



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Percepción de la Figura Paterna y
Manifestación de la Agresión en
Niños Varones Carentes de Padre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN
TESTS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
PRESENTA:

Mónica Rodríguez Ojeda

DIRECTOR DE LA FACULTAD:
DR. JUAN JOSE SANCHEZ SOZA
ASESOR: LICDA, MARIA ABUNCION
VALENZUELA COTA

México, D. F.

1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Página
RESUMEN	
INTRODUCCION	1
I. ANTECEDENTES DE INVESTIGACION.	4
II. LA FAMILIA	
1. Enfoque sociológico.	11
2. Enfoque económico.	13
3. Importancia de la familia en el desarrollo psicológico del niño.	17
III. MARCO TEORICO	
1. Carencia de la figura paterna: Causas y perjuicios.	30
2. La agresión-.....	36
3. Agresión-frustración.	44
FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA PRESENTE INVESTIGACION.	50
Citas.	54
IV. METODOLOGIA	
1. Justificación del problema.	55
2. Planteamiento general del problema.	56
3. Establecimiento de hipótesis.	56
3.1 De trabajo.	56
3.2 Estadísticas.	56
4. Definición de Variables.	58
5. Muestra.	61
6. Escenario.	62

7.	Tipo de estudio.....	62
8.	Tipo de diseño.....	62
9.	Instrumentos utilizados.....	62
9.1	Cuestionario de selección de muestra.....	62
9.2	Test de Bender.....	63
9.3	Test del dibujo de la figura humana de Machover.....	63
9.4	Test del dibujo de la familia	64
9.5	Test de frustración de Rosen- weig.....	64
9.6	Entrevista.....	67
10.	Procedimiento.....	67
V.	RESULTADOS	
1.	Análisis de los datos.....	70
VI.	DISCUSION Y CONCLUSIONES	
1.	Análisis cualitativo.	
1.1	Grupo de abandono.....	88
1.2	Grupo de divorcio.....	90
1.3	Grupo de trabajo fuera.....	93
1.4	Grupo de fallecimiento.....	96
2.	CONCLUSIONES.....	100
VII.	SUGERENCIAS Y LIMITACIONES	
1.	Limitaciones.....	103
2.	Sugerencias.....	104
	TABLAS DE RESULTADOS.....	106
	BIBLIOGRAFIA.....	119
	APENDICES.....	126

RESUMEN

El presente estudio fue diseñado partiendo de la base teórica de que la ausencia de la figura paterna en el hogar, representa una frustración que engendra una respuesta agresiva en el niño varón, teniéndose como objetivo elucidar si tal frustración-agresión se manifiesta de diferente manera, considerando la causa de dicha ausencia (abandono, divorcio, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia), así como encontrar si la percepción de la figura paterna difería entre los niños dependiendo de esta causa.

Para este fin se empleó una muestra de 45 niños varones de entre 6 y 12 años de edad, mismos que fueron clasificados en 4 grupos, según fuese la causa de la ausencia paterna en cada caso. El grupo de abandono quedó integrado por 13 niños (28.9%), el de divorcio por 9 niños (20.0%), el de fallecimiento por 12 niños (26.7%) y el de trabajo fuera por 11 (24.4%). Las pruebas empleadas fueron el Bender, el test de la Familia, el test de la figura humana de Machover, el test de frustración de Rosenzweig y una entrevista semiestructurada. Los datos obtenidos mostraron que los niños de los 4 grupos, exhiben agresión extrapunitiva, siendo más elevado el promedio en el grupo de abandono. El test de la Familia mostró diferencias significativas entre los niños de los cuatro grupos, en las respuestas que dieron a la pregunta de quién les gustaría ser de la familia, así como en la ubicación de los brazos de los miembros de la misma. Las diferencias encontradas en el Machover fueron con respecto a la posición de los brazos (fig. masc.) y en cuanto al dibujo del cuello (fig. fem.). En la entrevista hubo dos datos significativos: iniciativa de la mamá para trabajar o no (ante la ausencia del padre) y figura más importante de la familia para ellos.

INTRODUCCION

La familia es el fundamento de la sociedad humana, la formadora de nuevos individuos y por ello, los patrones establecidos en la infancia y después en la adolescencia, contribuyen de forma importante en la conducta social adulta.

La violencia hoy en nuestros días, es común en la familia y ello puede ser la causa de una estructura social debilitada. Los niños de todas las sociedades, en su mayoría, tienen el potencial suficiente para responder violentamente, y en un momento u otro, hacen realidad esta posibilidad. El grado en el cual esta conducta se recibe, incrementa o disminuye, depende en gran medida de cómo es educado el niño y de las vivencias experimentadas primordialmente en la infancia dentro del seno familiar. Es por ello, que la agresión ha sido considerada por algunos autores, como el reflejo de la pérdida de solidaridad en la estructura familiar (Cambell y Shomon, 1970). Otros más han afirmado que las conductas agresivas de los niños obedecen a lo que observan y aprenden principalmente de sus padres (Bandura 1975), por ser ellos los modelos más importantes en la infancia, sin olvidar que pueden aparecer otros personajes que funcionan en un momento dado, como padres sustitutos o modelos del niño.

Esta experiencia desafortunadamente afecta a un gran número de infantes, ya sea por la ausencia de una figura paterna o de ambas.

La agresión, por un lado (Dollard y Miller, Doobe y Sears, 1941) y la carencia del padre por otra, (Bach 1946, Sears 1951, Hoffman 1969), han sido a lo largo de algunas décadas, foco de estudio de algunos investigadores, pero considerados como dos fenómenos independientes, es decir, se ignora hasta el momento la existencia de estu-

dios donde se contemple a ambos, como eventos consecuentes o interrelacionados. Sin embargo, si podemos afirmar de manera precisa la existencia de investigaciones realizadas con la finalidad de esclarecer algún aspecto concerniente a las repercusiones de la ausencia paterna en los hijos; entre ellos podemos citar los de Hoffman (1979) para atributos morales; los de Mussen, Conger y Kagan (1976) para evaluar comportamiento masculino, o más recientemente el de Treviño Nogueira (1985) para evaluar proceso de identificación, etc.

La ausencia del padre en el hogar, puede tener varias causas, encontrándose entre las más frecuentes, el divorcio, el abandono, el fallecimiento o el trabajo fuera del lugar de residencia. Pero lo más significativo de ello, es considerar que una vez separada la pareja se dejan venir una serie de acontecimientos desequilibrantes tanto para los conyuges, como para los hijos, considerándose de mayor relevancia los que aquejan a los hijos, por carecer éstos de los recursos suficientes para superar tal acontecimiento de pérdida. La situación emocional de la familia y las repercusiones en los hijos por tal hecho, ya han sido estudiados por algunos investigadores sociales de los Estados Unidos y de México.

De estos planteamientos previamente meditados, fue que surgió la inquietud de realizar esta investigación que tuvo como finalidad esclarecer si la ausencia del padre en el hogar representaba una frustración para el niño varón y elucidar si esta frustración engendraba agresión en los mismos, así como encontrar el tipo y la dirección de tal conducta agresiva, por un lado, y por el otro, mostrar que la percepción de dicha figura paterna es diferente para los niños dependiendo de la causa de la ausencia. Estos argumentos tuvieron su modalidad de expresión en razón de la edad del niño, de la situación emocional de los miembros de la familia, de los recur-

cos con los que contare el niño para solucionar tal acontecimiento de pérdida y de manera determinante y decisiva de la causa de la ausencia de la figura paterna en el hogar (fuese por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia).

Conocer este aspecto más del desarrollo del niño carente de la figura paterna, nos dará las armas necesarias para poder ayudar a toda esa población inabilitada de infantes a obtener un desarrollo personal más favorable y una actitud más positiva ante la vida y su medio ambiente. Los medios para ello, no se podrán delimitar en este trabajo, pero si se abrirán a través de este algunos ámbitos - para el feliz logro del objetivo.

CAPITULO I

ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

Recientemente, la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica -- A.C., inició un estudio en 1980 (no concluido aún), proponiéndose con tal estudio obtener información sobre los posibles efectos producidos en los hijos por la separación de sus padres. Los resultados de dicho estudio podrán permitir la elaboración de normas que fundamenten el trabajo de orientación familiar, para buscar medidas preventivas que ayuden a las familias desintegradas. Este estudio se lleva a cabo con 4 grupos diferentes: a) Familias con conflicto donde la pareja permanece unida; b) Familias donde la pareja opta por separarse; c) Familias donde la pareja fluctúa entre periodos de separación y reunión y d) Familias donde la pareja posee una buena relación.

Por otro lado, Samuel Dieguez y Rodríguez (1982), llevó a cabo una investigación con la finalidad de comparar las respuestas a la frustración por medio de la prueba del PFT (test de frustración de Rosengweig). Los resultados arrojados en el mismo no fueron significativos. Sin embargo, el autor considera que la falta de adaptación conferida a los hijos de familias desintegradas por divorcio, pueden deberse a un prejuicio sociocultural y atribuyó al medio ambiente emocional que prevalece en el hogar, mayor responsabilidad como elemento causante de frustración y no al divorcio mismo.

Weiss Bakas (1980), interesada también en el tema de la ausencia del padre en el hogar, llevó a cabo una investigación en la que decidió elucidar si existía alguna diferencia significativa en la actitud de las mujeres (adolescentes) hacia el padre (figura paterna), cuando la pareja vive en el mismo hogar o cuando el padre está ausente. Concluyó que la actitud hacia la figura paterna de las adoles

centes con familia integrada es igual a la de las adolescentes con familia desintegrada por divorcio o separación, sin embargo, encontró que la actitud hacia la figura paterna de las adolescentes con padres separados, es más favorable que cuando el padre ha fallecido.

Las conclusiones de dicho estudio, sugieren que hay patrones diferentes en los efectos en el desarrollo de las adolescentes con padre bajo el mismo techo, divorciados o fallecidos.

Por otra parte, Natarena Benitez (1983), realizó un estudio que tuvo por finalidad conocer los efectos psicológicos que produce la ausencia de la figura paterna en los adolescentes. Para ello, formó dos grupos: uno control con sujetos adolescentes con figura paterna presente y el otro un grupo experimental, con adolescentes con figura paterna ausente. En este estudio se obtuvieron diferencias significativas respecto a aspiraciones, mostrándose más elevadas en el grupo control. De igual modo, los rasgos de inseguridad e introversión se presentaron mayormente en individuos carentes de la figura paterna. Los sujetos del grupo control mostraron una autoimagen más desfavorable. Respecto a sentimientos de culpa, proceso de identificación y rasgos de personalidad agresivos y depresivos, no se encontraron diferencias entre los grupos.

Otra de las investigaciones realizadas en México, la constituye la de Angulo y Pons Guillermina (1984). La finalidad de ésta, fue encontrar los factores que influyen en la adaptación de los hijos provenientes de hogares donde el padre está ausente por divorcio y encontrar, así mismo, cuáles eran los factores que impedían su mejor desarrollo. Se concluyó que hay diferencias significativas entre ambos grupos, en cuanto al concepto que tienen de sí mismos estos niños, de sus padres y de su ambiente.

Con respecto a las repercusiones psicológicas que provoca en los hijos el divorcio de los padres, existen básicamente dos revisiones bibliográficas muy completas, ellas son las realizadas por Ma. -

del Carmen Soto Rubin de Celis(1979) y la de Thelma Ibarra Gasti -- llo(1979). Mismas que después de revisar a diversos autores llegaron a las siguientes conclusiones:

El manejo que hagan los padres de la situación del divorcio influirá en la repercusión destructiva o superable, ya que puede ser una experiencia que ayude al niño a la maduración.

Después de haber realizado un análisis exhaustivo de los estudios llevados a cabo durante el periodo de 1968 a 1980, con respecto al tema de las repercusiones en los hijos por la ausencia del padre (principalmente por divorcio), Nataren Benites(1983) llegó a las siguientes conclusiones, citando los estudios más sobresalientes con respecto a:

A) AUSENCIA DEL PADRE Y DESARROLLO CONSCIENTE.

Durante 1973, Hoffman realizó un estudio comparativo en N.Y., evaluando 7 atributos morales y agresión manifiesta. Observó que los muchachos de padre ausente obtuvieron escalas bajas en todos los índices morales y ratificado por sus profesores, se comprobó que son significativamente más agresivos que los muchachos de padre presente.

B) PADRE AUSENTE, IDENTIFICACION E IDENTIDAD.

D'Andrade V., de California San Diego, estudió los efectos del padre ausente durante la temprana y tardía infancia y la identificación del rol sexual. Concluyó que la composición familiar tiene un efecto importante en el desarrollo, tanto de la identidad como de las preferencias del rol sexual.

C) EL EFECTO DE LA AUSENCIA DEL PADRE EN NIÑOS VARONES EN EL HOGAR-E

Adkinson, durante 1975, implementó un estudio comparativo en Alberta Canadá, concluyendo que el comportamiento del niño con y sin padre, generalmente muestra diferencias significativas, excepto que la conducta disciplinaria paterna puede variar como una función de

la ausencia paterna.

D) LA CONEXION PADRE-VIJO.

La relevancia condicional de la ausencia del padre para las orientaciones e identificaciones de los muchachos adolescentes. (Hunt Hunt V. Maryland 1977).

E) LOS EFECTOS DE LA MUERTE RECIENTE DEL PADRE.

En la formación de la identidad del adolescente (Zeitlin 1977).

F) FANTASIAS DE MUERTE EN ADOLESCENTES CON PADRE PRESENTE Y AUSENTE.

(Oshman Manosebitz, U.N.Y. 1979).

G) LA INFLUENCIA DE EVENTOS STRESANTES EN LA INFANCIA TEMPRANA Y EN LA PERSONALIDAD DE LOS PREADOLESCENTES.

En este caso se estudiaron los efectos de la muerte del padre o del divorcio, abandono y otros eventos stresantes experimentados en la infancia temprana y rasgos de personalidad en la infancia tardía. Concluyendo que en la infancia temprana el stress domina los profundos cambios de personalidad. (Ciseta 1980).

De los estudios realizados en los E.U., referentes al impacto inmediato de la experiencia del divorcio en los niños, los más valiosos de los últimos años sobre este punto, son los de Wallerstein y Kelly (1977) con un enfoque clínico, y los de Hetherington, Cox y Cox (1979). La principal contribución de estos estudios es la organización de sus observaciones en función de las etapas del desarrollo del niño. Wallerstein y col. (1980), afirman que los niños más afectados son los pequeños, debido a su dependencia de los padres y a su dificultad para percibir objetivamente la situación del divorcio. Además refieren que la repercusión es más severa en los niños que en las niñas. Encontraron también, que cuando existe una situación de tensión acumulativa, el niño resulta más afectado, y que esto puede ser provocado en muchas ocasiones por la mala relación existente entre los padres.

Según Hetherington(1979), los niños que pierden a su padre a -- muy temprana edad (antes de que la identidad de género haya sido claramente definida), presentan mayor dificultad en el establecimiento de conductas masculinas. Después de que el menor ha llegado a la edad de 5 años, la ausencia del padre tendrá un efecto menos acentuado.

Mussen, Conger y Kagan(1976), citan los resultados de un estudio realizado con un grupo de niños cuyos padres se ausentaron del hogar durante algunos años, porque se encontraban participando en la segunda guerra mundial. La investigación demostró que la mayoría de los niños presentan un comportamiento menos "masculino", en relación con los muchachos de la misma edad cuyos padres no se ausentaron del hogar durante dicha guerra.

Moulton(1979), encontró que el grado de afecto de la figura cuya disciplina predomina, se relaciona más estrechamente con el sentimiento de culpa del niño que con el grado de afecto que se siente por la otra figura paterna. La extrapolación de estos hallazgos indica que la ausencia del padre puede tender a que se incremente el grado en que el afecto y la disciplina se enfoquen en uno de los padres, y cuando esto sucede, ha de esperarse en los hijos, que la agresión sea mínima y máximo el sentimiento de culpa.

En otro estudio se encontró (Sutton Smith 1968), que los niños de padre ausente obtuvieron puntuaciones relativamente bajas en todos los índices morales (diferencias significativas) y además fueron clasificados por sus maestros como más agresivos que los de padre presente.

Por otro lado, Frances Margolin(1979), diseñó un estudio para -- extrapolar los efectos del tiempo y la razón de la separación paterna en la conducta de niñas adolescentes cuyos padres estaban au--

ausentes. Desafortunadamente, se encontraron pocos efectos en la conducta y personalidad de estas niñas, debido posiblemente, a lo que afirman algunos autores, las niñas que tienen un acceso limitado hacia sus padres, desarrollan una mayor dependencia con la madre (Lynn y Sawrey 1959).

Monique Norval (citado en Soto Rubín de Celis, 1979), llevó a cabo tres estudios, en los cuales les pidió a los sujetos que dibujaran una familia imaginaria. En cada estudio había un grupo control de la misma edad, número y distribución de sexos que vivían con ambos padres. Estadísticamente se encontraron diferencias significativas entre los grupos control y experimental en cada estudio. Estas diferencias apoyaban tres conclusiones generales:

a) Los niños privados de padre, por cualquier razón, se asociaban a sí mismos con tiempos tempranos y felices cuando ambos padres estaban presentes.

b) Aquellos cuyos padres se separaron, mostraron una imagen perturbada o distorsionada, más ansiedad y mayor ambivalencia hacia el padre.

c) Aquellos cuyos padres estaban muertos, mostraron mayor ambivalencia hacia la madre y hacia ellos mismos.

McDermott (1976), reportó un estudio diseñado para entre otras cosas: examinar estadísticamente las características de los niños que provenían de familias divorciadas vistas en el Hospital Psiquiátrico Universitario para niños y relacionar estas características con la experiencia del divorcio. Los resultados sugirieron que las reacciones a la experiencia del divorcio persisten en los sujetos por algún tiempo. Una alta correlación fue notada entre los síntomas de los sujetos y su imagen del padre ausente, sugiriendo identificación con éste, como un método de enfrentamiento a la pérdida.

Se hace notorio que la mayoría de los investigadores, toman como causa de la ausencia, en primera instancia, el divorcio de los pa-

dres. Esto tiene una base real si consideramos que hasta 1974 en E.U., un 42% de toda la población de niños, estuvo durante su infancia con un solo padre. Por ello, y por el bienestar psicológico de los niños, es que las investigaciones giraron desde hace tiempo alrededor de esta problemática social.

Dentro de las investigaciones más recientes, realizadas con la finalidad de esclarecer algún aspecto influyente en el desarrollo de los niños y la ausencia de la figura paterna en el hogar, se encuentra el estudio de Treviño Nogueira Alma (1985). El objetivo principal de esta investigación, fue encontrar como es que se da el proceso de identificación en los niños de ambos sexos, de entre 9 y 11 años de edad, con padre ausente. Se concluyó que: La identificación psicosexual en los niños y en las niñas es con la figura materna, a quienes ambos grupos perciben como la figura más representativa de la familia (la más buena y la más feliz), y la de mayor autoridad (la que impone el castigo a quien se porta mal). En cuanto a la agresión y a la ansiedad, se concluyó que los niños con padre ausente, muestran mayor agresividad que las niñas en las mismas condiciones, aunque la ansiedad es más fuerte en las niñas.

Una vez reseñados algunos de los estudios más importantes realizados con respecto a la ausencia del padre en el hogar, se analizará en los siguientes capítulos, la influencia de la familia en la formación y desarrollo de nuevos individuos, desde diferentes enfoques.

CAPITULO II

LA FAMILIA

1. ENFOQUE SOCIOLOGICO.

La familia constituye la institución social fundamental. Está conformada por un conjunto de individuos de un tronco común. Es una institución creada y configurada por la cultura (religión, moral, costumbres, y derechos), para regular las conductas conectadas con la generación.

En la configuración y regulación moral, religiosa, social y jurídica de la familia, intervienen consideraciones sobre la moralidad de los individuos, sobre los intereses materiales y espirituales de los niños, por tal, como diría Recasens (1980): "Si las familias están bien establecidas, bien ordenadas y funcionan bien, ellas serán las fuentes de bienestar, grandeza y prosperidad sociales". (1)

La familia como institución se ha visto sujeta a cambios a lo largo de su evolución, al igual que las costumbres, la moral, la religión o inclusive el derecho, por lo que su estructura central también ha sufrido cambios.

Basado en las investigaciones de Morgan, Engels llevó a cabo un análisis acerca de las diferentes etapas por las que ha pasado esta en su evolución. Dicho autor, señala que en un principio, predominó el comercio sexual promiscuo, por lo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre pertenecía por igualdad a todas las mujeres. Esta situación no excluía la posibilidad de uniones individuales y es a partir de este momento que aparecen diferentes tipos de familias.

A la primera forma familiar, se le denominó: Consanguínea, y se caracterizó por la promiscuidad entre hermanos y hermanas, aunque los padres y los hijos quedaban excluidos del comercio sexual reciproco.

El segundo tipo de familia, fue la llamada: Punulda, en donde el comercio sexual entre hermanos quedó prohibido.

El tercer tipo familiar, fue la familia Sindiásmica, en cuya estructura el hombre ya vivía con una sola mujer, siendo exclusivo del hombre, el derecho a la infidelidad ocasional o poligamia. De hecho, el matrimonio sindiásmico, trajo consigo un cambio importantes: junto a la madre había puesto al verdadero padre. Esta forma familiar dió origen al matrimonio monogámico del mundo civilizado y contemporáneo.

Como se mencionó, el cuarto tipo de familia es la monogámica, en ésta, los vínculos son más fuertes que en la anterior, aunque el hombre sigue teniendo preferencias en cuanto a la infidelidad.

Siguiendo con el curso de desarrollo y evolución que tuvo la familia como grupo en la sociedad, encontramos que en los tiempos más actuales, se formaron las familias llamadas nucleares, o sea aquellas conformadas por el padre, la madre y los hijos. Los cambios posteriores en estas organizaciones, llevaron a integrar en la familia otros miembros más, llamándose a esta organización, familia mixta (Santir 1986) o extendida (Sandoval 1985). La familia mixta o extendida, (prevalciente en nuestros días) resulta ser importante por las siguientes razones:

a) En el caso de que alguno de los progenitores falte, por una u otra causa, la familia acoge de manera importante al progenitor que quedó a cargo de los hijos, es decir, ayudan en la educación y desarrollo de los hijos.

b) Cuando llegan a faltar ambos progenitores, los abuelos llegan a asumir el rol de padres, y con ello ayudan a los hijos huérfanos a obtener un desarrollo mejor del que pudiesen obtener sin ellos, automáticamente se convierten en padres sustitutos.

Los tipos de familia que hemos mencionado, no son los únicos que se han formado, dado que por las condiciones socioeconómicas y cultu

rales, la sociedad se ha visto en la necesidad de crear otras organizaciones familiares, entre ellas, la familia constituida únicamente por la madre y los hijos, la familia constituida por un padre sustituto y otro auténtico, la familia constituida por el padre y los hijos. Sea del tipo que fuere, la familia actual, tiene la tarea de transmitir al niño en desarrollo, la noción de realidad que corresponde a cada cultura. Es ella, la que socializa al niño al ponerlo en contacto con el mundo de la lengua, los valores y las costumbres de la cultura correspondiente. Si esta familia no lleva a cabo satisfactoriamente esta tarea, el niño tendrá problemas para desenvolverse en su medio ambiente cultural (Satir 1986).

Por otra parte, Ackerman (1976), afirma que es a la familia a la que le corresponde socializar al niño y con ello puede contribuir a fomentar el desarrollo de su identidad. Afirma que "La socialización del hijo, refleja la personalidad del padre y las relaciones interpersonales del grupo. .. los padres actúan como portadores de la cultura". (2)

2. ENFOQUE ECONOMICO.

Los cambios de la familia no sólo se limitan al aspecto social sino que también, estriba en los cambios económicos que ha sufrido a lo largo de los años.

Como es sabido, la familia no es algo estable y a lo largo de la historia ha sufrido constantes transformaciones que se han fundamentado esencialmente, en el ambiente cultural e histórico al que ha pertenecido. Al respecto, Morgan (1983), refiere que la familia no es algo estacionario, sino que pasa de una forma inferior a otra superior, a medida que la sociedad se desarrolla de un grado superior a uno más elevado, como consecuencia del desarrollo de la técnica y de la técnica.

Cuando nos referimos a economía, no solo hacemos alusión a la cuestión de bienes, sino más específicamente, al papel que juegan los miembros de una familia como propiedad uno del otro. Recordaremos que con la instauración del hombre del matrimonio por raptor y por compra, se propicia e inicia la propiedad privada de la familia, en primera instancia de la mujer, debido a que ella dejó de pertenecer a todos los hombres, para convertirse en propiedad privada de uno solo. Este hombre de la historia, le asigna a la mujer un papel muy especial y se ve por tal motivo en la necesidad de protegerla y tenerla permanentemente a su lado. Esta situación de pertenencia resulta ser ventajosa para él, en algún aspecto económico, ya que no solo tenía a la mujer sino también tenía sus bienes personales. A este respecto, Diegues (1982), menciona que "por esas épocas los rebaños y los graneros crecen y esta abundancia crea la propiedad privada de la familia, con ello la mujer pasa a la monogamia. . . y aparece el derecho paterno (patriarcado)". (3)

Reconsiderando las propiedades de los hombres como determinantes de su economía o de la economía de la familia, vale la pena mencionar, que en los umbrales de la historia auténtica, los rebaños se encontraban como propiedad privada del jefe de la familia, con el mismo título de los productos de la barbarie, los enseres de metal, objetos de lujo, y más aún, los hombres como esclavos.

Con arreglo de la división del trabajo en la familia de entonces, el papel del padre consistía en proporcionar la alimentación y los instrumentos necesarios para ello, por consiguiente él era el propietario de los mismos, se los llevaba consigo en caso de producirse la separación, de igual forma las mujeres conservaban sus enseres domésticos.

"El mayor número de pertenencias que poseyera el hombre, le daba la predominancia con respecto a la mujer, y por ende, dentro de la

familia, es decir, mientras más pertenencias tuviera, su presencia y - autoridad dentro de ésta, se hacía más importante."(4)

El hombre era a su vez, el dueño del ganado y de la nueva mano - de obra (el esclavo), sin embargo, sus hijos, no podían heredar de él a su muerte, sus bienes pasaban a manos de la gens. A la muerte del dueño de los rebaños, los bienes pasaban en primer término, a manos de los hermanos y hermanas del difunto. Los hijos legítimos quedaban automáticamente desheredados. La dirección del hogar, perdió su carácter público y se transformó en servicio privado (debido a que la sociedad - ya no tuvo ninguna intervención directa con esta organización), la - mujer se convirtió en una "criada principal" (Engels 1983), sin tomar - parte ya en la producción social de entonces. En la actualidad, la - mujer tiene que tomar parte activa en la producción, si desea sobre - vivir en ella junto con su familia.

Según Morgan (1982), la familia monogámica, se funda en el poder - del hombre, con el fin real de crear hijos de una paternidad conocida y esta paternidad se exige, porque esos hijos en calidad de herederos directos, tienen que entrar en posesión de los bienes paternos.

Para Engels (1983), la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, y mucho menos como una especie de familia más organizada; sino que se visualiza como una forma de esclavitud de un sexo por el otro. Y así es como aparece el primer antagonismo de clases de la historia entre el hombre y la mujer.

Con respecto a la familia moderna, el mismo autor afirma que "la familia moderna se funda en la esclavitud doméstica más o menos disimulada de la mujer... el hombre es, en la familia, el burgués y la - mujer representa en ella, al proletariado". (5)

El sistema político de nuestros días, permite que el matrimonio se decida libremente por los contrayentes, igualmente deciden -

"libremente" el modo en que quedarán distribuidos sus bienes o pertenencias, con el régimen bajo el cual contraigan nupcias. Sin embargo, Engels (1983), afirma que el matrimonio no se concertará con toda libertad, sino hasta cuando se suprima la sociedad capitalista y las condiciones de propiedad creadas por ella, y cuando se aparten las condiciones de propiedad que aún ejercen tan poderosa influencia sobre la elección de los esposos. Con ello, se propiciará que el matrimonio no tenga otro fin, más que la inclinación recíproca de los esposos.

Lo cierto es que la mujer y los hijos dejan de ser cada día más, propiedad privada del padre o del sustituto de éste.

Aunque la preponderancia del padre en el hogar se hizo efectiva por la situación económica, esta situación es variable actualmente, debido a que la mujer ha tomado un papel activo en el plano laboral - ahora, en la mayoría de los casos, cada quien tiene como propiedad el esfuerzo que ha puesto en el trabajo, convertido en bienes materiales.

A juicio de Cooper (1985), "la principal función de la familia, es servir de mediadora en la sociedad, dado que en toda sociedad capitalista, explotadora, la familia refuerza el poder real de la clase dominante". (6)

Señalando el aspecto económico de la familia, Ackerman sostiene que "la familia contemporánea está más segura económicamente, disfruta más de las cosas materiales de la vida, pero no está más feliz -- por ello. Está respondiendo a los efectos inexorables de la industrialización, urbanización, adelanto tecnológico y al antagonismo correspondiente de valores vitales". (7)

Es familiar a todos nosotros, la tendencia hacia el alejamiento de la familia, de las funciones tradicionales de trabajo; ello ha pro-

picado, el derrumbe de la familia, su mayor movilidad, el incremento de los divorcios, el cambio de la moralidad sexual y con ello, el resurgimiento de la delincuencia. En realidad, todo ello nos habla del periodo de cambio de todo núcleo social inmerso en una organización conflictiva. Según Golston (citado en Ackerman, 1974), el siglo XIX, fue testigo de la respuesta adaptativa de la familia a los efectos económicos de la revolución industrial, pero solo ahora, el pleno siglo XX y para el siglo XXI, nos hemos encontrado con los efectos sociales y psicológicos postergados.

Toda la situación de cambio que ha sufrido la familia, tiene sus repercusiones, y el desarrollo de los hijos y de la familia como tal, no están excluidos de esos trastornos. En contraste con los problemas emocionales, los problemas económicos son fáciles de entender si revicamos los ingresos de mujeres y hombres que mantienen una familia en la actualidad (U.S. Bureau 1975).

La mayoría de los niños, actualmente viven con sus madres y desafortunadamente se ha subestimado la relativa deprivación económica que ellos experimentan. Una obvia y clara diferencia entre las familias de un solo padre y las de ambos, es el número de adultos capaces de proporcionar ingresos a la familia. Además, consideramos que la mujer que mantiene a una familia, es difícil que trabaje tiempo completo, dado que tiene la "obligación" de conducir a sus hijos u otros miembros de ésta, ya que funge como sostén y ejemplo para los otros a causa de la ausencia de la pareja. Lo que se garantiza es que los hijos bajo estas condiciones sufren ordinariamente de bienes físicos y están sujetos a todas las tensiones y frustraciones que acarrear no tener suficiente dinero, por una parte, y carecer de afecto e identidad por la otra.

3. IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO PSICOLOGICO DEL NIÑO.

Hemos mencionado ya en apartados anteriores, el enfoque que se

le ha dado a la familia y su evolución histórica desde el aspecto social y su relevancia desde el aspecto económico. En este apartado expondremos las repercusiones que ha ocasionado esta evolución y cambio de la estructura familiar en el desarrollo psicológico de los hijos. Destandose la estructura de la familia mexicana y a algunos autores que han tomado como punto de interés dicha estructura, sobre todo en nuestro país, no olvidando las realizadas en otros países.

En su momento histórico, Freud, concibió a la familia como el medio para disciplinar biológicamente los instintos fijos del niño y para reforzar la represión de su descarga espontánea. En su época, tendió a reseñar concepciones estereotipadas de los roles paternos.

Ackerman(1974), señaló la teoría freudiana como incompleta, porque no concibe a la familia como un todo integrado. Para Ackerman, son muchos los determinantes del funcionamiento de los roles paternos que derivan parcialmente de la personalidad infantil, pero que están también influenciadas por la interacción del progenitor con el niño, con el conyuge, con el grupo familiar y con la comunidad. Señala que la conducta del padre puede sufrir cambios significativos en los diferentes estadios del desarrollo del niño y de la familia.

Con respecto a las conductas agresivas de los niños, el mismo autor, no las atribuye a ningún instinto innato, como se considera en la teoría freudiana. Afirma que la destructividad y la agresividad no son expresiones de un instinto de muerte, sino que son una desviación de la adaptación sana, una defensa, un medio de controlar el ambiente, de contrarrestar la frustración y la ansiedad y de afirmar la identidad del yo en las relaciones interpersonales.

Ackerman, considera que los conflictos dentro del seno familiar suelen ocurrir con mucha frecuencia debido a que en ella convergen individuos con diferentes personalidades y perspectivas ante la vida.

Refiero que no todos los conflictos lleven inevitablemente a la desintegración familiar, sostiene que existen conflictos benignos y -- malignos. Los benignos, pueden estimular el crecimiento, mientras que las formas malignas, pueden predisponer al colapso en el equilibrio emocional de las relaciones familiares y el fracaso en la adaptación individual. Esto puede ocurrir cuando el conflicto familiar excede el potencial de complementariedad entre los miembros de la familia, expresado por su adaptación a los roles recíprocos.

Anna Freud (1954), en una de sus conferencias, puso especial énfasis en el papel inevitable de la frustración y el conflicto en el desarrollo emocional del niño. Señaló que éste debe experimentar siempre cierta postergación y racionamiento de la satisfacción de sus necesidades, se refirió a ello como la continua lucha entre el placer y el dolor. De importancia histórica, fue su aguda afirmación de que en la búsqueda de las causas del desarrollo neurótico del niño, el énfasis anterior puesto en el padre como figura autoritaria y como fuente de la amenaza de castración, dió paso al creciente reconocimiento de la madre como el progenitor que disciplina a través de su poder de frustración. Subrayó la importancia de procesos anteriores -- en el tiempo, se procedió desde un énfasis primero en el conflicto edípico como núcleo de la neurosis, a un énfasis más reciente y sagaz en el conflicto edípico, desde el padre que rehusa placer sexual al niño, a la madre que lo priva de satisfacción oral. Sea cual fuere -- el nivel del conflicto, es el yo el que interviene en la lucha entre placer y renunciamento. Según Anna Freud, el yo responde a las señales del ambiente. Afirma que el niño responde con ansiedad, tanto ante el padre punitivo como ante el permisivo, está quiere decir que -- el niño para sentirse protegido necesita el control paterno, sin el se siente abandonado y desprotegido.

Por lo antes mencionado, el óptimo desarrollo del niño, requiere de un mínimo de satisfacciones de necesidades básicas, algunas frus-

tracciones inevitables y un tipo apropiado de control social ejercido a través de la autoridad del progenitor (citado en Ackerman, 1974)

En "Normalidad y Patología de la niñez", Anna Freud (1971), describe los principales rasgos de personalidad que se atribuyen a la relación madre-hijo, así como algunos trastornos del mismo, ocasionados por una mala relación de objeto. Sugiere algunos fundamentos respecto al desarrollo del niño, tomando como punto de partida los estándares de los padres; afirma que los procesos de imitación, identificación e introyección, que tienen lugar antes, después y durante el complejo de edipo, conducen al niño solo a la internalización de los estándares de los padres y que estos pasos son indispensables como pasos preparatorios para la futura adaptación a la comunidad de adulto, pero no aseguran por sí solos que esta adaptación será alcanzada finalmente, ni siquiera en aquellos casos afortunados en donde coinciden las normas familiares con las de la comunidad.

Al igual que otros autores (entre ellos, Recasens 1980, Ackerman 1974, etc.) afirma que en el hogar se da a cada niño no sólo el beneficio de la edad, sino también los beneficios de su personalidad y de su posición específica dentro del núcleo familiar. Las figuras paternas, percibidas en su teoría como objetos amorosos, da pie a que sostenga que los niños al comienzo de la vida, seleccionan sus objetos basados en las funciones, no en el sexo. Que la madre, por un lado, es catectizada como libido porque ella cuida al niño y le provee satisfacciones para sus necesidades; el padre, como un símbolo de poder, de protección, poseedor de la madre. Una relación de tipo "materno", se establece a menudo cuando el padre toma el papel de proveedor de las satisfacciones, o una relación de tipo "paterno", cuando la madre toma el rol dominante en la familia. De esta manera, el niño normal, varón o mujer, establece vínculos objetivos con ambas figuras, masculina y femenina (A. Freud, 1971).

Se afirma que las interferencias con el vínculo biológico de la relación madre-hijo, debidas a cualquier motivo, darán lugar a una ansiedad de separación propiamente dicha (Bowlby, 1960); la incapacidad de la madre para cumplir con un rol como organismo estable para la satisfacción de necesidades y para brindar confort, determinará trastornos en el proceso de individuación (Mahler, 1952), o una precoz depresión anaclítica (Spitz, 1946), u otras manifestaciones carenciales (Alpert, 1959), o el precoz desarrollo del yo (James, 1960), o lo que se ha denominado, un falso yo (Winnicott, 1955).

Las separaciones con el pequeño se pueden dar, siempre y cuando estas no intervengan con el proceso de desarrollo del mismo y no lleguen a representar situaciones traumáticas para él (A. Freud, 1971).

Como se puede observar, son varios los autores que ponen mayor énfasis en el estudio de la relación madre-hijo, dejando de lado el papel del padre y debido a esta peculiaridad de los autores, mencionaremos en los párrafos siguientes estudios que enfatizan la importancia del padre en el núcleo familiar y su intervención en el desarrollo psicológico del niño, así como las repercusiones de su ausencia en el mismo.

La importancia atribuida a la relación madre-hijo en el transcurso de los primeros años, hizo que el rol del padre haya sido minimizado a menudo en el marco familiar. Si en el curso del primer año de vida del niño, la presencia de la madre o de la figura materna es indispensable para la formación de las primeras percepciones, a partir del segundo año, el padre aporta un principio de realidad y de pluralidad indispensable. La situación en el hogar se torna conflictiva cuando el niño se da cuenta de las atenciones y satisfacciones que se le prodigan a otro que no es él, es decir, que su madre atiende a otro como él (su padre) percibiéndolo como un rival, por esta causa no acepta los atributos que su padre le brinda, aceptándolo no

siempre), sólo después de la resolución del Edipo (Ajuriaguerra, 1983).

Para Winnicott (1951), el padre es necesario en la casa:

- 1) Al principio, para ayudar a la madre a sentirse bien con su cuerpo y feliz en espíritu.
- 2) Luego, para sostenerla con su autoridad, para ser la encarnación de la ley y el orden que la madre introduce en la vida del niño, a fin de no ser ella misma, la que dispense recíprocamente el amor y la fuerza.
- 3) En fin, el padre es necesario para el niño a causa de sus cualidades positivas que lo diferencian de los otros hombres.

Según Laplanche (citado en Ajuriaguerra, 1983), hay que tener en cuenta la intervención del padre como ley, como elemento regulador que introduce una cierta medida y hace soportable la relación primitiva a la madre. Como afirma J.P. Bauer y col., cuando la madre no trabaja, el padre constituye el lazo con el mundo y lo social en general, perfilándose detrás de él, la realidad extrafamiliar. El padre también puede convertirse en el ideal del yo, papel difícil de desarrollar debido a que pueden surgir en cualquier momento prohibiciones. Según Freud, "Todo se desarrolla como si lo principal del éxito fuera ir más lejos del padre y como si el sobrepasar al padre, estuviera siempre prohibido" (citado en Ajuriaguerra, 1983).

Muchos estudios sobre el padre le confieren como deber: el saber, la protección, la autoridad, virilidad, en una palabra todas las cualidades que la sociedad le ha querido atribuir a su figura. Desafortunadamente, durante mucho tiempo ha predominado la idea de que el padre no puede o no tiene derecho a dar amor. El llegar a casa ahora fijas, cansado, el haber sido esperado durante mucho tiempo y otras cosas más, no evitan la posibilidad de que también pueda gratificar o satisfacer las necesidades de sus hijos, de acariciarlos, de hablarles tiernamente, debido a que es la madre la que ha satisfecho todas sus necesidades por considerarlas propias de su rol.

En oposición con aquellas teorías que sostienen que la madre debe satisfacer todas las necesidades del niño (afectivas), K. Abraham y Melanie Klein, sostienen que el niño reacciona ya en una época precoz con angustia y hostilidad frente a su madre, porque esta no puede satisfacer todas sus necesidades o deseos instintivos, inclusive si le dá todo lo que le es posible.

Laforgue (citado en Le Gall, 1972), preocupado por los tipos de padre que se pueden presentar en los diferentes hogares y de la etiología de su intervención en el cuidado de los hijos, llevó a cabo una descripción de los tipos de padres, que él llamó patógenos:

1) padre ausente: un padre puede desaparecer, bien porque la madre esté demasiado presente o porque se sienta incapaz de tomar decisiones y asumir sus responsabilidades, en ambos casos el niño no se siente seguro.

2) padre rígido: la rigidez del padre se caracteriza por su hipermoralismo, un exagerado sentido del deber. Quieren que sus hijos sean como ellos y con esta actitud llegan a frustrar las propias motivaciones del niño.

3) padre cruel: la crueldad y el odio, por lo general, son más frecuentes en el padre que en la madre. Ambos se caracterizan por su exceso de autoridad, por imposiciones arbitrarias, por la crueldad moral.

No se trata aquí de definir al padre y a la madre ideales, ya que cualquier rasgo de personalidad nefasto en ellos, afectará seriamente la de su hijo, sin embargo, si podemos argumentar que los mejores son aquellos que conservan su espontaneidad intuitiva, los que sienten las necesidades de sus hijos y dan las respuestas apropiadas a ellas. No son necesariamente permisivos, pero tampoco rígidos, pero sí son siempre perceptivos a las demandas.

La presencia del padre es determinante para la creación de un nuevo ser, de su presencia o ausencia dependerá en gran medida el grado de salud o enfermedad del ser humano que recién ingresa al mundo, y también de la actitud de protección o abandono que tenga ese padre frente a la madre (Sandoval, 1985).

Según Martín L. Hoffman (1969), existen muchas razones para suponer que la ausencia del padre afecta de modo adverso el desarrollo de la conciencia del niño.

Teóricamente, el padre es uno de los dos principales agentes de socialización del niño y por ésta sola razón, su ausencia debe crear un enorme vacío en la experiencia del niño. Además, el rol especial del padre en el desarrollo moral está indicado desde el punto de vista de Parson (1971), para el cual, el padre es el que introduce en el hogar las pautas normativas más generales de la sociedad, así como desde el punto de vista de Freud, para quien la identificación del niño con el padre es el mejor medio por el cual éste adquiere las normas morales de la sociedad, así como los sistemas de motivación y control necesarios para asegurar su adhesión a ellas.

Antes de continuar exponiendo las consecuencias psicológicas en el desarrollo de los niños por la ausencia del padre, cabe mencionar que es importante estimar la proporción de niños afectados por la desintegración familiar. Según un artículo de Mary Jo Bane y de Willesley College, en este siglo cerca del 25-30%, todos los niños experimentan una ruptura marital, afirman que posiblemente, en las próximas décadas, el 40% de los niños serán afectados. Este incremento de números nos dá a pensar y cuestionar, el cómo enfrentar mejor las necesidades de los niños afectados, y ello será posible en la medida en que conozcamos qué es lo que ha sido bloqueado de su desarrollo.

Lewin (citado en Soto Rubín de Celis, 1979), señala que "algunos psicólogos sostienen que durante los dos primeros años de vida del niño, la presencia del padre es más importante por su ayuda psicoló-

gica, física y económica a la madre, más que por su contacto directo con el niño. Sugiere que el niño sufrirá de stress por la ausencia de la madre y no por la del padre. Esto resulta más instructivo si se focaliza en cómo la ausencia del padre afecta a la madre psicológicamente, por lo que podría ser cierto, que la presencia del padre no únicamente es la que interviene en el bienestar de la familia, sino su interacción y participación con los miembros de la misma.

Rebelsky y Hansks(1971), encontraron que típicamente los padres pasan menos de un minuto al día verbalizando o platicando con sus hijos.

Kotelchuch(1972), interrogó a un grupo de padres con alto nivel de educación acerca de la rutina diaria que llevaban en el cuidado de sus hijos de entre 6 meses y 2 años. Encontró que el 75% de ellos no toman parte en el cuidado de los hijos, a pesar de que lo que cuenta, es la calidad y no la cantidad de relación. No cabe duda, que en estos casos la forma como los hijos perciben a los padres y el modelo masculino, van a estar dados por estereotipos culturales, la actitud de la madre y las fantasías de los niños, más que por su relación de carne y hueso.

Blanchard y Biller(1969), sugieren que el comportamiento de los hijos con padre ausente (por períodos largos o cortos de separación) y niños con una escasa presencia del padre (presente en la familia, pero no involucrado en las actividades), parecen semejantes, pero significativamente diferentes de los niños cuyos padres están intensamente involucrados en la familia. Y por otro lado, se afirma también, que aún y cuando el padre esté presente, existe la evidencia de que tienden a ignorar a los hijos (Josepson, 1969).

Un artículo reciente de Hetherington(1973), señala que la ausencia del padre tiene mayor impacto en los niños que en las niñas y -

que la mayor parte del descubrimiento clínico, parece mostrar números desproporcionados en cuanto la ausencia del padre en niños que llegaron a cortes judiciales juveniles, a clínicas de guía para niños y a escuelas en donde se les puede brindar ayuda psicológica. Sin embargo, estos datos pueden variar de años en año, debido al constante cambio de las generaciones, del ambiente sociocultural en que se desenvuelven estos niños y de las enseñanzas y moral que sus padres - hayan fomentado en ellos.

En un estudio realizado recientemente por Hoffman (citado en Soto Rubín, 1979), se indica que la identificación consciente del niño con su madre contribuye a la adquisición de ciertos atributos morales, por lo que se puede pensar que la ausencia del padre afectará - de modo adverso el desarrollo moral del niño.

Desde el punto de vista de la Dra. Sandoval (1985), la composición actual de la familia mexicana, no es como se mencionó anteriormente, la triangular (Ramírez, 1977), sino que ésta, se ha visto quebrada en su mayoría por el abandono del padre de familia, y por ende de su ausencia en el hogar y en la educación de los hijos. Esta carencia de figuras en el hogar trae sus problemas subsecuentes, porque la presencia de ambos progenitores es esencial para el desarrollo integral y la maduración emocional de los hijos. Por esta causa, algunos autores, cuando se refieren al desarrollo psicológico del infante, se inclinan más detalladamente a la relación existente entre la madre y el hijo, debido a que es ella, la que con mayor frecuencia permanece al lado del niño. La misma autora, afirma que es la madre la que utiliza a su hijo para satisfacer sus necesidades narcisísticas, y que debido a su carencia de compañero, lo utiliza como el sustituto de éste, como el receptáculo de sus frustraciones y además lo coloca en la posición de objeto amoroso. La actitud del ni-

No ante esta situación, en la mayoría de los casos es pasiva, dado que la madre es el "único" objeto amoroso que tiene por la ausencia de su padre y teme perderlo si se rehusa a fungir como ella lo desea. Curiosamente, afirma Sandoval (1986), en toda la literatura infantil, los personajes amenazantes son mujeres, antropológicamente la mujer es vivida como siniestra y destructora de la energía masculina. En el caso de que el padre sea el amenazante para el niño, a éste no le quedan más que tres salidas para encarar esta situación: For una parte, el sometimiento y la anulación total por la otra; la identificación con el agresor, y en último término, la rebeldía contra lo establecido que simboliza la madre (en los primeros años de vida).

El padre al mantener poco contacto con el niño, le niega con ello, las identificaciones a las que aspira este pequeño, y además, fomenta en este último, el sentimiento de culpa, dado que cuando este niño emite algunas conductas violentas similares a las de su padre, éste lo reprime con un supuesto principio de autoridad. Más adelante, el niño se desprende de este sentimiento emitiendo conductas agresivas libremente, sea en presencia o ausencia de su padre. Como lo afirma Ramírez Santiago (1977), en su momento toda aquella persona que de una u otra manera represente a la masculinidad ausente y fantasmáticamente potente del padre, será objeto de agresión.

Desafortunadamente, el mexicano desde muy temprana edad, aprende las técnicas que le pueden ser útiles para burlarse de ese padre -- violento, agresivo, esporádico y arbitrario. Dicho autor afirma que la psicopatía del mexicano se inicia cuando éste se ve en la necesidad de organizarse en pandillas precoces con la finalidad de agredir a toda aquella figura masculina que represente al padre que lo abandonó. Cita el caso de un grupo de niños que vivían en una antigua calle de la ciudad de México, en una casucha abandonada. Refiere que estos niños se dedicaban en las noches a asaltar a todo aquel bo --

rracho transeunte que pasara por allí eventualmente. Sugiere que la actitud de estos niños se debía posiblemente a alguna fijación en las primeras etapas del desarrollo de éstos (Ramírez, 1977).

Octavio Paz (El laberinto de la soledad, 1950), analizando literalmente el insulto en México, afirma que la hendida, la violada, la ultrajada, la "chingada", es la madre y el que "chinga", es el padre. Que el niño por su parte, ante cualquier frustración retorna a su primitivo vínculo, del cual obtuvo seguridad, alucinando el pecho materno perdido, y que siendo adulto, buscará el sustituto del mismo en el alcohol, es decir, "se masará" (citado en Santiago Ramírez, 1977).

Satir (1986), afirma que cuando el padre está ausente, es una gran tentativa para la mujer, comenzar a usar al hijo como padre sustituto, orillando su desarrollo al detrimento. La forma en que se desempeña un papel en la familia, afecta seriamente la autoestima del individuo involucrado. Desgraciadamente, son muchas las familias que tienen hombres que no funcionan como padres activos, están ausentes por cuestiones de trabajo, se han divorciado, están incapacitados o han renunciado emocionalmente a la paternidad.

En la sociedad mexicana, cerca del 25-30% de los niños, son criados por personas que no son sus padres verdaderos (citado en Soto Rubin, 1979). El hijo que crece bajo estas condiciones, no tiene la oportunidad de experimentar una relación funcional entre hombre y mujer creciendo sin ello, ignorará lo que esto significa.

Por otra parte, Diegues (1982), afirma que en un esquema familiar donde falta uno de los padres, se hace obvio pensar que el desarrollo del niño se va a ver alterado y dañado, así mismo, sugiere, no caer en la falacia de pensar que lo más común es lo normal, dado que el niño o la niña van a resentir esta ausencia que les afectará en el futuro. Así es como la configuración de la personalidad individual de los hijos se moldea inicialmente y en gran medida dentro --

del seno familiar. Y que el ambiente de afecto de que se halla rodeado el niño desde su primera infancia y las atenciones que se le prodigan, constituyen formidables estímulos biológicos para su salud y factores de enorme importancia en la configuración de su personalidad de por vida.

Por mimetismo biológico, el infante asimila posturas, gestos y sonidos de sus padres. Va adquiriendo poco a poco el vocabulario de ellos, si el vocabulario de ellos es vasto y rico, las dotes intelectuales del niño se desarrollarán mejor y más aprisa. Desde luego, uno de los factores más importantes, es el desarrollo de la personalidad, factor cuya influencia probablemente habrá de perdurar a lo largo de su vida y ello dependerá del acierto o error con que procedan los padres.

Si la atmósfera familiar está llena de cambios y desvíos bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad. "Un exceso de frustración, dolor, odio, pueden provocar un serio perjuicio para el desarrollo saludable". (8)

CAPITULO III

MARCO TEORICO

1. CARENCIA DE LA FIGURA PATERNA: CAUSAS Y PERJUICIOS

Las ausencias del padre en el hogar, se pueden deber a varias causas, entre ellas, el divorcio, el abandono, la muerte o el trabajo fuera del lugar de residencia. Cada una de estas causas, lleva consigo una percepción especial y definida del niño hacia la figura paterna. Lo que sí resulta evidente es que la familia de un solo padre está básicamente incompleta (Satir, 1986).

La forma en que los padres manejen la situación de separación con sus hijos, influirá en la imagen que éste tenga hasta su vida adulta de lo que es la familia. Si los padres se separan violentamente, el niño carecerá de sentimientos positivos y seguramente será muy desdichado, de lo contrario evaluará felizmente una situación traumatizante.

Cuando la causa de la ausencia del padre en el hogar, es el divorcio, los niños llegan a tener alteraciones en su desarrollo dependiendo de su edad y de la preparación que hayan tenido para asimilar la pérdida. Una de las posibles causas del divorcio, es que la madre haya absorbido casi en su totalidad el rol del padre, perturbando con ello toda la relación familiar, en este caso, es muy posible que la mujer no acepte plenamente la virilidad de su conyuge y más tarde trate de bloquear la de su hijo varón (Satir, 1986).

Wallerstein y Kelly (1980), Hetherington Cox y Cox (1981), consideran que los hijos más pequeños, son los más afectados con el divorcio, debido a su dependencia con los padres y a su dificultad para percibir objetivamente la situación de separación. El mismo Hetherington, hizo una descripción del círculo negativo que se forma en la interrelación madre-hijo, concluyendo que el impacto del divorcio

es mayor en los varones que en las niñas, señalando que el niño recibe apoyo positivo de sus madres, al ser considerados por éstas, en forma más negativa, por sentir más tensión por ser varones (Angulo y Pons, 1984).

A este respecto, Westman y col. (1970), aseguran que los hijos tienden a deformar las razones del divorcio, exagerando hasta asegurar su contribución a la separación de sus padres, es en este momento cuando se hace importante considerar la edad de los niños, ya que la estructura de personalidad creada hasta ese momento, es básica para que el pequeño pueda elaborar la pérdida por la separación. Según J.R. McDermott Jr. (citado en Soto Rubín, 1979), las reacciones a largo plazo de los hijos consisten en trastornos de la conducta. En el niño, el premature cambio de rol en el marco familiar (a continuación del divorcio), juntamente con las imágenes negativas del padre, impuestas por la madre, contribuyen a la formación del "pattern" predecible.

Los problemas planteados por los hijos de matrimonios divorciados son completamente diferentes según su edad (Ajurriaguerra, 1983).

Por otra parte, André Le Gall (1972), afirma que el divorcio puede traumatizar seriamente a los hijos, no importando la edad de estos (salvo cuando se toman las precauciones pertinentes). Así mismo, afirma que el 75% de los delitos juveniles son creados por niños procedentes de hogares donde los padres se han divorciado.

La teoría propuesta por Herry y Short y ampliada por Rossen, Hoffman y Lippitt (citado en Soto Rubín, 1979), explica que es más probable que se internalicen las características parentales vistas en evidencia con la agresión contra sí mismo y culpa cuando uno de los padres es tanto fuente principal de frustración y de afecto. En estas circunstancias, es más probable que el niño reprima la agresión

contra la persona que es fuente de sus frustraciones y la dirija -
contra sí mismo, ya que de no hacerlo así, pondría en peligro las sa-
tisfacciones recibidas en la relación afectuosa.

Con respecto a las familias mexicanas, Sandoval (1985) hace inca-
pié en dos situaciones predominantes en México, con referencia a las
ausencias del padre en el hogar. Una de ellas, cuando los padres se
han divorciado, muerto o abandonado el hogar, la otra, cuando el padre
está presente, pero en realidad está ausente en la significación vi-
va de los hijos. Afirma que en ambos casos, se sedimenta el rencor y
el resentimiento hacia el que abandona por un lado, y por otro, la i-
dealización y el anhelo, sentimientos estos que nunca se confrontan
con un ser real, por lo tanto, quedan sin resolverse intrapsíquicame-
te, apareciendo únicamente en implacables conductas bisarras a las -
que éste trata de dar múltiples explicaciones.

Según Le Gall (1972), el niño reaccionará bien por una emoción -
intensa o por una actitud de derrota en la que se siente implicado -
bien por toma de posiciones agresivas acompañadas por reacciones de
abandono y de hostilidad. En este momento descubre que todo lo inas-
tisfactorio de la vida familiar anterior y que expresa inconscien-
temente con trastornos caracterológicos o adoptando actitudes pasi-
vas, fruto de los mecanismos de defensa. También presenta frecuente-
mente sentimientos de culpabilidad, porque piensa que es la causa de
la derrota familiar y tiene reacciones autopunitivas.

La ausencia del padre debida a su fallecimiento, tras consiga -
otro tipo de trastornos. Siempre que la pérdida sea permanente como
en este caso, la ira o la agresión no cumplen función alguna. La ra-
són por la cual se producen con frecuencia, es que durante las fa-
ses tempranas del duelo, la persona no piensa que en realidad esa
pérdida pueda ser permanente, por lo tanto, continúa actuando como si

todavía fuera posible no sólo hablar y recuperar al ser perdido, - sino también, reprocharle sus actos, porque ocurre que con cierta - frecuencia se le considera, al menos en parte, responsable de lo su- - cedido. Como resultado de todo ello, la ira se dirige hacia el ser - que se ha perdido, así como por supuesto, hacia cualquier otro que - pueda desempeñar cierto papel como causante de la pérdida o de al- - guna manera obstaculizar el reencuentro (Bowlby, 1966). Adn en esta - situación de ausencia del padre, la edad resulta ser determinante - para la aceptación de la pérdida.

Le Gall (1972), asegura que con frecuencia, se tiende a creer que la muerte del padre en todos los casos constituye para el niño un - shock terrible, sin embargo, refiere que ello no es así, siempre que - el suceso vaya acompañado de tres condiciones: La fatalidad de la mu- - erte y salvo circunstancias particulares, la resignación que va unida - a ella, la personalidad del niño y la actitud de la madre. Hace una - comparación entre la situación del divorcio y la de la muerte y a - firma, que el niño no sufre ningún trastorno patológico cuando se - trata del fallecimiento, ya que el niño lo atribuye a una regla de - la naturaleza humana, en lo que él no ha tenido nada que ver, ni po- - día evitarlo, sin embargo, en el caso del divorcio, siente que sí pu- - do evitarlo. Sugiere que una de las conductas más normales que se pu- - diesen presentar en los niños que acaban de perder a su padre, sería - la de la depresión y la apatía por lo que les rodea, sentimientos de - los cuales puede salir con apoyo de la madre, que tiene la labor de - hacerles entender que era algo inevitable, incontrolable y que la - vida continúa. No debe perderse de vista, según él, que el niño con - serva a uno de los padres, reacciona según la actitud de éste últi- - mo, tanto si permanece viudo, como si se vuelve a casar. La actitud -

de realidad que tomen los miembros de la familia es crucial en la aceptación que haga el niño de la pérdida; el decirle que papá salió de vacaciones, o que está trabajando, o que se ha quedado dormido, pueden constituir temores para el menor que no entiende la trascendencia de estos argumentos. En ocasiones, teme irse a dormir, por saber que a lo mejor ya no se despertará. La sensación del niño de haber quedado abandonado, desencadena a menudo la fantasía de reunirse con el fallecido, y esto puede reflejarse en su negativa a considerar a la muerte como una finalidad (Bowlby, 1966). El niño puede reaccionar por la traslación afectiva de sus valores positivos del mundo real a un mundo fantástico en el que sólo aparecen el fallecido y él; en otros casos puede organizarse bajo la sobrevalorización narcisística, desarrollando una personalidad de omnipotencia (Le Gall, 1972).

De igual forma, el niño puede experimentar una irritación o un resentimiento contra aquellos que intenten devaluar la imagen del muerto. Cuando el sentimiento de culpabilidad forma parte del cuadro se centra más en rivalidades libidinales prohibidas, que en impulsos agresivos. El fallecimiento de un padre puede plantear problemas de identidad sexual y por ello, el niño puede tomar como modelo a su madre y llegar a ser ambivalente con respecto a su masculinidad (Ajuraguerra, 1983). M. Porot (idem) agrupa las reacciones de los niños en función de tres periodos distintivos: 1) Antes de los 7 años, 2) de 7 a 10 años y 3) después de los 10 años. Afirma que antes de los 7 años, las consecuencias serían prácticamente nulas, si el niño es muy pequeño y los sustitutos familiares son valiosos. No sucederá lo mismo si esta pérdida produce en el niño una carencia afectiva duradera. De 7 a 10 años, el niño reacciona mejor (aunque deficientemente a menudo) ante su desgracia. El carácter irremediable de esta desaparición crea un agobio contra el que el niño no está en edad de

reaccionar con eficacia. Sostiene que la consecuencia más grave de este desaliento, reside en una tendencia a admitir, a huir de la realidad mediante sueños de infancia feliz, y más tarde, en un comportamiento esquizoide con frecuencia inquietante. Rebasados los límites, el niño tiene reacciones más próximas a las del adulto.

Las ausencias del padre cuando el niño va adquiriendo los logros de su desarrollo, suelen dejar huellas en el mismo, al respecto Aberastury (1978), afirma que es frecuente que los padres no recuerden la edad en que el niño pronunció la "primera palabra", o el momento en que se presentaron los primeros trastornos. Refiere que en este período la figura del padre cobra una gran importancia y su ausencia real o psicológica puede trabar gravemente el desarrollo del niño, aún y cuando la madre lo comprenda bien y lo satisfaga.

Cuando la madre se queda sola, por el fallecimiento del padre, se encuentra entre dos serios problemas: el primero, que trate de representar tan bien al padre ante los hijos, que éstos lleguen a tener la impresión de haberla perdido como madre (a este respecto, Soto Rubín de Celis, opina que la madre debe de conservar siempre su rol materno, pues lo contrario provocaría serios disturbios en la imagen que su hijo tenga de la misma; opinión compartida por Le Gall en su totalidad); el segundo, que no pueda representarlo, lo que provocaría su ansiedad. En opinión de Sandoval (1985), más que intentar asumir la función paterna conviene que preferentemente presente a sus hijos la imagen paterna, en especial en lo que respecta a las evocaciones frecuentes y que sobrevienen de manera natural.

Aberastury (1978), también aporta algunos argumentos respecto a los trastornos provocados en los hijos de padres fallecidos. Sostiene que la muerte del padre provoca en el niño conflictos intensos en los que se mezclan sentimientos de culpa, dolor, nostalgia y

temor. Afirma que a través de la técnica psicoanalítica, ha encontrado que mientras más pequeño es el niño, más grave y de mayores consecuencias resulta dicha pérdida. El equilibrio mental del niño - las circunstancias en que acontece la muerte del padre, la actitud - que los familiares adopten frente a este hecho y la forma en que - es comunicado este hecho, son factores que entorpecerían o facilitarían la elaboración del duelo, proceso de por sí difícil de realizar.

Otra de las causas de que falte el padre en el hogar, es que éste trabaje fuera del entorno familiar por tiempo prolongado. El que el padre salga a trabajar por una semana o más tiempo, puede no ser tan notorio, cuando la madre (que es la que permanece en el hogar) - mantenga su imagen viva. La ausencia de por sí sola, crea tensión en la situación familiar, a menos que exista entre los miembros de la - misma, un magnífico sistema de comunicación y se logre el mayor contacto posible cuando el padre regrese a la casa.

André Le Gall (1972), relata a aquellas familias en donde el padre se ausenta por largos períodos de tiempo. Sugiere que la madre - se debe de dar a la tarea de hacer patente por medio de comentarios la presencia del padre, que le asigne el lugar que le corresponde en el hogar, aún y cuando esté ausente; en caso contrario, afirma que puede haber en los infantes secuelas graves. El hacer manifiesta la imagen paterna por medio de comentarios frecuentes, dejarle para su - regreso las decisiones más importantes, son factores que contribuyen a menudo a su reivindicación en el hogar.

2. LA AGRESION

La investigación etimológica enseña que la palabra agredir, viene del latín agredi, que significa "ir en contra o ir hacia", por lo

que la agresión puede definirse como una disposición dirigida a defenderse o a afirmarse frente a algo o alguien (Van Riller, 1978).

Sin embargo, existen diversos autores que han tratado de dar una definición de la misma, encontrándose entre ellos, Dollard y Miller (1941), mismos que en su conocida monografía de Frustración-Agresión, la definen como "el acto que tiene por finalidad lesionar a otro". Análoga concepción aportan Arnold y Buss (1961), al considerarla como "una respuesta que remite estímulos nocivos a otro organismo, y definen a la agresividad como "la cumbre de atacar".

En un importante trabajo, Segel declaró que la agresión "reside en el hecho de generar estímulos perjudiciales cerca de un organismo o sustituto" (citado en Van Riller, 1978).

Tener una definición exacta de la palabra agresión, no nos interesa tanto como señalar algunas teorías que aportan algo para conocer y/o explicar el origen de la misma.

Melanie Klein y Freud, pusieron énfasis en el tema de la agresión cuando hicieron referencia al instinto de muerte (Más allá del principio del placer).

Freud, en el "Malestar en la cultura" (1930), estableció su pulsión dualista de vida y muerte. Argumentó que la pulsión originaria autónoma del ser humano, es la tendencia a la agresividad. Sugirió que la reducción de la agresividad se puede lograr con el proceso de la identificación, que es a través de ella cuando se logra comprender mejor al otro, y por lo tanto, reducir la agresión contra él.

En este mismo artículo, desarrolló la idea de que el superyo - constituido precisamente con ayuda de la agresividad del sujeto - vuelta contra sí mismo, controla severamente la tendencia a la agresión. En "Psicología de las masas", Freud afirmó que los individuos no manifiestan gran agresividad con respecto con aquellos con los que se identifican y que toda su agresividad recae en objetos --

externos, y que el caso típico lo constituye el Complejo de Edipo - proceso por el cual, el niño tiene que identificarse con su rival - (el padre), y ser como él.

En el curso del análisis del pequeño Hans, Freud, descubre que los niños pueden mostrarse malos con la finalidad de ser castigados y librarse de esa manera de su culpabilidad, surgida por sus sentimientos negativos o destructivos hacia su padre. Afirmó:

"Nuestras relaciones amorosas, incluso las más tiernas e intensas, - conllevan una parte de hostilidad, que puede despertar el deseo inconsciente de muerte". (citado en Van Riller, La agresividad humana, - 1978).

Por otra parte, Erick Fromm, hace una distinción entre los diferentes tipos de agresión y para ello se basó en la distinción entre sus respectivas motivaciones inconscientes y afirmó que sólo el conocimiento de la dinámica inconsciente de la conducta nos permite conocer la conducta misma en cuestión (1972). El mismo autor, señala - como la violencia menos patológica y más normal, a la violencia lúdica o juguetona. La violencia reactiva, Fromm la describe como la - que se emplea en defensa de la vida, de la libertad, de la dignidad y de la propiedad, ya sea de la persona misma o de otras.

Relacionada también con la violencia reactiva, pero en un grado más patológico, se encuentra la violencia vengativa. Existe otra reacción agresiva que es importante en el plano de la violencia y que es la que experimentan los sujetos que se sienten defraudados de la vida, desengañados, llamada, violencia compensadora.

Laplanche y Pontalis (1974), en su diccionario psicoanalítico, - definen a la agresividad como "la tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo o dañarlo, a humillarlo, etc". Sostienen que la agresión puede adoptar modalidades distintas de la es -

ción motriz violenta y destructiva. Afirman que no hay conductas - tanto negativas como positivas o afectivamente realizadas que no puedan funcionar como agresión para ellos, la temprana edad es un periodo crítico en el desarrollo de las tendencias agresivas permanentes.

Existe una discusión considerable acerca de si la agresión - es un impulso innato, espontáneo, o si por el contrario, es una respuesta a circunstancias exteriores adversas, si es originada por - motivaciones del organismo, etc. Por ejemplo, Adler, considera al hombre como un animal agresivo y que tiene que serlo según él, para - poder sobrevivir en su medio. Para dicho autor, la motivación principal del hombre es su afán de superioridad, de poder y por ello, - tiene que luchar con otros para conseguirlo, por lo que manifiesta una actitud agresiva (citado en Gueli, 1972).

Horney, atribuyó la agresividad a la respuesta del individuo - a la ansiedad básica. Afirmó que ésta da la motivación esencial para las demás tendencias, es el sentimiento que un niño tiene de - sentirse aislado y sin ayuda en un mundo potencialmente hostil. El individuo que se mueve contra la gente, tiene una personalidad agresiva. Así pues, "la ansiedad básica surge del conflicto de hosti - lidad de dependencia en las primeras etapas de su vida, siendo el rechazo el punto de partida de la hostilidad (citado en Bueno Gu - rro, 1984).

Por otra parte, Sullivan, dió un mayor énfasis a la sociedad - como creadora de la personalidad del hombre. Pensó que las relaciones interpersonales son el fundamento de la personalidad. Dicho - autor no aborda de manera directa el tema de la agresión, pero sí se refiere a ella cuando afirma que el hombre se mueve por la - competencia, principalmente en la etapa juvenil, durante el periodo de socialización. En una forma más directa, con referencia al -

desarrollo del niño, afirma que "si el niño no es deseado, ni querido, si sus padres lo tratan de manera hostil y rechazante, reaccionará en forma similar en sus relaciones con otros hombres y mujeres" (citado en Fernández Martínez, 1974).

Autores psicoanalíticamente orientados han tomado posiciones diferentes con respecto al origen de la pulsión agresiva.

Berkowits (1963), señala que unos pocos aparentemente sostienen la noción original de la pulsión de muerte como Menninger, Durbin y Bowlby y Fenichel, mantienen que el ímpetu de la hostilidad surge principalmente de frustraciones de diversos tipos y por otra parte Alexander, Hartman y Kris y Loewenstein, prefieren mantener el enfoque ortodoxo de la conducta, incluyendo la hostilidad como guiada por las pulsiones, pero no relacionan la pulsión agresiva a una supuesta pulsión básica de muerte (citado en Van Riller, 1976).

Desde otro punto de vista, la Teoría del Aprendizaje social de Bandura, considera a la agresión como un fenómeno social. El mismo autor, sostiene que las personas que nacen con repertorios prefabricados de conductas agresivas, las aprenden de una u otra manera. Pueden adquirir las conductas o estilos agresivos al observar modelos así, o para desempeñarse en la vida y subsistir al combate. En su libro referente al Aprendizaje Vicario afirmó; "La investigación de laboratorio se ha ocupado principalmente del aprendizaje de observaciones de acciones agresivas específicas, sin embargo, los modelos pueden enseñar también lecciones más generales (Bandura, 1973).

Para Bandura (1973), en una sociedad moderna, existen tres fuentes principales de conducta agresiva y que estas son:

- 1) Las influencias familiares;
- 2) La subcultura y
- 3) Los medios masivos de comunicación

En el contexto de la sociedad mexicana, en realidad el lenguaje es muy agresivo, ya que las frases más comunes entre los adolescentes de "vieja el último", "cuñado", "dame a tu hermana", etc., encierran una connotación seriamente agresiva. Sin olvidar que el padre mexicano ha funcionado durante mucho tiempo como modelo agresivo, violento, esporádico y arbitrario (Ramírez Santiago, 1977).

Las extrapolaciones derivadas del análisis etológico de la agresión ha conducido casi siempre a postular la inevitabilidad de la agresión y la violencia entre los seres vivos y muy especialmente entre los vertebrados y el hombre en particular. La objeción más severa que se ha hecho a este tipo de argumentos, es que se ha omitido el papel importante que desempeña en ambiente en la ejecución de las conductas agresivas, además de que con ello, evita la posibilidad de prevenir este tipo de fenómenos por medio del control de los factores ambientales.

Emilio Ribes (1975), argumenta que la posición de los etólogos es errónea, cuando afirman que la agresión es inevitable y que es de los determinantes ambientales y ecológicos que la controlan donde obtenemos los medios necesarios para construir un medio ecológico humano que haga posible el surgimiento de la agresión. A este respecto, Skinner (1971), distingue dos tipos de agresión: la filogenética y la ontogenética.

Complementando estos estudios, cabe señalar que también algunos psicólogos de laboratorio han estudiado el papel de la herencia, las experiencias stressantes tempranas como causantes de la conducta agresiva (Scott, 1958).

Por otra parte, Ulrich, conceptúa la agresión principalmente en función de los estímulos que controlan su tasa de ocurrencia; su enfoque es el del análisis conductual. La mayor parte de estudios re-

lizados por este autor, han sido llevados a cabo con animales en el laboratorio y luego sus resultados generalizados a situaciones humanas y afirma: "Las leyes conductuales que encontramos en el laboratorio se extienden también en gran medida a la conducta humana". (citado en Bandura, 1975).

En situaciones de laboratorio, la provocación de la agresión, tiene como antecedente una situación aversiva-dolorosa, incluso cuando se ha trabajado con humanos (niños en su mayoría), al enfrentarlos a cualquier situación frustrante relacionada con la privación de alguna figura importante para ellos (por lo general sus padres). Cuando no se puede escapar de un ambiente aversivo, tiene cabida la agresión. De acuerdo con el condicionamiento clásico, la asociación de un lugar aversivo provoca el surgimiento de la agresión aún y cuando el estímulo real no se encuentre presente. Este tipo de relaciones suele presentarse en los hogares, debido a que los padres propinan castigos (estímulos aversivos), a los hijos cuando han cometido un acto indevido (según ellos), dado que censuran una conducta agresiva y al mismo tiempo la refuerzan emitiéndola ellos mismos.

Pocos padres educan conscientemente a sus hijos para ser agresivos, y la mayoría de ellos, creen que están haciendo lo correcto. En el hogar, los despliegues de ira del padre, pueden ser más importantes que la severidad del castigo; y la inhibición (si es que hay alguna) puede ser solo temporal.

La disciplina puede lograr su meta inmediata de formar un "buen niño", sin embargo, el mismo niño puede continuar siendo un problema en otra parte, que no sea el hogar. Aprende simplemente que la agresión es aceptada en tanto el padre no la descubra y que el uso de la fuerza física es una forma efectiva de lograr las metas. (citado en Bandura, 1975).

En un estudio realizado por Sears, Maccoby y Lewin (1957), entrevistaron a 1379 madres de clase media de Inglaterra, con la finalidad de descubrir los correlatos familiares de la conducta agresiva. Los factores independientes correlacionados con el desarrollo de la agresividad son: uso del castigo físico, la permisividad paternal en la experiencia de la agresión, los desacuerdos frecuentes entre los padres, la insatisfacción general de la madre por su rol de vida y la baja estima de su esposos.

En otro estudio realizado también por Sears y col (1959), se midió la agresividad en una guardería infantil y nuevamente el castigo físico en el hogar, se presentó como un factor importante correlacionado con la conducta agresiva.

Kagan y Moss (1962), interesados también en la ocurrencia de la conducta agresiva de los niños, llevaron a cabo un estudio longitudinal de la conducta agresiva con 35 hombres y 35 mujeres, desde su nacimiento hasta la adolescencia. Observaron que la inestabilidad conductual hasta los tres años, no era sinónimo de inestabilidad en los niños posteriores. Afirmaron que esa conducta continúa en la edad adulta, siendo los niños quienes muestran frecuentes rabietas en la escuela y los que vienen a ser los adultos poco calmados. A las niñas se les atribuyó su ecuanimidad a la diferencia de roles sexuales impuestos por la sociedad. Este estudio es importante, porque nos permite considerar que independientemente de la carga emotiva que traiga consigo la conducta agresiva, ésta también obedece a las posibilidades o limitaciones que impone la sociedad en la que se está inmerso. En el caso de nuestra sociedad, muy específicamente, la violencia intrafamiliar no está permitida, pero es sorprendente su ocurrencia. Los Uniform Crime Reports (1969), realizados por la oficina federal de investigaciones (F.B.I.), revelan que las

conductas agresivas más comunes ocurren entre los miembros de la familia.

Los padres, sin embargo, pueden reforzar la conducta agresiva, provocarla en algunos casos inconscientemente, responder agresivamente a las provocaciones, llegar a ser modelos agresivos y/o volverse amenazantes o rechazantes.

3. AGRESION - FRUSTRACION

Otra explicación que han dado algunos autores al origen de la agresión, es la anteposición de la frustración.

La etiología de la palabra frustración, es frustrare, que quiere decir: frustrar o engañar.

Dollard y Miller (1939), en su monografía Frustración-Agresión, afirman que se da cuando hay interferencia para la ocurrencia de una respuesta meta instigada en el momento propio de su ocurrencia en la secuencia conductual. Por ello, para poder determinar si hubo o no frustración, es necesario saber primero si había intención de llevar a cabo un acto y si este fue bloqueado en su ocurrencia. Dollard y Miller, plantean que la respuesta ante la frustración, es la agresión, y que la fuerza de esta respuesta depende principalmente del grado de frustración.

La correlación entre frustración y agresión es alta, pero no absoluta, como pretendieron Dollard y Miller en su monografía de 1939; porque trabajos posteriores, entre ellos los del mismo grupo de Yale, nos demuestran que la agresión puede tener fuentes a la frustración, y que la frustración no necesariamente genera agresión "En sus concepciones previas a la primera guerra mundial, la hostilidad era un producto de la frustración de los impulsos sexuales, pero no era la sexualidad la única motivación de la conducta a pesar de ser una de las más importantes". (9)

Berkowitz (citado en Fernández Martínez, 1974, tesis), consideró -

que la hipótesis fundamental de agresión-frustración, fue presentada primeramente por Freud, en sus primeros estudios, dado que consideraba a la agresión como "la reacción primordial cuando ocurre la frustración, cuando era bloqueada la conducta dirigida a la búsqueda de placer o para evitar dolor". (idem)

Años más tarde, Miller(1951), afirmó que en el sentido de que la frustración sí produce la instigación a la agresión, que el que ésta última se manifieste depende de varios factores, tales como la inhibición y su fuerza relativa. Hacker(1951), mencionó que otras respuestas posibles a la frustración son la huida o la represión, considerando que existen otras fuentes para la agresión además de la frustración.

Cuevas Ocampo(1980), afirmó que es a través de la ayuda empática de los padres, que el niño aprende a soportar las frustraciones y así convertirse en un adulto sano. Ello se debe a que las primeras frustraciones tienen origen en la casa, en el ambiente familiar y no en las instituciones. Los padres además de proporcionar gratificaciones a sus hijos también dan frustraciones en forma de limitaciones a la conducta. De este modo se observa a menudo el uso de la frustración para la educación de los hijos, con el fin de que a través del aprendizaje de estas demoras sean capaces de desarrollar conductas cada vez más complejas que conduzcan a gratificaciones a otro nivel. El antropólogo Bateson(citado en Cuevas Ocampo, 1980), menciona que los balineses no le dan importancia a la frustración, ya que cuando son niños sus madres los frustran continuamente al estimularlos y después rechazarlos. Afirma que la naturaleza de la respuesta frustrada depende en especial del entrenamiento social del sujeto frustrado.

Díaz Guerrero(citado en Fernández H., 1974), afirma que lo principal de la frustración es la motivación de un organismo, que a con

secuencia del impulso, desarrolla una secuencia instrumental, misma que es impedida de consumarse, provocando una respuesta externa -- simbólica, que con los mecanismos de defensa.

Symonds (citado en Fuch Modiano, 1969), aporta a todo lo dicho -- ya, algunas formas típicas de frustración, entre ellas, las rivalidades en la familia, la pérdida de afecto o soporte, abandono materno, enfermedad, muerte o divorcio de los padres; ya que estas situaciones conforman una amplia vía a la frustración de las necesidades -- de afecto, seguridad y soporte. Continúa diciendo que este tipo de -- frustraciones tienen un profundo efecto sobre el desarrollo de la personalidad, decremento de la dependencia y las condiciones escolares (fracasos, competencia o castigo de los padres por el bajo rendimiento).

Krustch, Crutchfield y Otto Klineberg (citado en Fuch Modiano -- 1969), están de acuerdo en que la frustración conduce a la agresión aunque no necesariamente, si con frecuencia es el resultado de la -- frustración.

Una de las teorías más contemporáneas que han abordado el tema de la frustración y la agresión como correlativas, es la del psicólogo norteamericano Saul Rosenzweig (1944).

Rosenzweig, enfatizó que la frustración aunada a una amenaza -- genera agresión, y no la amenaza por sí sola. Elaboró un esquema para clasificar las respuestas agresivas, implicando que cada categoría produce una respuesta diferente. Dicho autor, clasifica las frustraciones en dos tipos:

- 1) Frustraciones primarias: que son las frustraciones de las necesidades básicas, como por ejemplo, el hambre
- 2) Frustraciones secundarias: Las conforman cualquier impedimento -- que no permita el logro de la meta deseada.

A su vez, las frustraciones secundarias, se van a diferenciar en términos de "la naturaleza del obstáculo". La obstrucción puede ser pasiva o activa. En la obstrucción activa, no sólo hay obstrucción a la satisfacción de la necesidad, sino que también tiene relación con la seguridad del individuo (organismo). Dicho obstáculo puede ser interno o externo.

Las respuestas a la frustración pueden verse bajo tres perspectivas principales y diferentes:

- 1) Respuestas según la economía de las necesidades frustradas.
- 2) Respuestas de defensa del yo
- 3) Respuestas de persistencia de la necesidad.

RESPUESTAS DE DEFENSA DEL YO

Desde 1934 Rosenzweig, propuso una división entre tres grupos. Esta división es la base de la interpretación del Test de Frustración de Rosenzweig (P.F.T.).

A) Respuestas extrapunitivas: Son aquellas en las que el individuo atribuye agresivamente la frustración a personas o cosas exteriores. Las emociones asociadas con las respuestas extrapunitivas son la cólera y la irritación.

B) Respuestas intropunitivas: Son las respuestas en las cuales el individuo atribuye agresivamente la frustración hacia sí mismo. Considera el sujeto que él es el causante de la frustración que experimenta.

C) Respuestas impunitivas: Difieren de las dos precedentes, en el sentido de que la agresión no se encuentra como fuerza generatriz. Aquí se tiene una reacción neutral hacia la frustración. Hay en ellas, el ensayo de evitar formular un reproche tanto a los otros como a sí mismo y encarar la situación frustradora de forma conciliatoria.

Rosenzweig, considera que la agresión se manifiesta con mayor frecuencia en las tempranas épocas de la vida y que va a haber una disminución gradual de la agresión a nivel de los 4 o 5 años, - hasta los 12 o 13 años debido a las inhibiciones causadas por las propias experiencias. Afirma que paralelamente con este cambio hay un aumento de las reacciones hostiles indirectas y un aumento de las reacciones intrapunitivas e impunitivas. Según este autor el proceso de socialización tiende a disminuir o suprimir las reacciones agresivas, y por lo tanto, elevan el conflicto con la frustración. La madurez se va a reflejar en la tolerancia a la frustración

"Debe hacerse notar que el concepto de tolerancia a la frustración, tiene implicaciones en la esfera intelectual, así como en la esfera afectiva, la tolerancia a la frustración implica la capacidad para rechazar una satisfacción inmediata, del mismo modo en la esfera intelectual, según Hunt, el pensamiento simbólico abstracto envuelve la capacidad del organismo para retener ciertas impresiones después que el estímulo se ha suprimido y para responder de modo selectivo después de cierto tiempo". (10)

Los determinantes de la tolerancia a la frustración, no han sido bien definidos, pero Rosenzweig, sugiere la participación de dos factores: 1) Somáticos, que se refieren a las diferencias individuales innatas y corresponden a variaciones nerviosas endócrinas, etc. 2) Factores psicológicos genéticos: Estos se hallan mal precisados, pero se conoce su papel importante.

El mismo Rosenzweig, concluye su teoría diciendo: "Es cierto que la ausencia de la frustración durante la primera infancia hace al sujeto incapaz más tarde de responder a una frustración de manera adecuada. Por otro lado, una frustración excesiva puede crear zonas de poca tolerancia pues el niño a causa de la inmadurez, se ve obligado a reaccionar de manera inadecuada por reacciones de de

fensa del yo que podrian inhibir su desarrollo ulterior"...(Ro -
senzweig,ob.cit.).

FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA PRESENTE INVESTIGACION

Algunos autores como ya se mencionó, enfatizan que la constitución de la familia mexicana suele estar incompleta en su aspecto nuclear (por la ausencia del padre) y que los perjuicios de ello en el desarrollo integral de los hijos son notorios e importantes.

La presencia del padre en el hogar, resulta de primordial importancia, tanto para la madre como para los hijos; en el caso de ella, porque es la que necesita en primera instancia, satisfacer sus necesidades afectivas, para poder a su vez, cubrir adecuadamente las de sus hijos y las de su esposo.

A partir de algunas investigaciones, se ha comprobado que el comportamiento de niños sin padre y el de niños con padres no involucrados en la situación familiar, es muy similar, pero muy diferente en comparación con el comportamiento de los niños que tienen padres que se involucran seriamente en la situación familiar. Este argumento, nos obliga a pensar que no es en sí la presencia paterna lo que contribuye al buen desarrollo de los hijos, sino su participación afectiva e involucramiento en la educación y desarrollo de los mismos. Por esto se afirma, que la forma como los hijos perciben a sus padres y los modelos masculino y femenino, van a estar dados en parte por estereotipos culturales, por la actitud de la madre (con respecto al padre ausente) y las fantasías de los niños, más que por su relación con la figura paterna de carne y hueso, es decir, se torna evidente la idea de que la asimilación de la pérdida paterna se hará benigna, dependiendo de la actitud de la madre o de la persona que quede como responsable de la educación de los hijos y del cuidado de los mismos.

La separación de los padres (sea la causa que sea), no resulta ser mala como tal, ya que la forma en que los padres manejen la situación de separación con los hijos, influirá en la imagen que el niño tenga hasta su vida adulta de lo que es la familia.

Si los padres se separan violentamente, el niño carecerá de sentimientos positivos y seguramente será muy desdichado, de lo contrario, la evaluación y comprensión adecuada de la situación de pérdida o separación evitarán consecuencias negativas (Soto Rubin de Celis, 1979).

Es preferible que la familia esté incompleta pero feliz, a que esté completa pero sea una familia desdichada, ya que el ambiente de afecto de que se halle rodeado el niño desde su primera infancia y las atenciones que se le prodigan, constituirán formidables estímulos biológicos para su salud y factores de enorme importancia en la configuración de su personalidad de por vida. Este argumento fue apoyado por diversos autores, en algunas investigaciones en las que se concluyó, que una familia infeliz con ambos padres es peor que una familia feliz con un solo padre (Burchinal, 1964; Nye 1975; Goode 1948). Es por ello que se hace evidente que el manejo que se haga de la "pérdida" o causa de la ausencia paterna, es importante dado que ello influirá en la aceptación de la misma.

Refiriéndonos a la madre por ser ella la que permanece con mayor frecuencia en el hogar al cuidado de los hijos, diremos que es de suma importancia que ella se mantenga siempre en su rol materno y no trate de cubrir el rol paterno; que trate de preservar a través de comentarios la imagen ausente, principalmente en el caso de que el papá se encuentre ausente por tener que salir a trabajar fuera del lugar de residencia.

Aceptamos que cuando la ausencia paterna es ocasionada por -

el divorcio, es importante cuidar la no denigración mutua de los conyuges y conservar recíprocamente su identidad como personas independientes y como padres de él.

La experiencia del fallecimiento, es quizá una de las situaciones más "aceptadas" de ausencia paterna; siempre y cuando la actitud de la madre, la edad del niño y los otros miembros de la familia conadyven a asimilar el hecho, y a tener un buen concepto de él, evitando temores innecesarios provocados por las fantasías de la mamá y engaños para el niño.

En el caso de abandono por parte de la figura paterna, es importante el adecuado manejo del niño, con respecto al motivo del alejamiento; al igual que en los casos anteriores de ausencia, el niño tendrá la oportunidad de jugar con sus recursos psicológicos y mecanismos de defensa propios de su edad y madurez emocional para asimilar la frustración.

Refiriéndonos a los argumentos de Ackerman con respecto a la dinámica familiar, mencionaremos que si la atmósfera familiar está llena de cambios y bruscos desvíos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración acompañados de resentimiento y hostilidad. Señala que un exceso de frustración, dolor, odio, pueden provocar serios perjuicios para el desarrollo saludable.

Reseñando lo anteriormente expuesto, afirmaremos que lo que repercute en el advenimiento de frustraciones en los hijos, además de la causa de la ausencia o pérdida, es el mal manejo que haga el padre que queda como responsable de la educación de los hijos para excusar, explicar o culpar la ausencia del otro.

Asumimos, que la ausencia del padre, sea cual fuese el motivo de la misma, origina en el niño frustraciones, mismas que lo conducen a la emisión de diversas conductas, encontrándose entre ellas, las conductas agresivas visualizadas en dos vertientes: el tipo y

la dirección de la ésta, y que estas conductas variarán dependiendo de la causa de la ausencia del padre en el hogar (sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia).

Asumimos también, que la percepción de la figura paterna, presentará características distintivas en diversos instrumentos psicológicos según sea la causa de esta ausencia paterna, y la edad del niño.

CITAS

- (1). Recasens Siches Luis. SOCIOLOGIA. Editorial Porrúa 1980.
- (2). Idem.
- (3). Diegues y Rodríguez Samuel. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS RESPUESTAS ANTE LAS FRUSTRACIONES DE LOS HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS. TESIS. UNAM. 1982.
- (4). Engels F. EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO. Colección Ciencias Sociales. 6a. edición, abril 1983.
- (5). Idem.
- (6). Cooper David. LA MUERTE DE LA FAMILIA. Editorial Ariel. Reimpresión 1985.
- (7). Ackerman N. DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE LAS RELACIONES FAMILIARES. Hormes. Editorial Paidós, 1974.
- (8). Idem.
- (9). Gago Huguet Antonio. LA FRUSTRACION COMO FACTOR PSICOLOGICO DE LA PERSONALIDAD. TESIS. UNAM. 1985.
- (10). Rosenzweig S. TEST DE FRUSTRACION (P.F.T.) Manual Editorial PAIDOS, 1954.

CAPITULO IV M E T O D O L O G I A

1. JUSTIFICACION DEL PROBLEMA

Una vez mencionado que la ausencia del padre en el hogar, en la actual sociedad representa un serio problema por las repercusiones de ello en el desarrollo del niño y más aún por el alarmante aumento de esta situación en las familias mexicanas, es que surgen un sin número de cuestionamientos al respecto.

De esta situación previamente meditada, nació la inquietud de ahondar un poco más en la vivencia que tienen los niños en relación a la ausencia de su padre en el hogar.

Sabemos ya por las aportaciones de algunos autores, como por ejemplo, en el caso de Natarem Benitez (1983), que la ausencia del padre ocasiona conductas agresivas en los adolescentes; que los niños que pierden a su padre a temprana edad, presentan mayor dificultad en el establecimiento de conductas masculinas (Hetherington, 1979) - o en el caso del estudio de Treviño Nogueira (1985), que no existe ningún sustituto que ocupe el lugar vacío que dejó el padre por ausencia o pérdida. De forma similar, algunas teorías sostienen que una persona que encuentra obstáculos cuando sus conductas se dirigen a una meta, es presa de frustraciones y que ello conlleva la mayoría de las ocasiones, a la manifestación de conductas agresivas (Dollard y Miller, 1939 ; Rosenzweig, 1941).

Considerando la ausencia del padre en el hogar como una situación frustrante para el niño varón, y deseando determinar la existencia de la agresión originara por esta frustración, así como la dirección y tipo de la misma, por una parte, y por la otra, las per-

cepciones de los niños de la figura paterna, tomando en cuenta que ésta variará según la causa de la ausencia del padre en el hogar, es que nos dirigimos a elaborar el siguiente cuestionamiento:

2. PLANTAMIENTO GENERAL DEL PROBLEMA

¿El tipo y dirección de la agresión, así como la percepción de la figura paterna, será la misma para los niños que han carecido de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia?

3. ESTABLECIMIENTO DE HIPOTESIS

3.1 DE TRABAJO

1: La causa de la ausencia paterna ya sea el divorcio, el abandono, el fallecimiento o el trabajo fuera del lugar de residencia, es determinante en el tipo de respuestas agresivas ante situaciones frustrantes en los niños que carecen de la figura paterna.

2: La causa de la ausencia paterna, ya sea el divorcio, el abandono, el fallecimiento o el trabajo fuera del lugar de residencia, es determinante en la dirección de la agresión ante situaciones frustrantes, en los niños varones que carecen de la figura paterna.

3: Los indicadores tanto gráficos como dinámicos del dibujo de la familia, son diferentes para los niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.

4: Los indicadores del dibujo de la figura humana de Machover, son diferentes para los niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.

3.2. ESTADISTICAS

H1- "Sí habrá diferencias significativas en cuanto al tipo de respuestas agresivas ante situaciones frustrantes, en los

- niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, -
abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residen -
cia.
- H0- "No habrá diferencias significativas en cuanto al tipo de res -
puestas agresivas ante situaciones frustrantes, en los niños -
que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abando -
no, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.
- H2- "Sí habrá diferencias significativas en cuanto a la dirección
de la agresión ante situaciones frustrantes en los niños que
carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, -
fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.
- H0- "No habrá diferencias significativas en cuanto a la dirección
de la agresión ante situaciones frustrantes, en los niños que
carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, -
fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.
- H3- "Sí habrá diferencias significativas en los indicadores tanto
gráficos como dinámicos de la prueba del Dibujo de la Fami -
lia que nos indiquen percepción de la figura paterna, en los
niños varones que carecen de ella, ya sea por divorcio, aban -
dono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.
- H0- "No habrá diferencias significativas en los indicadores tanto
gráficos como dinámicos de la prueba del Dibujo de la Fami -
lia que nos indiquen percepción de la figura paterna, en los
niños varones que carecen de ella, ya sea por divorcio, aban -
dono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.
- H4- "Sí habrá diferencias significativas en los indicadores grá -
ficos de la prueba del dibujo de la figura humana de Macho -
ver que nos indiquen percepción de la figura paterna, en los

niños que carecen de ella, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.

Ho- "No habrá diferencias significativas en los indicadores gráficos de la prueba de la figura humana de Machover que nos indiquen percepción de la figura paterna, en los niños que carecen de ella, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia.

4. DEFINICION DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE

Causa de la ausencia del padre en el hogar.

VARIABLE DEPENDIENTE

Tipo y dirección de la agresión (Rosenzweig)

Indicadores dinámicos y gráficos de la prueba del dibujo de la familia.

Indicadores gráficos de la prueba del dibujo de la figura humana de Machover.

VARIABLES CONTROL

Nivel de inteligencia de los niños (C.I.)

Nivel de maduración de los niños (Bender)

Clase social: Nivel socioeconómico que alcanzan estos niños en la curva de ingresos, obtenido al sumar los ingresos de las personas que aporten al ingreso familiar (nivel medio).

Edad de los niños (6 a 12 años - período de latencia).

VARIABLES CONCEPTUALES

RESPUESTAS EXTRAPUNITIVAS: "Son aquellas en las que el individuo atribuye agresivamente la frustración a personas o cosas entendidas" (Rosenzweig, 1934).

RESPUESTAS INTRAPUNITIVAS: "Son las respuestas en las cuales el individuo atribuye agresivamente la frustración a sí mismo"(Idem).

RESPUESTAS IMPUNITIVAS: "Son las respuestas en las que el individuo evita formular un reproche, tanto a los otros como a sí mismo y encara la situación frustradora en forma conciliatoria".(Idem)

RESPUESTAS DE PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD: "Este tipo de respuesta no toma en cuenta, sino el destino de la necesidad segmentaria frustrada. Sobreviene constantemente después de toda frustración".(Idem)

RESPUESTAS DE DEFENSA DEL YO: "Este tipo de respuestas, tiene en cuenta el destino de la personalidad completa. No se dá más que en ciertas condiciones especiales de amenaza del yo".(Idem)

RESPUESTAS DE DOMINANCIA DEL OBSTACULO: "En este tipo de respuesta, el individuo menciona como foco de su frustración un obstáculo en forma severa y dominante".(Idem)

ABANDONO:(de una persona), "Injustificada omisión de la asistencia debida a un niño de corta edad o a un adulto impedido o incapaz por parte de sus padres o personas legalmente encargadas de su cuidado y custodia, en condiciones tales que suponen un grave peligro para el abandonado"(Diccionario de Sociología, Henry Pratt Fomdo de cultura económica, México 1971, pag.1).

DIVORCIO: "Disolución legal de una relación matrimonial oficialmente reconocida. Cf. Separación conyugal"(Idem)

MUERTE: "(del latín mors, mortis) F. Cesación o término de la vida(Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española. ED. ESPASA-CALPE, S.A. Madrid, 1970).

INDICADOR O RASGO: "Forma de conducta persistente o actitud en la personalidad o en el carácter. Peculiaridad, propiedad o nota distintiva". (Diccionario de Sociología, ob. cit.).

VARIABLES OPERACIONALES

RESPUESTAS EXTRAPUNITIVAS: "Respuestas que dá el sujeto como consecuencia de su disgusto o enojo por una frustración ocasionada por alguien del exterior. Calificadas como E en el Test de Frustración de Rosenzweig".

RESPUESTAS INTRAPUNITIVAS: "Respuestas agresivas que el individuo dirige hacia sí mismo, por considerarse causante de su frustración. Calificadas como I en el Test de Frustración de Rosenzweig".

RESPUESTAS IMPUNITIVAS: "Reacción del individuo sin malestar de por medio, ni hacia sí mismo, ni hacia el exterior. Calificadas como N en el Test de Frustración de Rosenzweig".

RESPUESTAS DE PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD: "Respuestas que dá el individuo haciendo énfasis en el deseo de satisfacer su necesidad bloqueada por una frustración. Codificadas con N-P".

RESPUESTAS DE DEFENSA DEL YO: "Respuestas en las que se involucran más los rasgos de personalidad del sujeto en cuestión. Libre salida de sus impulsos en forma verbal. Codificadas con E-D en el Test de Frustración de Rosenzweig".

RESPUESTAS DE DOMINANCIA DEL OBSTACULO: "Respuestas en donde el individuo señala con ahínco la existencia de algún objeto o cosa que le impide satisfacer su necesidad o llegar a su meta, provocándole ello una frustración. Codificadas como O-D en el test de frustración de Rosenzweig".

INDICADORES DINAMICOS: "Serán las respuestas escritas de los niños al cuestionario del test de la Familia".

ABANDONO: "Situación familiar en la que uno de los miembros (padre) se ausenta del hogar sin justificación, por un tiempo mayor de un año.

DIVORCIO: "Situación familiar en la que la pareja decide separarse por vía legal.

MUERTE: "Situación en la que la persona se ausenta definitivamente del entorno social, por causas ajenas a su voluntad y de forma inevitable."

TRABAJO FUERA: "Situación familiar en la que uno de los miembros (padre), tiene períodos de ausencia del hogar no mayores a un año, por cuestiones de trabajo.

5. MUESTRA

La muestra se obtuvo de la escuela primaria "Ejército Constitucionalista". Dicha selección de muestra se hizo a través de un cuestionario que se aplicó en las aulas de la citada escuela. Se trabajó con niños varones de entre 6 y 12 años de edad (latencia), de clase social media; por lo que nuestra muestra se tornó del tipo determinístico no probabilístico. La muestra quedó constituida por 45 niños, mismos que fueron distribuidos en cuatro grupos, de la siguiente manera:

- A: Grupo de niños con carencia de padre por abandono (9)
- B: Grupo de niños con carencia de padre por divorcio (13)
- C: Grupo de niños con carencia de padre por fallecimiento, (12)
- D: Grupo de niños con carencia de padre por trabajo fuera del lugar de residencia (11).

6. ESCENARIO

La aplicación de pruebas se hizo en el salón contiguo a la escuela, salón que pertenece al local donde laboramos y por ello, no se limitó el tiempo de uso, ni horario, además de que en él, se contó con todo lo necesario para trabajar con los niños (mobiliario), tuvo completa privacidad, ya que no se interrumpió a la hora de las aplicaciones y se facilitó la realización de la entrevista en el mismo lugar.

7. TIPO DE ESTUDIO

Se realizó un estudio evaluativo de Campo, dado que no se hizo una intervención directa en la variable independiente y la evaluación de la variable dependiente se llevó a cabo en el escenario natural del sujeto, en este caso en su escuela.

8. TIPO DE DISEÑO

Se empleó un diseño de tipo Expo-facto, debido a que la V.I. - ya estaba dada y sólo se pretendió medir los efectos de ésta sobre la V.D.

9. DESCRIPCION DE INSTRUMENTOS

Se utilizaron seis instrumentos, de los cuales, uno fue el cuestionario de selección de muestra, otro fue el test de Bender; tres de los instrumentos mencionados, fueron las pruebas proyectivas de Machover, Familia y el test de Frustración de Rosenzweig. Finalmente se aplicó una entrevista, que tuvo como finalidad corroborar los datos aportados por los otros instrumentos.

A continuación se presenta la descripción de cada uno de los instrumentos mencionados.

9.1 CUESTIONARIO DE SELECCION DE MUESTRA

Este cuestionario se aplicó como su nombre lo dice, para sele

cionar la muestra con la que trabajamos. Entre otros datos exploró el nombre del niño, su edad, grado escolar, dirección, nombre de los padres y edades de ambos. También a través de él se exploró, la cantidad de miembros que integraban su familia, ocupaciones de los miembros, así como ingresos. Lo más importante que se indagó fue la presencia o ausencia del padre en el hogar, así como la causa de la ausencia cuando la había.

9.2 TEST DE BENDER

Este es un test no verbal, de tipo lápiz-papel. Se administra de forma individual. Consiste en nueve láminas que son presentadas una por vez para ser copiadas por el sujeto en una hoja en blanco. Se aplica tanto a niños como adultos. Sus ítems son puntuados con cero o uno, se computan sólo las desviaciones bien netas. Estos se suman para obtener un puntaje global sobre el que se basan los datos normativos. La consigna para la realización de esta prueba, es pedirle al sujeto dibuje en la hoja blanca las figuras que se le enseñan tal y cual él las ve. Explora entre otras cosas, madurez perceptual, posible deterioro neurológico, ajuste emocional y en algunas ocasiones, si así lo desea el examinador: proyección.

9.3 TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE MACHOVER

Esta prueba pertenece al grupo de test proyectivos de lápiz-papel. Se puede aplicar tanto a niños como adultos, en forma individual o colectiva. El tiempo promedio de aplicación es de 15 a 20 minutos para ambas figuras. Los materiales que se emplean son hojas blancas tamaño carta y lápiz mediano. Se le pide al sujeto dibuje en la hoja una figura humana lo más completa que pueda. Concluida ésta, se le da otra hoja para que dibuje otra figura humana pero

del sexo opuesto a la primera. En algunas ocasiones, se le pide al sujeto que escriba en el dorso de la hoja una pequeña historia - acerca de la figura dibujada (se le pide una para cada dibujo). La finalidad de ello, es tener más datos proyectivos del examinado.

9.4 TEST DEL DIBUJO DE LA FAMILIA

Esta es también una prueba proyectiva de lápiz-papel. Puede aplicarse en forma individual o colectiva. La consigna es pedirle al sujeto examinado, dibuje en la hoja blanca que se le ha dado, una familia (la que él desee o imagine). En este dibujo el niño proyecta la percepción que tiene de una familia ideal (en algunos casos) o su familia actual. Una vez recogido el dibujo, se puede completar la prueba, pidiéndole al examinado conteste unas preguntas alusivas al dibujo que acaba de realizar, (en este caso dicho cuestionario sí se aplicó a los niños. El formato se anexa en los apéndices).

9.5 TEST DE FRUSTRACION DE ROSENZWEIG

El test de frustración de Rosenzweig, es un procedimiento proyectivo restringido, destinado a revelar los tipos de reacción a las presiones de la vida cotidiana. Se trata de un test lacunario (específicamente de diálogos inconclusos) para completar. Es uno de los pocos instrumentos proyectivos de procesamiento objetivo, ya que las respuestas se clasifican por tabulación según un código). Se dispone de dos formas, una para adolescentes y adultos y otra para niños. Su base teórica, es la teoría de la frustración que desarrolló S. Rosenzweig, desde 1934 y que se encuadra en el psicoanálisis experimental. Dicha prueba consta de 24 láminas o cuadros, que asemejan bocetos inconclusos. Cada cuadro contiene dos figuras

dispuestas de tal modo, que siempre la que esté situada a la izquierda sea la persona frustrada, debido a que representan situaciones frustrantes, que recaen sobre la figura de la derecha, en la cual -- hay un recuadro en blanco para que la persona que se examina escriba en él, la respuesta que dará a cada situación. La aplicación de este test puede ser individual o colectiva.

La forma que se aplicó en la investigación, fue la individual para niños.

CALIFICACION: La notación tiene por fin expresar en forma de símbolos los diversos conceptos expresados. Cada respuesta se evalúa bajo dos aspectos esenciales:

1. DIRECCION DE LA AGRESION
 - a) Respuestas extrapunitivas: E
 - b) Respuestas intrapunitivas: I
 - c) Respuestas impunitivas: M

2. TIPO DE RESPUESTA
 - a) Respuestas de dominancia del obstáculo: O-D
 - b) Respuestas de defensa del yo: E-D
 - c) Respuestas de persistencia de la necesidad: N-P

La combinación de estas seis categorías, produce nueve factores posibles de notación (a los cuales es necesario sumar dos variantes simbolizadas por: E , I). Las letras E, I, M, se emplean para indicar las direcciones extrapunitiva, intrapunitiva e impunitiva de la agresión, cualquiera que sea el tipo de la reacción. Para indicar el predominio de un obstáculo, se marca (') después de la letra mayúscula correspondiente.

A continuación se da una breve definición de los 11 factores de notación incluyendo las dos variantes.

- F** = La presencia del obstáculo frustrante está subrayado con insistencia.
- I'** = El obstáculo frustrante se halla indicado como no frustrante o como favorable de alguna manera, o en algunos casos, el examinado señala cuánto siente estar implicado en una situación que frustra a otra persona.
- N'** = El obstáculo frustrante se minimiza hasta el punto de que el examinado llega a negar su presencia.
- E** = La hostilidad, el reproche, etc., se dirigen contra una persona u objeto del medio.
- E'** = El examinado niega en forma agresiva ser responsable de una falta de la que se le acusa.
- I** = El reproche, la culpabilidad, etc., los refleja el examinado sobre sí mismo.
- I'** = El examinado admite su culpabilidad, pero niega que esa culpabilidad sea total invocando circunstancias inevitables.
- N** = La culpabilidad por la frustración se evita porque la situación se considera como inevitable; en particular, al individuo frustrante se lo absuelve por completo.
- e** = Se espera con insistencia que algún otro aporte una solución para la situación frustrante.
- i** = El examinado presenta correcciones para resolver el problema, por lo general con un sentimiento de culpabilidad.
- a** = El examinado expresa la esperanza de que el tiempo u otras circunstancias normales traerán una solución al problema. La paciencia y la sumisión son las características de este tipo de respuestas.

Quando se han obtenido las respuestas del examinado, se anotan los símbolos en la hoja de tabulación (Ver apéndices).

El segundo cálculo que debe efectuarse, es el de los perfiles que corresponden a las casillas de la parte superior derecha de la hoja de tabulación.

Se busca la frecuencia con que se presenta cada una de las nueve categorías o factores en las columnas de la izquierda y se indica en las casillas apropiadas de los perfiles (Ver apéndices).

9.6 ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Esta entrevista semiestructurada se aplicó con la finalidad de obtener información concerniente a la historia familiar del niño y de sus sentimientos con respecto a cada miembro de la misma. Se exploró con mayor énfasis, el sentir del niño hacia la figura paterna ausente. También se indagó la posición jerárquica de éste dentro de la estructura familiar, número de hermanos, ocupaciones, obligaciones, distracciones, logros escolares, desempeño, relaciones interpersonales y pasatiempos, así como la actitud del niño hacia la autoridad y las manifestaciones patentes de agresión. Las preguntas estructuradas de la entrevista se muestran en los apéndices.

10. PROCEDIMIENTO

El primer paso que se llevó a cabo, fue aplicar el cuestionario de selección de muestra, para lo cual se entregaron fotocopias a la Directora de la Escuela mencionada, para que ella los distribuyese entre los grupos por medio de sus maestros. Una vez que se contestaron, nos fueron devueltos por la misma directora. Paso seguido, se elaboró una lista con los nombres de los niños que cubrían el requisito preliminar de ausencia paterna, su número de salón, edad e ingreso familiar por rangos (ubicándose la mayoría en el salario mínimo). Posteriormente, se les informó a los niños seleccionados que tenían una cita en el salón anexo a su escuela, así como el --

día y la hora de ésta. Antes de la cita con los niños, se exploró con los maestros de éstos, su rendimiento escolar, la existencia de algún problema de aprendizaje y su conducta general dentro de la escuela. A partir de esta información, se encontró que hasta ese entonces (mediados del ciclo escolar), los niños en cuestión no presentaban problemas de aprendizaje, pero sí de conducta (los maestros manifestaron que eran más agresivos que los otros niños). Por esta causa se decidió aplicar en primer término, el test de Bender. Empero, a la primera sesión llegaron un total de 10 niños, y dado que la prueba se tenía que aplicar en forma individual, se procedió a turnarlos, sin sacarlos del salón, para evitar crearles una distorsionada imagen de lo que pasaba allí dentro. El empleo de esta prueba, tuvo como finalidad descartar que la conducta agresiva de los niños o que la evidencia de frustración, se debiera a un grado de inmadurez, ya que la teoría de Koppitz (bajo la cual fue evaluada esta prueba), sostiene que a veces los puntajes altos no son necesariamente atribuibles a la inmadurez del sujeto, sino que éste se puede ver interferido por problemas emocionales, es decir, se trató de descartar que los resultados que se obtuvieran se debieran a un grado de inmadurez y no a la causa de la ausencia como tal (por ello se le consideró como una variable control).

La aplicación del test del dibujo de la figura humana de Machover, también se hizo en forma individual, para evitar que los niños tendieran a copiar los dibujos de sus compañeros. Por cuestiones de tiempo, principalmente, se decidió evaluar esta prueba tanto cuantitativa como cualitativamente; cuantitativamente por medio del método de Harris Goodenough para encontrar el C.I. de los niños. Este paso se hizo tomando en cuenta las inconveniencias y limitaciones de este proceder, dado que los dos métodos de análisis no podían ser equiparables en su totalidad, sin embargo, con las reservas pertinentes y con la información que ya teníamos, pudimos

concluir que el promedio de rendimiento de los niños era de 8, con lo que la variable control de C.I., quedaba cubierta.

La siguiente prueba aplicada fue el test y cuestionario de la familia, mismas que fueron aplicadas en forma colectiva, ya que para su realización, los niños fueron citados en grupos de 6 cada uno; esto con la finalidad de no permitir la contaminación de respuestas entre los infantes.

El test de frustración de Rosensweig y la entrevista, se aplicaron en forma individual y casi simultáneamente, ya que el niño había concluido la primera, se le invitaba a platicar un poco. En caso de negativa, se le citaba para otro día, procurando que esa fecha no estuviese muy alejada de la última aplicación.

CAPITULO V

R E S U L T A D O S

Para obtener los resultados, se utilizó el paquete estadístico aplicado a la Ciencias Sociales (SPSS) (Nie Hull, 1980), a través de la computadora.

Dentro de este paquete se empleó en primera instancia, el programa de frecuencias, mismo que tuvo por objetivo presentar un análisis descriptivo de la muestra, para cada una de las pruebas proyectivas aplicadas. Este programa proporcionó frecuencias absolutas y relativas, así como medidas de tendencia central y de dispersión.

En este estudio se utilizaron para la descripción, frecuencias absolutas y relativas de cada una de las variables evaluadas en las pruebas proyectivas.

Los resultados fueron los siguientes:

La muestra quedó compuesta por 45 niños varones de entre 6 y 12 años de edad, distribuidos en frecuencias por edades de la siguiente manera:

3	niños	de 6 años
1	"	de 7 años
4	"	de 8 años
4	"	de 9 años
8	"	de 10 años
9	"	de 11 años y
16	"	de 12 años.

Para fines prácticos de la investigación y considerando que nuestro objetivo no fue hacer un análisis profundo de cada prueba, nos dirigimos a señalar los porcentajes mayores que presentaron los niños en cada una de las variables de las pruebas proyectivas.

La primera cualidad a considerar, fue la ubicación que hacían los niños de la figura del Machover en la hoja, encontrándose que -

20 de ellos(44.4%), colocaron la figura masculina en la parte superior izquierda, contra 25 niños(55.6%) que colocaron la figura femenina en la parte superior media.

Con respecto al tamaño de las figuras, los resultados mostraron que 24 de los niños(53.3%), las dibujaron de tamaño regular, mientras que a la figura femenina, la dibujaron 25 de ellos(55.6%) de igual tamaño.

El tamaño de la cabeza de la figura masculina, fue grande en 20 casos(44.0%), mientras que la cabeza de la figura femenina, fue trazada de forma similar por 24 de ellos(53.3%).

El tamaño de los cuerpos para ambas figuras fue regular, en porcentajes de 12(26.7%) y de 19(42.2%), respectivamente.

Ambas figuras presentaron ojos grandes con pupila, en frecuencias de 13 casos(28.9%), para la figura masculina y de 18(40.0%), para la figura femenina.

Con respecto a la forma de la nariz que dibujaron los niños para ambas figuras, se encontró que fue picuda(casi de perfil), en 12 casos para la figura masculina(26.7%) y de 17 (37.3%) para la figura femenina.

En lo que concierne a la boca de las figuras, se encontró que los niños dibujaron a ambas con boca grande y curva, en proporciones y frecuencias iguales: 16 (35.6%).

El tipo de cuello que dibujaron los niños en su mayoría, fue corto y grueso para ambas figuras, en proporciones y frecuencias de 16(35.6%).

Con respecto a las cejas, 30 de los niños(66.6%), dibujaron la figura masculina sin cejas y a la figura femenina 28 de ellos(62.2) la dibujaron de igual forma.

En lo que concierne a la posición de los brazos, 14 de los niños(31.1%), presentaron a la figura masculina con los brazos pega-

dos al cuerpo, mientras que 11 de ellos (24.4%), dibujaron la figura femenina de igual forma.

Los dedos de la mano fueron dibujados cortos y gordos en 22 de los casos (48.9%) en la figura masculina y en 19 (42.3%), para la figura femenina.

Las piernas de la figura masculina fueron presentadas en forma separada y en una sola dimensión por 11 niños (24.4%) y en la figura femenina, fueron dibujadas separadamente pero cortas en 15 casos (33.3%).

En cuanto a la vestimenta de las figuras, se encontró que ambas son presentadas vestidas, en la figura masculina por 26 niños (57.8%) y en la figura femenina por 29 niños (64.4%).

La posición de las figuras fue rígida en ambos casos, en frecuencias de 35 (77.8%) para la figura masculina y de 40 (88.6%) para la figura femenina.

Con respecto a la expresión facial se encontró que 21 de los niños (46.7%) dibujaron a la figura masculina con expresión facial agresiva, en comparación con la misma expresión que dieron a la figura femenina 22 de ellos (48.9%).

El último rasgo considerado en el test del dibujo de la figura de Machover, fue la calidad de la línea, en la que se encontró, que los niños trazaron ambas figuras con línea gruesa y firme, en frecuencias y porcentajes de 18 (40.0%) para la figura masculina y de 15 (33.3%) para la figura femenina. (Ver tablas 1 y 2).

Al analizar el dibujo de la Familia, se encontró que 23 de los niños (51.1%) ubicaron a la misma básicamente en la parte superior izquierda.

El tamaño de los personajes dibujados, fue pequeño en 17 casos (37.9%).

Al pedirle al niño que dibuje una familia, no se le sugiere de ninguna manera que elabore personas, sin embargo, 43 de los niños de la muestra (95.6%) dibujaron personas y sólo 2 de ellos (4.4%) dibujaron animales.

El orden de los personajes (miembros dibujados en la familia), en 25 de los casos (55.6%) fue: papá, mamá e hijos (el papá en primer lugar).

En cuanto al personaje que se omitió, se encontró que 12 de los niños (26.7%), omitieron a la mamá.

Con respecto a la identificación con alguno de los personajes de la familia, 20 de los niños (44.4%), lo hicieron con el padre y sólo 7 (15.6%) se identificaron consigo mismo (el hijo).

La distancia entre los miembros de la familia en el análisis del dibujo, es algo muy importante, y se encontró que con respecto a este punto, 25 de los niños (55.6%), colocaron a las figuras muy cercanas entre sí.

En 37 de los casos (82.2%) la posición de las figuras fue rígida (sin movimiento aparente).

Con respecto a la vestimenta de las figuras, se encontró que 21 de los sujetos (46.7%) las dibujaron vestidas, mientras que 16 más (35.6%) las dibujaron sin ropas.

En 22 de los dibujos presentados por los niños (48.9%) se hizo evidente la diferenciación sexual deficiente, entre las figuras femenina y masculina.

El tipo de línea que presentaron 27 de los dibujos (60.0%), fue bosquejada.

La posición de los brazos fue extendida hacia afuera, en 20 de los casos (44.4%) y en 14 ocasiones (31.1%), fueron dibujados pegados al cuerpo.

El tamaño de las cabezas de los miembros que integraron las

familias, fue mixto en 20 de los casos (44.4%).

En cuanto al énfasis dado a las figuras, se observó que 19 de los niños, enfatizaron a la figura de la mamá (42.2%); mientras que 14 más (31.1%) lo pusieron en la figura del padre.

Con respecto a los cuellos de las figuras dibujadas por los niños, se encontró que 23 de ellos (51.1%) los trazaron mixtos.

Los cuerpos de las figuras que integraron a la familia, fueron dibujados en tamaños mixtos en 22 casos (48.9%). Ello parece indicar que los niños en cuestión basan sus diferencias sexuales en el tamaño de los cuerpos de la familia. (Ver tabla 3)

Por último, con respecto a la entrevista realizada a los niños del estudio, se encontró que 24 de ellos (53.3%), viven con más de 6 personas.

Con respecto a la actitud de la mamá para trabajar o no ante la ausencia del padre, se encontró que en 15 de los casos (33.3%), la mamá no trabaja; representando este dato la mayor proporción en contrada.

En cuanto al lugar que ocupan los niños en la jerarquía de los hijos, se observó que en 13 de los casos (28.9%), ellos son los más pequeños de la familia.

Los datos más importantes de la entrevista, fueron los conceptos que tenían los niños de su madre y de su padre, encontrándose que para el primer caso, 27 de ellos (60.0%), conservan la idea de que su mamá es buena; y para el segundo caso, se encontró que 12 de ellos (26.7%) tenían una actitud ambivalente hacia su padre.

Con respecto al pasatiempo de los niños, se observó que 12 de ellos (26.7%) se inclinaron con mayor énfasis a la práctica del football americano (deporte agresivo).

En lo que se refiere a la ocupación del padre, se encontró que en 22 de los casos (48.9%), se dedicaban a trabajos varios.

La situación escolar de 22 niños (48.9%) es regular en lo ge-

neral, mientras que en 13 casos más(40.0%) es de apatía total. -

En cuanto a las relaciones interpersonales de los niños en --
cuestión, se encontró que en 13 casos(29.9%) son malas con todos.

Al preguntarle a los niños sobre quién era la persona que e--
llos consideraban la más importante de su familia, contestaron 19--
de éstos(42.2%) que su madre.

En lo que respecta a las preferencias escolares de los niños
se encontró que 19 de ellos(42.2%), contestaron que ninguno materia
era de su preferencia.

El sentir del niño por la situación familiar, fue de tristeza
en 11 de los casos(24.4%).

La actitud de los niños hacia la autoridad, es ambivalente en
16 de los casos(35.6%).

Con respecto a los planes académicos de los niños hacia el fu
turo, se encontró que 18 de ellos(40.0%), desean llegar a ser profes
ionistas.

En lo que concierne a tener un sustituto paterno, 32 de los --
niños(71.1%) contestaron que sus madres no lo tenían y que no les -
gustaría que lo tuviese. (Ver tabla 4)

Una vez hecho el análisis descriptivo de la muestra, se procedió
a hacer un análisis inferencial de la misma. Para ello se aplicaron
dos programas; el primero, un programa paramétrico, que en es -
te caso por tenerse variables de tipo intervalar, fue el programa -
de ANOVA (Análisis de Varianza de doble clasificación). Este programa
tuvo como finalidad, encontrar diferencias significativas en las
puntuaciones del test de frustración de Rosenzweig, con respecto al
tipo de respuestas y dirección de la agresión, por la edad y por la
causa de la ausencia del padre en el hogar.

Los resultados encontrados fueron los siguientes:

Con respecto a la dirección de la agresión extrapunitiva y la causa de la ausencia del padre en el hogar, se observó una $F=0.39$ y una $p= 0.76$; lo que nos llevó a aceptar la H_0 y rechazar la H_1 . Afirmando así que la causa de la ausencia del padre en el hogar, no influye en las respuestas agresivas extrapunitivas de los niños.

Al analizar esta dirección de la agresión con respecto a la edad de los niños, se encontró una $F = 3.06$ y una $p = 0.02$, que al ser significativa, nos llevó a aceptar la H_1 y rechazar la H_0 . Afirmando así que la edad de los niños sí influye en la emisión de respuestas agresivas extrapunitivas de los niños.

Al interaccionar ambas variables (edad y causa de la ausencia del padre en el hogar), se encontró una $F = 2.34$ y una $p = 0.03$, por lo que la H_1 se aceptó y la H_0 se rechazó. Por tal motivo, se afirmó que la edad y la causa de la ausencia del padre en el hogar, sí influyen en la emisión de conductas agresivas extrapunitivas de los niños, ya que se observó que la \bar{X} más alta (19.00) fue encontrada en el grupo de niños más pequeños (6 años), cuando la causa de la ausencia del padre ha sido el divorcio.

En los datos arrojados en la dirección de la agresión intrapunitiva, se encontró que con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, existe una $F = 1.60$ y una $p = 0.21$, por lo que la H_0 se aceptó y la H_1 se rechazó. Afirmando así que la causa de la ausencia del padre en el hogar no está relacionada con las respuestas intrapunitivas.

Con respecto a la edad, se encontró una $F = 1.20$ y una $p = 0.33$ por lo que la H_0 se aceptó y la H_1 se rechazó.

Relacionando las variables, edad y causa de la ausencia del padre en el hogar con respecto a las respuestas agresivas intrapunitivas, se encontró una $F = 1.02$ y una $p = 0.45$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó. Con ello se confirmó que no hay diferen-

cias significativas que relacionen la edad y la causa de la ausencia del padre en el hogar con respecto a la emisión de respuestas agresivas intrapunitivas.

El análisis de las variables, edad, causa de la ausencia del padre en el hogar y respuestas agresivas impunitivas, nos permitió observar los siguientes resultados: Con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 0.71$ y una $p = 0.55$ lo que nos orilló a aceptar la H_0 y rechazar la H_1 , ello nos indicó que no había ninguna relación entre la emisión de respuestas impunitivas y la causa de la ausencia del padre en el hogar.

Por otro lado, los datos referidos a la edad de los niños, mostraron una $F = 2.02$ y una $p = 0.10$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

La relación entre las variables edad y causa de la ausencia del padre en el hogar, con respecto a la emisión de respuestas agresivas impunitivas, arrojó una $p = 0.07$ y una $F = 2.00$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Las puntuaciones encontradas con respecto al tipo de respuesta y la causa de la ausencia del padre, nos permitió observar una $F = 2.23$ y una $p = 0.11$; por lo que rechazamos la H_1 y aceptamos la H_0 . Afirmándose así, que la causa de la ausencia del padre no es significativa en la ocurrencia de respuestas de Dominancia del obstáculo.

En relación a la variable edad, se encontró una $F = 0.92$ y una $p = 0.49$, por lo que también se aceptó la H_0 y se rechazó la H_1 ; confirmando así, que la edad tampoco es significativa para la ocurrencia de este tipo de respuestas.

La interacción de las variables edad y causa de la ausencia del padre, arrojó una $F = 1.21$ y una $p = 0.32$, por lo que se aceptó la H_0 y se rechazó la H_1 . Por lo que se afirmó, que ni la edad, ni

la causa de la ausencia del padre, son determinantes para la emisión de respuestas de Dominancia del obstáculo en los sujetos en cuestión.

Las puntuaciones encontradas para las respuestas egodefensivas con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar fueron: Una $F = 1.67$ y una $p = 0.19$, por lo que la H_0 se aceptó y la H_1 se rechazó.

En lo referente a la edad de los niños, se encontró una $F = 0.6$ y una $p = 0.69$. Por lo que al igual que en el caso anterior, la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

La interacción de las variables edad y causa de la ausencia del padre en el hogar, arrojó una $F = 1.87$ y una $p = 0.09$; aceptándose de esta manera la H_0 y rechazándose la H_1 . Se sugiere que ambas variables no son significativas en el tipo de respuestas egodefensivas de los niños en cuestión.

Con respecto a la variable persistencia de la necesidad en relación con la causa de la ausencia del padre en el hogar, encontramos una $F = 0.77$ y una $p = 0.52$, por lo que se rechazó la H_1 y se aceptó la H_0 .

Al analizar la misma variable pero con respecto a la edad, se encontró una $F = 0.68$ y una $p = 0.66$; aceptándose así, la H_0 y rechazándose la H_1 .

La relación de las variables edad y causa de la ausencia del padre, nos permitió observar una $F = 0.63$ y una $p = 0.78$, que al no ser significativas, nos orillaron a afirmar que ambas no son significativas para la emisión de respuestas de persistencia de la necesidad, por lo menos para los sujetos en cuestión. (Ver tablas 5 y 6)

Al observar las medias obtenidas en el análisis de varianza, se encontró que en la dirección extrapunitiva (hacia el exterior), los niños de 6 años, exhiben extrapunitividad en la dirección de sus respuestas cuando sus padres se han divorciado ($\bar{X} = 19.00$).

A las edades de 7 y 8 años, no se observó ninguna indicación de la predominancia de las mismas, por lo que se podría afirmar que los cambios en esta edad (incluida en el periodo de latencia) son nulos, por lo menos con respecto a esta variable; no siendo así a la edad de 9 años, en la que se volvió a observar un incremento en la dirección extrapunitiva de la agresión, pero en este caso cuando la ausencia del padre fue provocada por el fallecimiento ($\bar{x}=9.50$), aunque también se notó un incremento ($\bar{x} = 9.33$), cuando la causa de la ausencia fue el abandono.

A los 10 años, se notó incremento mayor con respecto a las otras edades, pero cuando la ausencia ha sido provocada porque éste tenga que trabajar fuera del entorno social de la familia.

A la edad de 11 años, el incremento en la dirección extrapunitiva, se dio cuando los niños carecían de la figura paterna porque éste trabajaba fuera y/o haya fallecido ($\bar{x} = 8.00$). Sin embargo, a la edad de 12 años, el incremento se dejó notar ($\bar{x} = 8.75$), cuando la ausencia fue debida al abandono.

En realidad, los promedios más altos de puntuaciones los tienen los niños de 6 años, en uno de los casos, cuando se les ha abandonado ($\bar{x} = 10.00$) y en el otro caso, cuando sus padres se han divorciado ($\bar{x} = 19.00$) y la ausencia del padre se hace evidente. Aunque al parecer a la edad de 9 años, se reciente más su muerte (9.50) y también su abandono (9.33).

El abandono provoca que a la edad de 11 años, la mayoría de los niños muestren respuestas impunitivas ($\bar{x} = 7.00$), es decir, que asuman muy probablemente la actitud de que "no ha pasado nada", que la ausencia de su padre no ha provocado ningún disturbio y que ellos no lo necesitan; o que tengan a esta edad los elementos psicológicos necesarios para responder a esta frustración. Siendo menor -

esta tendencia o actitud a la edad de 7 años y 8(0.00).

El divorcio produce a los 11 años, al igual que en el caso anterior, la emisión de respuestas impunitivas, posiblemente debido a que en esta edad, los niños se sienten menos responsables de las decisiones de sus padres, además de que las carencias que se pudiesen provocar quedarían satisfechas por el grupo social o por la pareja (en algunos casos). Sin embargo, a la edad de 6 años ($\bar{X}=1.00$), esta situación resulta ser menor, probablemente debido a que en esta edad, los niños suelen sentirse responsables de la separación de sus padres.

La ausencia del padre debido a que éste trabaja fuera, resulta ser menos severa a la edad de 8 años, dado que en nuestra muestra tiene el mayor promedio en estas respuestas ($\bar{X} = 6.00$) y los menores promedios se encontraron a las edades de 6 y 7 años ($\bar{X}= 0.00$).

La muerte del padre a la edad de 6 años, produce en el niño un incremento notorio ($\bar{X} = 9.00$) con respecto a las demás edades en la emisión de respuestas impunitivas. Las causas de estos resultados pueden ser varias y muy diversas entre sí, pero lo significativo es que debido a la reciente resolución del complejo de edipo, se esperaría un incremento en las mismas. Sin embargo, es menor la incidencia de éstas, en el caso de los niños de 7, 8 y 10 años ($\bar{X} = 0.00$).

Por otro lado, la dominancia de las respuestas egodefensivas, se presenta principalmente a la edad de 11 años cuando el abandono ha sido la causa de la ausencia del padre en el hogar ($\bar{X} = 8.50$). Sin embargo, se presentan más a la edad de 9 años, pero cuando los padres están divorciados ($\bar{X} = 8.00$). Estas respuestas egodefensivas se llegan a presentar también con énfasis a la edad de 9 años, pero en un grado mayor que el anterior caso ($\bar{X} = 9.00$), siendo en este caso la causa de la ausencia el que el padre tenga que ir a trabajar fuera del lugar de residencia.

Cuando la muerte ha provocado la ausencia del padre en el hogar, la dominancia de las respuestas egodefensivas se hace evidente a los 3 años.

Por último, se hizo un análisis por separado de las 9 categorías principales evaluadas en el test de Frustración de Rosenzweig por edad y causa de la ausencia del padre en el hogar. Los resultados de dicho análisis fueron los siguientes:

Con respecto a las medias encontradas en el análisis de varianza, se observó que con respecto a la emisión de respuestas de dominancia del obstáculo extrapunativas (E'), la media más alta ($\bar{X}=6.00$) fue encontrada en los niños de 10 años, pero cuando la causa de la ausencia paterna era el divorcio.

En lo que concierne al tipo de respuestas de dominancia del obstáculo intrapunativas (I'), se observó que la media más alta ($\bar{X}=3.00$), la presentaron los niños a la edad de 6 años, cuando la causa de la ausencia era el divorcio o el fallecimiento.

En cuanto a las respuestas de dominancia del obstáculo impunitivas (M'), se encontró que la media más alta ($\bar{X}=7.00$), la presentó el grupo de niños de 12 años, cuando la causa de la ausencia fue el divorcio.

La emisión de respuestas egodefensivas extrapunativas (E), se notaron con media más alta ($\bar{X}=15.00$) en los niños de 11 años, cuando se ha venido la ausencia paterna por fallecimiento.

En lo que concierne a la emisión de respuestas egodefensivas intrapunativas (I), se encontró que la media más elevada ($\bar{X}=5.50$), se presentó en el grupo de niños de 3 años, cuando la causa de la ausencia fue el divorcio.

En cuanto a la emisión de respuestas egodefensivas impunitivas (M), se encontró que la media más alta ($\bar{X}=5.00$), se presentó en los niños de 6 años, cuando la causa de la ausencia fue el divorcio

Con respecto a la emisión de respuestas de persistencia de la necesidad extrapunitivas(e), se encontró que la media más alta ($\bar{X}=4.00$) fue observada en los niños de 10 años, cuando la causa de la ausencia fue el abandono.

En lo que se refiere a la emisión de respuestas de persistencia de la necesidad intrapunitivas(i), se encontró una media de $\bar{X}=4.00$, en los niños de 12 años cuando la causa de la ausencia del padre es el divorcio.

Y la última cualidad evaluada, fue la emisión de respuestas de persistencia de la necesidad impunitivas(m), encontrándose que la media más alta ($\bar{X}=1.50$) se presentó en los niños de 9 años, cuando la causa de la ausencia fue el abandono.

El análisis inferencial hecho con la prueba de Rosenzweig con respecto a las nueve categorías señaladas, mostró los siguientes resultados:

Para las puntuaciones de las respuestas O-D extrapunitivas(E') con respecto a la edad, se encontró una $F = 0.24$ y una $p = 0.95$, lo que nos orilló a rechazar la H_1 y aceptar la H_0 ; indicándose así, que la edad de los niños no influye en la emisión de estas respuestas.

De igual forma, con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 0.07$ y una $p = 0.97$, que al no ser significativas, nos permitió suponer que ésta variable no es determinante para la emisión de dichas respuestas.

La interacción de las variables, edad y causa de la ausencia del padre en el hogar con respecto a las respuestas E', arrojó una $F = 0.76$ y una $p = 0.67$. Por lo que se afirmó que ni la edad, ni la causa de la ausencia, influyen en la ocurrencia de estas respuestas.

Con respecto a las respuestas O-D intrapunitivas(I'), con relación a la edad de los niños, se observó una $F = 2.05$ y una $p = 0.09$,

rechazándose así la H_1 y aceptándose la H_0 .

Al relacionar esta variable con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 0.43$ y una $p = 0.76$ por lo que se aceptó la H_0 .

La interacción de ambas variables con respecto a la emisión de las respuestas O-D intrapunitivas, se encontró una $F = 0.76$ y una $p = 0.67$, por lo que la H_1 se rechazó y se aceptó la H_0 . Afirmando así, que ni la edad, ni la causa de la ausencia del padre en el hogar, son significativas para la ocurrencia de estas respuestas.

Con referencia a la emisión de respuestas O-D impunitivas (M') en relación con la edad de los niños, se encontró una $F = 0.60$ y una $p = 0.72$, que al no ser significativa, se aceptó la H_0 y se rechazó la H_1 .

De igual forma, al evaluar la variable M' , con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 0.83$ y una $p = 0.48$, por lo que la H_1 se rechazó y se aceptó la H_0 .

Al interaccionar ambas variables con relación a las respuestas impunitivas, se observó una $F = 0.41$ y una $p = 0.93$; datos que nos condujeron a afirmar que ni la edad, ni la causa de la ausencia del padre, son determinantes para la ocurrencia de este tipo de respuestas.

Al evaluar la emisión de respuestas E-D extrapunitivas (E), con respecto a la edad de los niños, se encontró una $F = 1.36$ y una $p = 0.26$, aceptándose así, la H_0 y rechazándose la H_1 .

Con respecto a la emisión de respuestas E-D extrapunitivas (E) con relación a la causa de la ausencia del padre, se encontró una $F = 0.05$ y una $p = 0.38$; rechazándose por tal la H_1 .

La interacción de las variables edad y causa de la ausencia del padre en el hogar en relación con la emisión de respuestas E, arrojó una $F = 0.87$ y una $p = 0.57$; afirmando de tal forma, que ni

la edad, ni la causa de la ausencia del padre en el hogar, son variables significativas para la emisión de estas respuestas.

Con respecto a la emisión de respuestas E-D intrapunitivas(I) en relación con la edad de los niños, se encontró una $F = 1.49$ y una $p = 0.22$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

En cuanto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, en relación con estas respuestas, se encontró una $F = 1.25$ y una $p = 0.31$ por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Al interaccionar ambas variables con respecto a la emisión de respuestas I, se encontró una $F = 1.78$ y una $p = 0.11$; que al no ser significativa, dejó entrever que ni la edad, ni la causa de la ausencia del padre, son significativas para la emisión de estas respuestas.

Al analizar la emisión de respuestas E-D impunitivas(N), con respecto a la edad, se encontró una $F = 0.65$ y una $p = 0.68$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 0.54$ y una $p = 0.65$, que al no ser significativa, permitió rechazar la H_1 y aceptar la H_0 .

La interacción de ambas variables con respecto a la emisión de respuestas N, se encontró una $F = 0.64$ y una $p = 0.77$; por lo que se argumentó que ni la edad, ni la causa de la ausencia del padre, son significativas para la ocurrencia de estas respuestas.

Los resultados obtenidos en la emisión de respuestas de persistencia de la necesidad(N-P) extrapunitivas(e), con respecto a la edad de los niños, arrojó una $F = 2.14$ y una $p = 0.08$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Al analizar la misma variable pero con respecto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 1.54$ y una $p = 0.23$, que al no ser significativa, se rechazó la H_1 y se aceptó la H_0 .

Al interaccionar ambas variables con respecto a la emisión de respuestas N-P intra unitivas(i), en relación con la edad de los niños, se encontró una $F = 0.30$ y una $p = 0.57$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

En cuanto a la causa de la ausencia del padre en el hogar, se encontró una $F = 0.68$ y una $p = 0.57$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Al interaccionar ambas variables, se encontró una $F = 0.97$ y una $p = 0.49$, por lo que se afirmó que ni la edad, ni la causa de la ausencia del padre en el hogar son significativas para la ocurrencia de respuestas (i).

Al analizar la variable edad con respecto a la emisión de respuestas N-P impunitivas(m), se encontró una $F = 0.61$ y una $p = 0.71$ por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Con respecto a la causa de la ausencia paterna, se encontró una $F = 0.13$ y una $p = 0.94$, por lo que la H_1 se rechazó y la H_0 se aceptó.

Al interaccionar ambas variables con respecto a la emisión de respuestas impunitivas(m), se observó una $F = 0.24$ y una $p = 0.99$ por lo que se afirmó que ni la edad, ni la causa de la ausencia paterna, son significativas para la ocurrencia de estas respuestas. (Ver tablas 7 y 8)

El segundo programa utilizado, fue un programa no paramétrico, que en este caso fue el de CROSSTABS, el cual proporciona una prueba de significancia como es la X^2 (chi cuadrada) y coeficientes de asociación. Este programa se empleó debido a que las variables en cuestión, tanto del test de la familia como el test de la figura humana de Machover, proporcionan un nivel de medición nominal, al igual que la entrevista.

El objetivo de este programa, fue rechazar o aceptar las hipótesis estadísticas planteadas con respecto a estas pruebas, en función de la causa de la ausencia paterna en el hogar (sólo se reportarán aquellas que fueron significativas).

Con respecto al dibujo de la Familia, encontramos en relación con la identificación una $\chi^2=32.9$ y una significancia de 0.01; lo que nos permitió afirmar, que los niños en su mayoría se identificaron con el padre, muy específicamente en los casos en que la causa de la ausencia era el divorcio o el que éste saliera a trabajar fuera del lugar de residencia; aunque en menor grado, cuando éste había muerto, siendo en este caso la identificación con el hijo (el mismo), la más frecuente.

Y por otro lado, con respecto a la posición que los niños dieron a los brazos de sus dibujos en el test de la Familia, encontramos una $\chi^2=25.0$ y una significancia de 0.01; lo que nos indicó que en su mayoría los niños colocan los brazos de forma extendida (hacia afuera), principalmente cuando la causa de la ausencia paterna fue el abandono o el divorcio. Aunque también otro buen porcentaje los colocó pegados al cuerpo, pero en el caso de que su padre se ausente del hogar para ir a trabajar fuera del lugar de residencia. (Ver tabla 9)

En lo que se refiere al dibujo de la figura humana de Macho - ver, (fig. masculina), se encontró que en la ubicación que dieron los niños a los brazos de la figura, se observó una $X = 16.7$ y una significancia de 0.01. Por ello se afirmó que los niños en su mayoría, dibujan los brazos cortos pero extendidos hacia los costados (en una sola dimensión), siendo la causa de la ausencia paterna el trabajo fuera del lugar de residencia.

Con respecto a la delinación del cuello (fig. femenina), se observó una $\chi^2 = 27.2$ y una significancia de 0.02; lo que nos permitió

afirmar que la mayor parte de los sujetos en cuestión, dibujaron a la figura femenina con cuello corto y grueso, observándose además, que dichos sujetos carecen de la figura paterna por abandono. (ver tablas 10 y 11)

Por otro lado, al hacer las comparaciones entre el test de -- frustración de Rosenzweig y la causa de la ausencia del padre, por medio de esta prueba estadística, sólo se encontró una diferencia -- significativa, y ésta fue el tipo de respuestas de persistencia de la necesidad, dado que se observó una $X^2=60.48$ y una $p=0.00$. (Ver tabla 12)

Finalmente, en relación a las variables evaluadas a través de la entrevista, se encontró con respecto a la variable trabajo de la mamá, una $X^2= 43.02$ y una $p = 0.00$. Demostrándonos ello que cuando -- el padre se ausenta para ir a trabajar fuera del lugar de residencia, la mamá no trabaja y se dedica al hogar; y que cuando la causa de la ausencia es el abandono, la mamá trabaja en la elaboración de manualidades, pero dentro del hogar.

Por otro lado, en lo que respecta a la persona que consideran los niños es la más importante de su familia, se encontró una --- $X^2= 22.39$ y una $p = 0.03$. Lo que nos indicó, que cuando la causa de la ausencia es el abandono, los niños se inclinan a considerar a -- la mamá como la figura más importante de su familia, y que cuando -- la ausencia del padre es debida al fallecimiento de éste, consideran a otro miembro de la familia (en su mayoría el tío), como la figura más importante de ésta. (Ver tabla 13)

CAPITULO VI

DISCUSION Y CONCLUSIONES

ANALISIS CUALITATIVO

A continuación se exponen las variables encontradas en nivel significativo en cada una de las pruebas aplicadas, así como el análisis cualitativo designado a cada una de ellas. También se exponen algunas variables no significativas, pero de importancia para reforzar el objetivo de la investigación, sobre todo en lo que concierne al test de Frustración de Rosenzweig, por ser esta prueba la que justifica el objetivo principal de la misma.

1. GRUPO DE ABANDONO

Los 13 niños que integraron este grupo, mostraron la existencia de agresión con dirección extraunitiva en mayor proporción ($\bar{x}=8.50$), en comparación con los resultados encontrados en los otros grupos. La edad en que se exhibe este tipo de conductas, es a los 6 años (por ser esta la edad más significativa); posiblemente porque a esta edad los niños carecen de los recursos suficientes para poder asimilar la pérdida paterna, sobre todo si la causa de la misma no puede ser justificada, como lo sería el caso del fallecimiento. Sin embargo, encontramos que la otra edad significativa, la presentaron los niños de 12 años, si se observa que su manifestación agresiva incluye la presencia de su obstáculo, es decir, es importante mencionar, que en este grupo la característica de extraunitividad en la dirección agresiva, se aúna a un predominio del obstáculo de la situación frustrante, que no ha podido superarse y que a esta edad se manifiesta manejable con los mecanismos de defensa (Rosenzweig, 1939; Le Gall, 1972). Se hace notorio el manejo proyectivo de la frustración y el feseo de "venganza".

Al hacer un análisis con respecto a las edades más tempranas y tardías en las que se presentaban estas respuestas en los cuatro grupos, se encontró que los niños que conformaron el grupo de abandono, a los 6 años, manifiestan respuestas de dominancia del obstáculo y a los 12 años, respuestas de persistencia de la necesidad, es decir, en los primeros, su frustración es provocada por un obstáculo y en el segundo caso, (posiblemente por la edad), el niño tiende a buscar la solución de su problema, pidiendo ayuda o esperando sea el tiempo el que le proporcione la solución al mismo (Va asimilando la ausencia paterna).

Con respecto a la prueba de la familia, se encontró que de los niños que integraron este grupo, 6 se identificaron con la mamá, lo que nos habló de la idealización de la figura materna a causa de la ausencia de la paterna (Trevisio Nogueira Alma, 1985). La posición de los brazos de los dibujos que conformaron a la familia, en 8 casos fue extendida, por lo que se denotaron necesidades agresivas dirigidas hacia el exterior. Se observó que su familia ideal sería la constituida por los 2 padres y 2 hijos en general.

Se observó que hay una rigidez general en estos niños para tratar los problemas que los aquejan.

En el dibujo de la figura humana de Machover, se observó que 5 de los niños que integraron este grupo, dibujaron los brazos de la figura masculina, pegados al cuerpo, lo que nos orilló a pensar en la actitud pasiva de ellos ante la vida y sus conflictos. El cuello que asignaron 10 de ellos, a la figura femenina, fue corto pero grueso, lo que nos habló de una dificultad para manejar adecuadamente los impulsos; que conservan una actitud defensiva con respecto al medio ambiente, que existe un pobre concepto del yo y poco interés por el crecimiento intelectual, ya que es a la mujer a la que le depositan tales responsabilidades y es la que perciben

con malestar por la situación familiar (expresión de la cara).
Desean dar la impresión de que todo está bien en lo que a ellos se
refiere, (sonrisa).

En la entrevista, se encontró que 7 de estos niños manifiestan
un enojo patente hacia el padre, a quien consideran como desobliga-
do y sin derechos hacia ellos, por lo que presentan una idealiza-
ción de la figura materna (Sandoval, 1985). Sus diferencias con la au-
toridad son ocasionadas por su rebeldía hacia lo que represente re-
glas o normas y de esta manera podemos atribuir tal rebeldía a la
carencia de la figura paterna, ya que es ésta, la que provee y repre-
senta la autoridad y la ley socialmente, (Hoffman, 1973; Suttell, Smith
1968; Parson, 1971).

Sus relaciones interpersonales están muy deterioradas por sus ras-
gos de personalidad, entre ellos introversión, inferioridad y des-
confianza.

Su canalización agresiva manifiesta es dirigida hacia el foot-
ball americano. Se encontró así mismo, que en 5 de los casos, la ma-
dre permanece en el hogar, sin salir fuera de éste a trabajar, aunque
dentro de él, se dedica a trabajos varios, para venderlos y obtener
ingreso familiar.

2. GRUPO DE DIVORCIO

Los 9 niños que integraron este grupo, mostraron la evidencia
de respuestas extrapunitivas ($\bar{x} = 7.11$). Se encontró que la edad en
que se exhiben este tipo de respuestas, es a los 6 años ($\bar{x} = 19.00$),
de manera similar que en el grupo de abandono, siendo la causa de
ello posiblemente, el que el niño no justifique adecuadamente la
pérdida paterna y más aún, por los escasos recursos con los que cuen-
ta para asimilar el hecho, y en algunos casos más, porque se sien-

te inmiscuido en la resolución de sus padres, es decir, pueden llegar a sentirse más afectados debido a su dependencia con los padres y a su dificultad para percibir objetivamente la situación del divorcio, (Wallerstein y col. 1980; Westhman y col. 1970).

También se encontró que las otras edades significativas, fueron las de 11 y 12 años, mismas en las que se presentaron respuestas de persistencia de la necesidad; a los 11 años del tipo extra-punitivas e impunitivas, es decir, a esta edad, los niños manifestaron con insistencia la necesidad o demanda de que otro aporte una solución para su situación frustrante (posiblemente seaque la reconciliación entre sus padres), y al mismo tiempo, adoptar una actitud de paciencia y sumisión, para esperar el advenimiento de la resolución de su frustración, sin embargo, a los 12 años, se observó que los niños presentan intentos para resolver el problema, por lo general, con un sentimiento de culpabilidad, por lo que suponemos que aún a esta edad, persisten la frustración y el sentimiento de culpa por la ausencia paterna, sólo que en edad temprana, manifiestan su agresión hacia el exterior y a los 12 años, la introyecta, (McDermott, 1976). En este sentido los mecanismos que se ponen en juego son la sublimación y la conversión.

Con respecto a la prueba de la familia, se encontró que de los 9 niños que integraron este grupo, 6 se identificaron con el padre; lo que nos habló de la idealización que han hecho de la figura ausente, anhelada y deseada, (McDermott, 1976). Al igual que en el grupo anterior, se observó el deseo de los niños de tener una familia integrada por los 2 padres y 2 hijos en general. La posición de los brazos de los dibujos que integraron a la familia, en 3 casos fue extendida, lo que nos indicó junto con la expresión de

la boca, necesidades agresivas dirigidas hacia el exterior y que la demanda es patente con respecto a la situación familiar, aunque se encontró así mismo, un control rígido y endeble de sus problemas. A más de la identificación con el padre, se observó que pusieron mayor énfasis en la mamá, posiblemente debido a que la falta de la figura paterna, sus "esperanzas" están puestas en la figura que les queda (la materna). Existe poca evidencia de una diferenciación sexual completa, sin embargo, las diferencias patentes, se muestran en los cuellos y el tamaño de los cuerpos.

En lo que respecta al dibujo de la figura humana de Machover de los 9 niños que integraron este grupo, 6 dibujaron los brazos de la figura masculina arqueados, lo que nos habló de la aparente pasividad de los mismos y poco contacto con el medio ambiente y evidencia de poca actividad. Parecen ser defensivos y reservados, ante la satisfacción de sus necesidades. Al igual que en el dibujo de la familia, se observó control rígido y endeble ante sus problemas, aparentes aspiraciones intelectuales y expansión del yo. En 3 casos, el cuello asignado a la figura femenina fue corto y grueso, lo que demostró la existencia de alguna dificultad para controlar los impulsos en general, depositados en la figura femenina, a quién perciben como enojada y agresiva por la situación familiar (sentimiento que es compartido por ellos).

En la entrevista, 5 de estos niños manifestaron una actitud ambivalente hacia el padre, para el que guardan sentimientos de amor y rencor (Monique Marval, 1979) y una idealización de la figura materna, a la que consideran protectora y buena. Hacia la autoridad también manifestaron una actitud ambivalente, equiparable con el sentimiento que guardan hacia el padre, dado que es esta la figura que provee de control autoritario y normas en el hogar, situación

emocionalmente atormentada, (Parson, 1971). Su situación familiar les provoca sentimientos de enojo y de reconciliación a la vez. Sus relaciones interpersonales son deficientes, sobre todo con el sexo opuesto, por lo que canalizan su energía instintual hacia la práctica del football americano (igual que en el grupo anterior). Sin embargo, su situación escolar, aparentemente es regular (a diferencia de otros grupos).

Cuando los padres se separan, también se dejan venir una serie de desajustes económicos, aparte de los emocionales, a este respecto, se encontró que en 4 de los casos, la madre sale a trabajar fuera de su entorno, situación comprensible, si no se olvida que la separación deja en la madre una huella, de la cual trata de desgojarse a través de la distracción, empero, continúa siendo la figura más importante para el niño, dado que es la que permanece en el hogar y su dependencia con el hijo, hace más fuerte esta unión (Freviño Nogueira Alma, 1935).

3. GRUPO DE TRABAJO FUERA DEL LUGAR DE RESIDENCIA

Los niños que integraron este grupo (11), mostraron al igual que en los anteriores, la existencia de conductas agresivas extrapunitivas en promedio de $\bar{X} = 6.55$, (la más baja en comparación con los otros tres grupos). Se encontró que la edad en que se exhiben este tipo de conductas es a los 11 años (fue la más significativa), por lo que suponemos que en realidad hay un sentimiento negativo en los niños hacia su padre por su ausencia, aún y cuando esta esté justificada por condiciones naturales y económicas.

Las respuestas de persistencia de la necesidad, se presentaron en sus tres modalidades (e, i, m), en los niños de 11 años, es decir, los niños buscan la solución de su problema, dada por otra per

sona, por el tiempo o por él mismo, en realidad, existe una demanda e interés del niño(s) por mantener a la figura paterna en casa, ya que su ausencia le está provocando una frustración. Comprendiendo que esta ausencia está justificada, no puede exhibir conductas agresivas hacia el exterior de manera directa y demandante.

Se encontró, así mismo, que a los 8 años los niños de este grupo exhiben respuestas de dominancia del obstáculo, por lo que se deja, que la edad es determinante en la aceptación de la ausencia paterna, ya que en esta edad, el niño menciona el obstáculo que le ocasiona su frustración, como favorable o como poco favorable e importante y a los 12 años, demanda la solución a su problema, reconoce que la ausencia de su padre le afecta, pero no deposita la culpa en nadie, ni se la quiere cobrar.

Con respecto a la prueba proyectiva de la familia, se encontró que 8 de los niños que integraron este grupo, eligieron como figura de identificación (en el dibujo) a su padre (McDermott, 1976). La posición que asignaron a los brazos de las figuras, fue pegados al cuerpo en 6 de los casos, lo que nos indicó la actitud pasiva de los mismos ante la vida y sus conflictos. De forma similar que en los grupos anteriores, se encontró que "desean", una familia integrada por los 2 padres y 2 hijos en general. En este grupo también se observó rigidez en los niños para tratar los problemas que les aquejan. En este caso, se enfatizó con severidad la figura del padre.

En el dibujo de la figura humana de Machover, se encontró que 8 de los niños que integraron este grupo, dibujaron a la figura masculina con los brazos cortos y extendidos, lo que nos habló de una necesidad agresiva dirigida hacia el exterior, hacia el cual no tienen confianza y por ello se evita su contacto. El tamaño del cuerpo, demostró la desadaptación al medio ambiente y sus sentimientos.

tos de inferioridad.

Las tendencias agresivas se encuentran semicontroladas, pero - ellos se logran percibir como personas agresivas(boca).

A la figura femenina la dibujaron 9 de ellos sin cuello, lo - que nos indicó la existencia de serios problemas en el manejo de - los impulsos y poca tolerancia a la frustración, depositados o pró- yectados en la figura femenina, con lo cual tratan de cubrir sus - sentimientos reales.

En la entrevista, estos niños no manifestaron sentir enojo ha- cia el padre y lo consideraron bueno al igual que a la madre. Sus - relaciones interpersonales se ven afectadas por sus sentimientos - de inferioridad, por lo que prefieren andar solos. Manifiestan sentir se abandonados por la ausencia del padre en el hogar. Su actitud - hacia la autoridad es buena, dado que el padre no se ausenta perma- nentemente y los niños continúan teniendo como figura proveedora - de autoridad a la figura paterna. La canalización de la energía es hacia la práctica del football soccer. Su situación escolar es re - gular, lo que indica que sus problemas emocionales no han interve - nido en ella aún.

También se encontró que en 5 de estos casos, la madre no tra - baja y se dedica por entero al cuidado de los hijos, no preocupán - dolo tanto la situación económica, dado que su esposo sigue hacién - dose cargo del gasto familiar. Para 6 de estos niños, la figura im - portante de su familia, sigue siendo su padre, aún y cuando se en - cuentra ausente.

4. GRUPO DE PALLECIMIENTO O MUERTE

Los 12 niños que integraron este grupo al igual que en los - grupos anteriores, mostraron en sus conductas la existencia de rec - uestras extrapunitivas ($\bar{X} = 7.33$). Se observó que la edad en que es -

tas respuestas tienen predominancia, es a los 9 años. Se encontró - que en promedio este grupo ocupa dentro de los cuatro grupos, el - segundo lugar, ya que el primer lugar lo ocupó el grupo de abandono lo que nos indica que en ambos grupos, la ausencia paterna significa - ca una obstrucción de la meta, manifestada posteriormente en agre - sión provocada por la frustración, canalizada hacia el exterior en - forma de demanda o "venganza".

Así mismo, se encontró que a las edades de 11 y 12 años, se ex - hibien respuestas egodefensivas en sus tres modalidades (E, I, M), es - decir, en sus respuestas se involucra de manera determinante su yo, aún - cuando estas se manifiesten en la proyección de la falta ha - cia algún otro, aceptación de su responsabilidad o afirmación de - que a nadie le incumbe su problema (M. Forot, 1983). La irritación y - la cólera forman parte del cuadro, así como la represión (Le Gall - 1972).

El análisis hecho con respecto a las edades tempranas y tar - días en las que se presentan estas respuestas, mostró que a los 6 - años, los niños exhiben respuestas impunitivas, es decir, la agresión - se evita y la situación frustrante la describe como carente de im - portancia, como si no fuera de nadie el error o como susceptible de - mejorarse conformándose con la situación y a los 12 años, sus res - puestas son intrapunitivas, es decir, a esta edad, dirigen la agre - sión hacia sí mismos, ya que agredir a otros, no tendría ninguna - justificación, puesto que la situación de pérdida por muerte o fa - llecimiento, tiene una justificación natural e inevitable (Le Gall, - 1972).

En la prueba del dibujo de la familia, se encontró que 3 de - estos niños se identificaron con otro miembro de la familia, en es - te caso con un tío, situación comprensible dado que la ausencia del

padre por esta causa, es permanente, por lo que se vieron en la necesidad de retomar otra figura masculina como sustituto de la primera. También se encontró que en 6 de los casos, los brazos de las figuras estaban pegados al cuerpo, lo que nos habló de pasividad con respecto a sus problemas y ante la vida. La familia "ideal" para estos niños, fue la conformada por 2 padres y 2 hijos en general (al igual que en los otros grupos). Existe en ellos (al igual que en los otros grupos) un control rígido y débil de sus problemas. Se observó que al igual que en el grupo de divorcio, el mayor énfasis fue puesto en el dibujo de la mamá (Trevisio Nogueira Alma, 1985).

Como dato muy peculiar de este grupo, se encontró que dos de estos niños, hicieron como figuras de la familia, conejitos. Las edades de éstos niños son 6 y 12 años respectivamente. Ello nos indica la carencia afectiva tan severa que tienen, en este caso, no imitando la edad.

En lo que respecta al dibujo de la figura humana de Machover, 8 de los niños que integraron este grupo, dibujaron los brazos de la figura masculina pegados al cuerpo, y dado que esta prueba es proyectiva suponemos que existe pasividad y poca iniciativa en estos niños para intervenir o resolver los problemas de su vida. Se encontraron rasgos de evasión y poco contacto con el medio ambiente, de forma similar que en el grupo de trabajo fuera.

Se observó que la expresión que dieron a la cara de la figura masculina fue de enojo y agresión, expresión similar encontrada en los grupos de divorcio y trabajo fuera.

Con respecto a la figura femenina, se encontró que 7 de los niños dibujaron a la misma sin cuello, lo que nos indicó la dificultad que tienen para manejar adecuadamente sus impulsos y su poca tolerancia a la frustración.

En la entrevista, estos niños manifestaron sentir que su padre

fue bueno y que su mamá ahora lo es, aunque consideran a su tío la persona más importante de su casa. (Monique Marval, 1979). También se encontró que en 5 casos, la mamá no trabaja, ya que los otros miembros de la familia mixta o extendida ayudan al sostén de la familia nuclear.

Sus relaciones interpersonales no están muy deterioradas, aunque manifiestan tener preferencia por las actividades aisladas. Su sentir por la situación familiar es de tristeza, aunque su actitud hacia la autoridad es adecuada, por lo que se sugiere que la figura paterna sustituta impone las normas que debía proveer la figura paterna original. Su situación escolar es regular y su relación con los maestros buena.

CONCLUSIONES

En base a lo anteriormente expuesto y tomando en cuenta las hipótesis planteadas, oímos establecer las siguientes conclusiones, mismas que son aplicables a los grupos en cuestión, no pudiendo generalizarlas a una población mayor.

Con respecto a la hipótesis estadística 1, que plantea que sí habrá diferencias significativas en cuanto al tipo de respuesta agresiva ante situaciones frustrantes, en los niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia, concluimos que no hay diferencias significativas en cuanto al tipo de respuestas ante situaciones frustrantes, entre los miembros de los cuatro grupos planteados por causa de la ausencia paterna en el hogar en lo que se refiere a las 3 categorías (O-D; E-D y N-P), y que el no haber encontrado diferencias significativas respecto a esta variable, se pueda deber al análisis de los datos en grupo y no a la ausencia de estas respuestas en las manifestaciones de los niños, ya que la ausencia paterna sí juega un papel importante para el desarrollo de conductas agresivas en los niños varones.

En cuanto a la H2 que plantea que sí habrá diferencias significativas en cuanto a la dirección de la agresión ante situaciones frustrantes en los niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia, concluimos que sí existen diferencias significativas en la emisión de estas respuestas entre los niños de los cuatro grupos, presentándose éstas, básicamente en los promedios en la dirección extropunitiva de la agresión, situación que da pie a afir-

mar que la ausencia de la figura paterna, represente un obstáculo para la realización de una meta (frustración) en los cuatro grupos, pero que se hace más patente en los niños del grupo de abandono.

En cuanto a la hipótesis estadística 3, que plantea que si habrá diferencias significativas en los indicadores tanto gráficos, como dinámicos de la prueba del dibujo de la familia, en los niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia, se encontró que sí existen diferencias significativas en los indicadores gráficos de dicha prueba, ya que se observó que los niños de los cuatro grupos en cuestión, mostraron diferente posición en el trazo de los brazos de los dibujos, por lo que se afirma que su contacto con el medio ambiente y sus demandas hacia el mismo, difieren dependiendo de la causa de la ausencia de la figura paterna en el hogar, y que en lo que se refiere a los aspectos dinámicos (cuestionario), también se encontró que en los cuatro grupos, los niños decidieron la identificación con diversos personajes, aunque se observó que en los grupos de divorcio y trabajo fuera, fue con el padre.

Con respecto a la hipótesis estadística 4 que plantea que si habrá diferencias significativas en los indicadores gráficos de la prueba del dibujo de la figura humana de Machover, entre los niños que carecen de la figura paterna, ya sea por divorcio, abandono, fallecimiento o trabajo fuera del lugar de residencia, se encontró que realmente sí existen tales diferencias entre los niños de los cuatro grupos planteados, ya que se observó que con respecto al dibujo de la figura masculina, difirieron en la posición que dieron a los brazos de la misma (al igual que en el dibujo de la familia), lo que nos habló de el poco contacto que se tiene en el medio ambiente.

te, y la demanda de afecto y atención que exigen del exterior, dependiendo de la causa de la ausencia del padre en el hogar. En lo que se refiere al dibujo de la figura femenina, también se encontraron diferencias significativas en el trazo del cuello de la citada figura, lo que nos apoya para afirmar que en los cuatro grupos, se presentan problemas para manejar adecuadamente los impulsos instintivos.

Con respecto a la entrevista, no se formuló ninguna hipótesis, debido a que esta información se iba a tomar como complemento de la ya recabada, sin embargo, se le evaluó estadísticamente, encontrándose diferencias significativas en dos de las variables que la conformaban. Una de ellas, fue la actitud que toman las madres de estos niños ante trabajar o no dependiendo de la causa de la ausencia paterna y la otra la constituyó, el criterio de estos niños para considerar a un miembro de la familia como la persona más importante de su familia, encontrándose que en los grupos de abandono y divorcio, la mamá sigue siendo la figura más importante de su familia, que en el grupo de trabajo fuera, el papá sigue siendo la figura más importante para el niño y que en el grupo de fallecimiento, consideran como figura más importante a su tío.

Una vez que ya se consideraron las hipótesis de trabajo planteadas en un inicio, a continuación resumiremos los logros alcanzados durante la misma, tomando en cuenta el objetivo que nos condujo a la realización de la presente investigación.

Reconsiderando el planteamiento inicial, de que la ausencia de la figura paterna en el hogar, ocasiona una frustración-agresión en el niño varón; que el tipo y dirección de la misma, varía dependiendo de esta causa y que la percepción de la figura paterna también es diferente para los niños dependiendo de ésta, podemos concluir que en lo que concierne a nuestra población, estos dos argumentos son confirmatorios ya que los resultados obtenidos lo afirman.

CAPITULO VII SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

1. LIMITACIONES

A través del presente estudio, se pretendió afirmar, como lo señalaba nuestro objetivo principal, que la ausencia del padre representa una frustración-agresión para el niño varón y que la dirección y tipo de respuestas, varía dependiendo de la causa de la ausencia del padre en el hogar. Los resultados fueron halagadores, dado que nos permitieron aseverar que dicha relación existe, sin embargo, durante el curso de desarrollo del mismo, se encontró que la investigación contaba con algunas limitaciones, encontrándose entre las más importantes, el tamaño de la muestra, ya que de haberse resuelto una muestra mayor, se hubiese contado dentro de la misma, con diferentes niveles socioeconómicos y con ello poderse generalizar los resultados a una población mayor.

No haber incluido un grupo de niños con ambos padres (grupo control) para poder comparar los resultados con los otros grupos y verificar si la ausencia paterna era la causante de la frustración constituyó otra de las limitaciones del estudio en cuestión.

Así mismo, se considera que el no haber tomado en cuenta el tipo de familia a la que pertenecía cada niño (nuclear, mixta, extendida), representó otra de las limitaciones.

En un momento determinado, el haber aplicado pruebas proyectivas, trajo consigo el "extravío" de información, dado que ésta fue considerada subjetiva y el objetivo de la investigación no era obtener un perfil de personalidad de cada grupo de niños en cuestión por lo que esta información tuvo que "guardarse".

Empero, creemos que de este estudio, nacerán un sin número de futuras investigaciones, que tendrán como finalidad esclarecer más detalladamente el problema de la ausencia paterna y sus efectos en el desarrollo de los niños. Algunas de ellas se sugieren en el siguiente apartado.

2. SUGERENCIAS

Después de haber concluido y obtenido los resultados buscados en la presente investigación, encontramos algunos indicadores para la realización de otras investigaciones, ya que consideramos que el fenómeno de la ausencia paterna en las familias mexicanas va en aumento a medida que el tiempo pasa y que las repercusiones de ello en el desarrollo de los hijos son de considerable importancia.

Sugerimos en primera instancia, aumentar el tamaño de la muestra, ya que ello permitiría generalizar los resultados a una población mayor.

Realizar estudios con niños más pequeños y más grandes y hacer comparaciones entre ellos para poder atribuir los resultados a la ausencia paterna y no a la edad de los niños.

Realizar estudios comparativos entre ambos sexos, en edades homogéneas, y determinar si el sexo de los niños es definitivo en los efectos de la frustración.

Hacer estudios paralelos a este, pero con niños de diferente nivel socioeconómico, así como controlar el periodo de ausencia paterna existente hasta el momento del estudio.

Consideramos de suma importancia, trabajar más con lo que Rosenzweig denominó: patrones, esquemas y tendencias, ya que ello permitiría, no sólo obtener una calificación más completa de la prueba sino también, poner de manifiesto la existencia eventual de modificaciones durante el curso del examen y precisar su naturaleza, así como, entender los cambios de respuesta que se dan durante el curso de la misma, es decir, conocer la secuencia de estas respuestas. Hacer aplicaciones de la prueba y evaluarlas a nivel de estudio de caso, para poder determinar la existencia de esta frustración-agresión, dado que el análisis en grupo, provoca un menor grado de obje-

tividad en las calificaciones y totales de las respuestas.

Es recomendable también el empleo de otras técnicas psicológicas que permitan profundizar más en el tema, por ejemplo se sugiere el empleo de pruebas como el Rorschach, la entrevista clínica o la entrevista familiar, entre otras.

Diseñar y realizar estudios que tomen en cuenta el lugar que ocupa el niño dentro del esquema familiar, ya que se ha observado, que de ello depende en parte, el papel que juegue el niño ante el padre que queda como responsable de los hijos y también para el resto de la familia.

Obtener a través de estos estudios y otros, indicadores de personalidad de cada grupo de niños, dependiendo de la causa de la ausencia del padre en el hogar, para poder elaborar programas de intervención familiar, con la finalidad de ayudar a estos a lograr un desarrollo y formación psicológica adulta mejores, así como crear programas de intervención y apoyo para las madres que son presas de este abandono paterno.

TABLA 1. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS ENCONTRADAS EN EL TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE MANCHOVER (fig. masculina)

VARIABLE	CUALIDAD	FREC.ABS.	FREC.REL.
Ubicación en la hoja	parte sup. media	25	58.6
tamaño de la figura	regular	25	58.6
tamaño de la cabeza	grande	24	53.3
cuerpo	regular	19	42.2
ojos	grandes e/ pupilas	18	40.0
nariz	plana regular	17	37.8
boca	grande y curva	16	36.6
cuello	corto y grueso	16	36.6
brazos	pegados al cuerpo	11	24.4
dedos	cortos y gordos	19	42.3
piernas	cortas, delgadas, separadas	15	33.3
vestimenta	vestidos	29	64.4
cajas	sin cajas	30	66.6
movimiento	rigido	40	88.8
expresión facial	agresiva	22	48.9
calidad de la línea	grueso firme	18	39.9

TABLA 2. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS ENCONTRADAS EN EL TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE MACHOVER (fig. femenina)

VARIABLE	CUALIDAD	FREC.ABS.	FREC. REL.
ubicación en la hoja	parte sup. media	25	56.6
tamaño de la figura	regular	25	56.6
tamaño de la cabeza	grande	24	53.3
cuerpo	regular	19	42.2
ojos	grandes s/ pupila	18	40.0
nariz	plana regular	17	37.8
boca	grande y curva	16	35.6
oído	curto y grueso	16	35.6
brazos	pegados al cuerpo	11	24.4
dedos	curtos y gordos	19	42.3
piernas	curtas, delgadas, separadas	18	39.9
vestimenta	vacías	29	64.4
ojos	sin cejas	28	62.2
movimiento	rígido	40	88.9
expresión facial	negativa	22	48.9
cantidad de la línea	gruesa y firme	15	33.3

TABLA 3. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS ENCONTRADAS EN EL TEST DEL DIBUJO DE LA FAMILIA.

VARIABLE	CUALIDAD	FREC. ABS.	FREC. REL. %
ubicación en la hoja	sup. izquierda	23	81.1
tamaño de los dibujos	pequeños	17	37.8
no. de miembros dibujados	cuatro sujetos	23	81.1
tipo de personajes	humanos	43	98.6
orden de los personajes	papá, mamá, hijos	25	58.6
omisión de algún personaje	mamá	12	28.7
identificación	papá	20	44.4
distancia entre los miembros	muy cercanos	25	58.6
movimiento	rígidos	37	82.2
vestimenta	vestidos	21	48.7
diferenciación sexual	el la hay	22	48.9
calidad de las líneas	desorganizadas	27	60.0
posición de los brazos	extendidos hacia afuera	20	44.4
tamaño de los cuerpos	mixtos	20	44.4
énfasis en alguna figura	mamá papá	19 14	48.2 31.1
rostros	mixtos	23	51.1
cuerpos	mixtos	22	48.9

TABLA 4. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS ENCONTRADA EN LA ENTREVISTA.

VARIABLE	CUALIDAD	FRES.ABS.	FRES.REL. %
no. de personas que viven con él	más de 6	24	53.3
trabajo de la mamá	no trabajo	15	33.3
lugar que ocupa él	más pequeño	13	28.9
concepto de su mamá	bueno	27	60.0
concepto de su papá	ambivalente	12	26.7
pasatiempo o deporte	fútbol americano	12	26.7
ocupación del papá	varias	22	48.9
situación escolar	regular o pobre	22 18	48.9 40.0
relaciones interpersonales	mala con todos	13	28.9
persona más importante de la familia	mamá	19	42.2
inclinación escolar	ninguna	19	42.2
confianza por la sit. familiar	tristes	11	24.4
actitud ante la autoridad	ambivalente	16	36.6
planes académicos	profesionales	18	40.0
existencia del sustituto paterno	no	32	71.1

**TABLA 5. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS
 POR EDAD, EN CUANTO AL TIPO Y DIRECCION DE LA AGRESION
 (ROSENZWEIG) A TRAVES DEL ANALISIS DE VARIANZA.**

VARIABLE	PRUEBA F.	P.
AGRESION EXTRAPUNTIVA	3.08	0.02 *
AGRESION INTRAPUNTIVA	1.20	0.33
AGRESION IMPUNTIVA	2.02	0.10
DOMINANCIA DEL OBJETO	0.92	0.49
RESP. ESODEPENDIAS	0.69	0.69
PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD	0.69	0.66

* SIGNIFICANCIA AL 0.05

TABLA 6. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS POR CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE, EN CUANTO AL TIEMPO Y DIRECCION DE LA AGRESION (ROSENZWEIG) A TRAVES DEL ANALISIS DE VARIANZA.

VARIABLE	PRUEBA F	P.
AGRESION EXTRAPUNTIVA	0.39	0.76
AGRESION INTRAPUNTIVA	1.60	0.21
AGRESION IMPUNTIVA	0.71	0.55
DOMINANCIA DEL OBJETO	2.23	0.11
RESP. ESCOPELONAS	1.67	0.19
RESP. PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD	0.77	0.52

TABLA 7. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS POR EDAD, EN CUANTO AL TIPO Y DIRECCION DE LA AGRESION (ROSENZWEIG) A TRAVES DEL ANALISIS DE VARIANZA.

VARIABLE	F	p.
E'	0.24	0.99
I'	2.09	0.09
M'	0.90	0.72
E	1.36	0.26
I	1.49	0.22
M	0.88	0.69
e	2.14	0.08
i	0.90	0.57
m	0.61	0.71

TABLA 8. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS POR LA CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE EN EL HOGAR, EN CUANTO AL TIPO Y DIRECCION DE LA AGRESION (ROSENZWEIG) A TRAVES DEL ANALISIS DE VARIANZA.

VARIABLE	F	P.
E'	0.07	0.87
I'	0.45	0.76
M'	0.63	0.48
E	0.06	0.38
I	1.25	0.31
M	0.94	0.65
e	1.94	0.23
i	0.88	0.57
m	0.15	0.94

TABLA 9. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS EN EL TEST DEL DIBUJO DE LA FAMILIA POR LA CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE EN EL HOGAR, A TRAVÉS DE LA χ^2 (en cuadrada).

VARIABLE	χ^2	P.
IDENTIFICACION	32.9	0.01 $\neq \neq$
POSICION DE LOS BRAZOS	28.00	0.01 $\neq \neq$
UBICACION EN LA HOJA	14.59	0.48
TAMAÑO DE LOS DIBUJOS	10.83	0.39
NUMERO DE MIEMBROS	21.97	0.23
TIPO DE PERSONAJES	2.00	0.87
ORDEN DE LOS PERSONAJES	19.49	0.98
OMISION DE PERSONAJES	18.03	0.60
DISTANCIA ENTRE MIEMBROS	16.03	0.18
MOVIMIENTO DE LAS PIERNAS	8.78	0.44
VESTIMENTA	3.88	0.72
DIFERENCIACION SEXUAL	3.88	0.92
CALIDAD DE LA LINEA	7.36	0.08
TAMAÑO DE LA CABEZA	16.07	0.23
ENFASIS EN UN PERSONAJE	24.88	0.06
CUELLOS	8.75	0.88
CUERPOS	17.88	0.48

$\neq \neq$ significativo al 0.01

TABLA NO. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS EN EL TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE MANCHOVER (figura masculina) POR LA CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE A TRAVES DE LA χ^2 (en el cuadro).

VARIABLE	χ^2	P.
BRAZOS	36.7	.01 **
UBICACION DE LA HOJA	10.58	.58
TAMAÑO DE LA FIGURA	9.04	0.43
TAMAÑO DE LA CABEZA	10.82	0.28
OJOS	14.31	0.24
NARIZ	26.12	0.20
BOCA	14.56	0.04
CUELLO	18.89	0.21
CEJAS	0.33	0.95
BRAZOS	36.72	0.01
DEDOS	18.25	0.57
PIERNAS	21.46	0.43
VESTIMENTA	1.94	0.92
MOV. DE LA FIG.	7.59	0.57
EXPRESION DE LA CARA	11.50	0.48
CALIDAD DE LA LINEA	5.66	0.77

** significancia al .01

TABLA II. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS EN EL TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE MANCHOVER (figura femenina), POR LA CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE EN EL HOGAR A TRAVÉS DE LA χ^2 (en cuadro).

VARIABLE	χ^2	P.
CUELLO	27.3	0.02 *
UBICACION EN LA HOJA	11.87	0.48
TAMAÑO DE LA FIGURA	6.48	0.69
TAMAÑO DE LA CABEZA	7.82	0.86
CUERPO	20.81	0.48
OJOS	18.28	0.43
NARIZ	24.69	0.38
BOCA	18.74	0.78
CEJAS	4.48	0.61
BRAZOS	28.46	0.38
DEDOS	17.71	0.27
PIERNAS	29.97	0.10
VESTIMENTA	9.24	0.16
MOV. DE LA FIGURA	2.94	0.61
EXPRESION DE LA CARA	8.74	0.72
CALIDAD DE LA LINEA	5.62	0.77

* significancia < 0.05

TABLA 12. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS EN EL TEST DE FRUSTRACION DE ROSENZWEIG, POR LA CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE, A TRAVES DE LA χ^2 (en cuadros).

VARIABLE	χ^2	P
AGRESION EXTRAPUNTIVA	34.00	0.20
AGRESION INTRAPUNTIVA	24.20	0.93
AGRESION IMPUNTIVA	19.87	0.64
DONNANCIA DEL OBSTACULO	43.70	0.30
RESP. DE PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD	60.40	0.00 **

** significativo al 0.01

TABLA 13. LA SIGUIENTE TABLA MUESTRA LAS DIFERENCIAS ENCONTRADAS POR EDAD Y CAUSA DE LA AUSENCIA DEL PADRE EN EL HOGAR EN LA ENTREVISTA A TRAVÉS DE LA χ^2 .

VARIABLE	χ^2	P.
TRABAJO DE LA MAMA	43.02	0.00 $\# \#$
PERSONA MAS IMPORTANTE DE LA FAMILIA	22.39	0.03 $\#$
Nº. DE PERSONAS	16.42	0.36
LUGAR QUE OCUPA EL	22.29	0.11
CONCEPTO DE LA MAMA	16.46	0.17
CONCEPTO DEL PAPA	13.74	0.54
PASATIEMPO	25.21	0.23
OCCUPACION DEL PAPA	16.23	0.43
SITUACION ESCOLAR	14.97	0.26
REL. INTERPERSONALES	11.54	0.71
INCLINACION ESCOLAR	17.46	0.29
SENTIMIENTO POR LA SITUACION FAMILIAR	20.91	0.14
POSCION ANTE LA AUTORIDAD	3.61	0.93
PLANES A FUTURO	17.09	0.91
SUSTITUTO DEL PADRE	4.79	0.18

$\# \#$ significativo al 0.01

$\#$ significativo al 0.05

B I B L I O G R A F I A

- 1.- ABERASTURY ARMIDA. Teoría y Técnicas del psicoanálisis de niños. Editorial PAIDOS, B.A. 3a. edición 1972.
- 2.- AJURIA GUERRA J. Manual de psiquiatría infantil. MASSON Barcelona-España. 2a. edición 1963.
- 3.- ANGULO y PONS G. Estudio comparativo entre un grupo de familias integradas y un grupo de familias desintegradas por separación o divorcio.
TESIS UNAM, 1984.
- 4.- ALLPORT GORDON. Psicología de la personalidad. Editorial Paidós, 1969.
- 5.- ANASTASY y FOLEY. Psicología proyectiva. 1976
- 6.- ANDERSON y ANDERSON. Técnicas proyectivas del Diagnóstico psicológico. Ediciones RIALPW, 1963.
- 7.- ANDRADE POLAR PATRICIA. Relación entre medio ambiente familiar grupo de amigos y delincuencia juvenil.
TESIS UNAM, 1979.
- 8.- ALTIERI MARTINI RAFAEL A. El niño abandonado: estudio psico-diagnóstico, alternativa frente al abandono.
TESIS DE MAESTRIA, UNAM 1978.
- 9.- BANDURA ALBERTO, RIBES y col. Análisis de la agresión y la delincuencia: Modificación de conducta.
Editorial TRILLAS, México, 1975.
- 10.- BARRON BLUGERMAN J. LILY. Autosestima, autoridad parental y conflicto familiar.
TESIS DE MAESTRIA EN PSICOLOGIA. UNAM. 1985.
- 11.- BELA SZEKELY. Los test s mentales: Manual de técnicas de exploración psicológica. Editorial KAPELUS. Vol. 3
- 12.- BELA SZEKELY. Test proyectivos caracterológicos y parapsicológicos. Editorial KAPELUS. Idem.
- 13.- BERRON Ma. TRINIDAD. Traducción y adaptación a México de la prueba de frustración de Rosenzweig.
TESIS. UNAM. 1966.
- 14.- BOWLBY JOHN. La separación afectiva: La ira, una respuesta a la separación.
Editorial Paidós, Buenos Aires. Vol. 49
- 15.- BUEÑO GUARRO. Estudio paralelo sobre agresión y frustración.
TESIS UNAM 1974
- 16.- DELER CH. El niño y su familia: Técnica de exploración familiar. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1964

- 17.- CID GONZALEZ S. Efectos de los problemas emocionales en niños de bajo rendimiento escolar y C.I.normal.
TESIS UNAM 1980
- 18.- COOPER DAVID. La muerte de la familia.
Traducción castellana:Javier Alfaya.Editorial ARIEL.1985.
- 19.- COOPARI GONZALEZ N.B. Manejo de la agresión en niños con síndrome del maltrato.
TESIS UNAM 1984
- 20.- CORNAN LUIS. El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica.
Biblioteca de Psicología contemporánea.B.A. Ed. KAFKUS.
- 21.- COURAGO IUQUE MANUEL. Art.El divorcio:Conflictos que ocasiona en los hijos.Revista ELLOS No.3
Editorial:Gráficas futura SDAD COOP-LTDA.Diciembre de 1983
- 22.- COURAGO IUQUE MANUEL. Nuestros hijos.Revista ELLOS,No.4
Redacción,administración y distribución:MADRID.
Editorial:S.G.S.A.
Enero de 1984
- 23.- CUELI JOSE,LUCY REIDY. Teorías de la personalidad.
Editorial TRILLAS,México,1972.
- 24.- CUEVAS OCAMPO NERY. Comparación de las respuestas ante la frustración de niños y niñas de cuarto año de primaria.
TESIS UNAM 1980
- 25.- DIEGUEZ Y RODRIGUEZ SAMUEL. Estudio comparativo de las respuestas ante las frustraciones de los niños de padres divorciados.
TESIS UNAM 1982
- 26.- ENUELS FEDERICO. Origen de la familia,la propiedad privada y el estado.
Colección:Ciencias Sociales.6a.edición,abril de 1983
- 27.- FERNANDEZ MARTINEZ MA.DEL C. Estudio de la agresión en un grupo de niños enuréticos.
TESIS UNAM 1974
- 28.- FREUD ANNA. Normalidad y patología en la niñez.Evaluación del desarrollo.
Editorial PAIDOS. Buenos Aires,1971
- 29.- FREUD ANNA. Psicología y Educación.
Conferencia pronunciada en la academia de Medicina de N.Y.
Mayo 5 de 1954
- 30.- FREUD SIGMUND. "Más allá del principio del placer".
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol 3

- 31.- FREUD S. "El malestar en la cultura".
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol 3 p.p.3017
- 32.- FREUD S. "La disolución del complejo de edipo"
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol. 3 p.p.2748
- 33.- FREUD S. "Escritos sobre la historia"
Obras completas de S.F.
Editorial biblioteca Nueva.Vol. 1 p.p.39
- 34.- FREUD S. "La interpretación de los sueños"
Obras completas de S.F.
Editorial biblioteca Nueva.Vol. 1 p.343
- 35.- FREUD S. "El chiste y su relación con el inconsciente"
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol. 1 p.p.1029
- 36.- FREUD S. "3 ensayos para una teoría sexual".
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol.2 p.p.1169
- 37.- FREUD S. Totem y tabú.
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol.2 p.p.1747
- 38.- FREUD S. "Los instintos y sus destinos".
Obras completas de S.F.
Editorial biblioteca Nueva.Vol.2 p.p.2053
- 39.- FREUD S. "La represión".
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol.2 p.p.2034
- 40.- FREUD S. "La libido y el narcisismo"
Obras completas de S.F.
Editorial Biblioteca Nueva.Vol.2 p.p.2379
- 41.- FROMM ERICK. El corazón del hombre."Su potencia para el bien y para el mal.
Fondo de cultura económica.Colección popular,1972
- 41.- FROMM ERICK. La familia .
Fondo de cultura económica.1978
- 42.- FROMM ERICK. Anatomía de la destructividad humana.
Editorial siglo XXI
Traducción de Felis Blanco,1975
- 43.- FUCHS-MUEDIANO ESTHER. Estudio experimental de la frustración en un grupo de niños preescolares a través del test Fuchs-LarasUna comparación con relación al sexo.
TESIS UNAM 1969
- 44.- GAGO HUGUET ANTONIO. La frustración como factor psicológico de la personalidad. TESIS UNAM 1965

- 45.- GRINDER E. ROBERT. Adolescencia.
Editorial LINUSA México 1978.
- 46.- GUSPERT CARLOS, y col. La edad adulta: "La paternidad"
Enciclopedia de la Psicología OCEANO. Tomo 4
Ediciones Oceano, S.A. 1982
- 47.- HAMNER EMANUEL. Test proyectivos gráficos.
Editorial Paidós, Buenos Aires
1a. edición, 1969
- 48.- HERNANDEZ CARDENAS BERTHA MA. Estudio de la frustración a -
través de la prueba del Dr. Rosenzweig.
TESIS UNAM 1980
- 49.- IBARRA DIAZ S.A. La familia como agente transmisor de ideo-
logía y generador de patología.
TESIS UNAM 1978
- 50.- LE GALL ANDRE. Padres e hijos hoy. La nueva función del pa -
dre en la sociedad actual.
Editorial Luis Miracle, S.A. BARCELONA ESPAÑA
Diciembre de 1972
- 51.- LEVIN JACK. Fundamentos de estadística en la investigación
social.
Editorial HARLA, 2a. edición 1979. Traducción: Vivián del Valle
- 52.- KORMAN CH. JETA TEROSA. El dibujo de la familia como instru-
mento de conflicto familiar en niños.
TESIS DE MAESTRIA EN PSICOLOGIA. UNAM 1984
- 53.- McQUIGAN P.J. Psicología experimental. Enfoque metodológico.
Editorial TRILLAS, México. 3a. edición: enero de 1983
- 54.- NUSSEN, CONGER y KAGAN. Desarrollo de la personalidad en el
niño. Editorial TRILLAS. 2a. edición
- 55.- NATAREN BENITES DORA L. Efectos psicológicos producidos por
la carencia del padre en los adolescentes.
TESIS UNAM 1983
- 56.- NORMAN CAMERON. Desarrollo y psicopatología de la personali-
dad. Un enfoque dinámico.
Editorial TRILLAS. 1a. edición 1982
- 57.- ORTEGA MONROY. Influencia de la ausencia del padre en la -
heterosocialización de los hijos adolescentes.
TESIS UNAM 1985
- 58.- PAZ OCTAVIO. El laberinto de la soledad.
Colección popular, México 1950
- 59.- PEREZ GARCIA LUCIA I. Agresividad del niño durante el perio-
do de latencia.
TESIS UNAM 1961

- 60.- PICHOT PIERRE. Los test mentales. Rasgos generales de algunos test proyectivos. Editorial PAIDOS
- 61.- PINZON AGUIRRE MA.E. Influencia de las relaciones padre-hijos en el rendimiento escolar de los niños de 10 a 12 años. TESIS UNAM 1987
- 62.- PRATT FAIRCHILD HENRY. Diccionario de Sociología Fondo de cultura económica. México 1971
- 63.- RAMIREZ MORENO DORA E. Las diferencias individuales y los factores situacionales en las reacciones agresivas. TESIS DE MAESTRIA EN PSICOLOGIA. UNAM 1978
- 64.- RAMIRES SANTIAGO. El mexicano: Psicología de sus motivaciones Editorial Grijalbo, S.A. 1977
- 65.- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA. Diccionario de la lengua española. Editorial ESPASA-CALPE, S.A. Madrid 1970
- 66.- RECASENS SICHES L. Sociología. Editorial Porrúa, México, 1980
- 67.- ROGER N. JOHNSON. La agresión en el hombre y los animales. Agresión y práctica en la crianza infantil. Editorial EL Manual Moderno, S.A. 1976
- 68.- ROSENWEIG S. Test de frustración. MANUAL Vol. 14 Editorial Paidós, Buenos Aires. Serie Mayor 1934
- 69.- SANCHEZ CERESO SERGIO. Conducta agresiva: Un tipo de conducta de los escolares. Enciclopedia técnica de la educación. TOMO IV Editorial Santillana, 1980
- 70.- SANDOVAL MA. DOLORES. El mexicano: Psicodinamia de sus relaciones familiares. 2a. edición. Villcafla, S.A. 1985
- 71.- SATIR VIRGINIA Relaciones humanas en el núcleo familiar. Editorial PAX-MEXICO. Librería Carlos Césarman, S.A. 8a. reimpresión, septiembre de 1986
- 72.- SOTO RUBIN DE CELIS MA. DEL C. Los efectos del divorcio en el desarrollo del niño. TESIS UNAM 1979
- 73.- SUTTIE IAN. The origins of love and hate. Julián Press. N.Y. 1952
- 74.- SIEGEL SIDNEY. Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta. Editorial TRILLAS. Biblioteca técnica de psicología. México 1979
- 75.- TREVINO NOGUEIRA ALMA. La identificación psicosexual en niñas y niños con padre ausente por medio del test de la familia. TESIS UNAM 1985

- 76.- ULLOA ROMO MA. DE LOS A. La personalidad infantil, la importancia del temperamento, carácter y medio ambiente en su formación.
TESIS UNAM 1971
- 77.- VEGA TATO GRISELDA. Estudio experimental de la agresión en un grupo de adolescentes.
TESIS UNAM 1979
- 78.- WEISS BACAS NAOMI. Adolescencia y figura paterna: Investigaciones de mujeres con familia integrada y padre ausente.
TESIS DE MAESTRIS EN PSICOLOGIA. UNAM 1980

A P P E N D I C E S

NOMBRE: _____ EDAD: _____

GRADO ESCOLAR: _____ No. DE SALON: _____

DIRECCION: _____

NOMBRE DE TU PAPA: _____ EDAD: _____

NOMBRE DE TU MAMA: _____ EDAD: _____

¿QUIERES VIVIR EN TU CASA? _____

¿CUANTAS PERSONAS VIVEN CONTIGO? _____

¿VIVE TU PAPA CONTIGO? SI _____ NO _____

¿PORQUE?..... ¿TRABAJA FUERA? _____

¿SE FUE DE LA CASA? _____

¿SE MURIO? _____

¿DEJO A TU MAMA? _____

OTRA CAUSA _____

¿HAY OTRA PERSONA QUE AHORA SEA COMO TU PAPA? _____

SI _____ NO _____

¿QUIEN ES EL? _____

¿VIVE TU MAMA CONTIGO? SI _____ NO _____

¿PORQUE?..... ¿TRABAJA FUERA? _____

¿SE FUE DE LA CASA? _____

¿SE MURIO? _____

¿DEJO A TU PAPA? _____

OTRA CAUSA _____

¿CUANTAS PERSONAS TRABAJAN PARA SOSTENER LOS GASTOS DE TU CASA? _____

¿QUIENES SON Y EN QUE TRABAJAN?

N O M B R E

O C U P A C I O N

cuestionario de la entrevista semiestructurada

1.-Nombre completo _____

2.-Edad _____

3.-Domicilio _____

4.-¿Cuántas personas viven contigo? _____ ¿quiénes son? _____

5.-¿A qué se dedican cada uno de ellos? _____

6.-¿Qué lugar ocupas dentro de tus hermanos? _____

7.-¿Estás conforme con ese lugar que ocupas? _____

8.-¿Con quién de tus hermanos te llevas mejor? _____

9.-¿Con quién de tus padres te entiendes mejor? _____
¿porqué? _____

10.-¿Trabaja tu mamá? _____ ¿en qué? _____

11.-¿Qué hace ella en su tiempo libre? _____

12.-¿Qué haces tú, en tu tiempo libre? _____

13.-¿Hay alguien de tu familia que tú quieras más? _____

14.-¿Quién es él o ella? _____ ¿porqué lo quieres más? _____

15.-¿Te gusta ir a la escuela? _____ ¿porqué? _____

16.-¿Cómo te llevas con tus compañeros? _____

17.-¿Tienes algún amigo especial? _____

18.-¿Porqué lo quieres más que a los otros? _____

19.-¿Cómo te caen tu maestro(a) y la directora? _____

20.-¿Hay alguien de tu escuela o familia que te caiga mal? _____
¿Porqué? _____

21.-¿Cuál es tu deporte favorito? _____

22.-¿Porqué lo practicas? _____

23.-¿Para tí, quién es la persona más importante de tu familia?
Y porqué? _____

24.-PLATICAME UNPOCO DE TU PAPA. _____

25.-¿Sientes querer más a uno que a otro? _____
¿porqué? _____

26.-¿Qué haces en un día feriado? _____

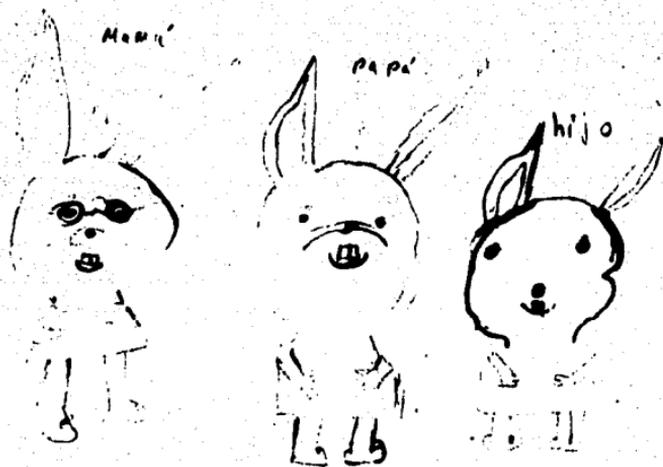
27.-¿Me quieres platicar un día común y corriente? _____

28.-De todo lo que haces, qué es lo que te dá más felicidad? _____

29.-¿Qué te gustaría ser cuando seas más grande? _____

**QUESTIONARIO DEL TEST DE LA
FAMILIA**

- 1.-¿Quién es el más feliz de la familia y porqué?
- 2.-¿Quién es el menos feliz de la familia y porqué?
- 3.-¿Quién es el más bueno de la familia y porqué?
- 4.-¿Quién es el menos bueno de la familia y porqué?
- 5.-Si salieras de paseo y alguien se tuviera que quedar, ¿quién se quedaría?
- 6.-¿Quién se ha portado mal en la familia?
- 7.-¿Quién castigó al que se portó mal?
- 8.-¿Quién se lleva mejor con quién?
- 9.-¿Quién te gustaría ser?
- 10.-¿Qué cambiarías de tu dibujo?
- 11.-¿Te gustó tu dibujo?
- 12.-¿porqué?



ANEXO D

cuarta actividad de escritura

- 1 el niño que se queja
- 2 la mamá porque se baba mucho en la caba
- 3 el papá porque se baba en el bido
- 4 el papá porque se baba en la mamá
- 5 el que se queja
- 6 el niño
- 7 el papá
- 8 el niño que se queja
- 9 el niño
- 10 el niño
- 11 Si por favor

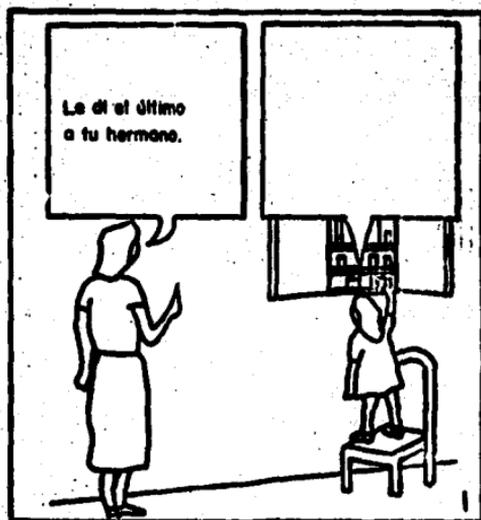
clasificación

No.	O-D	E-D	N-P
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			
24			

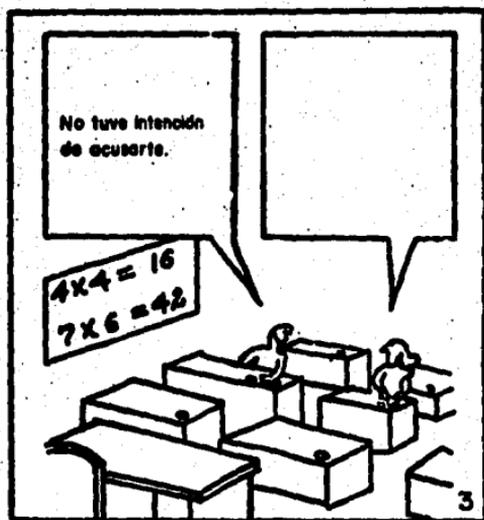
Papil

	O-D	E-D	N-P	Total
E				
I				
M				
Total				

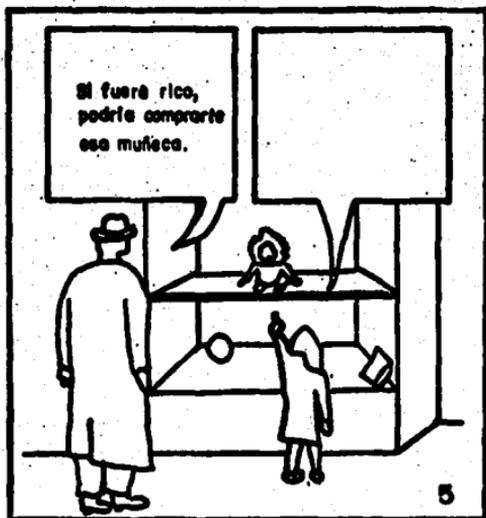
ZHE
 2HE
 IMIN 3HE
 2HE









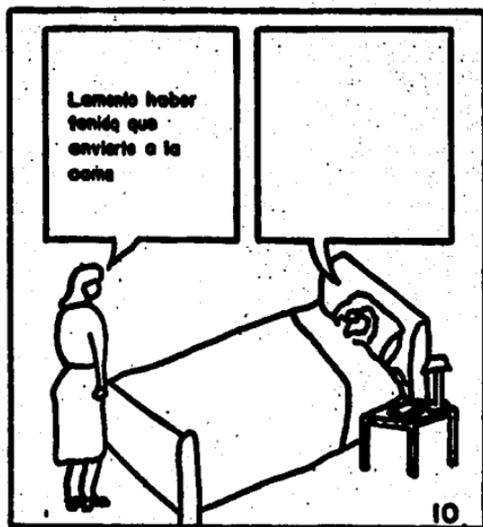


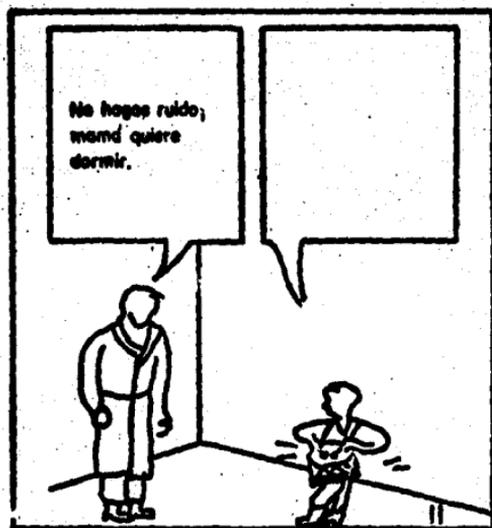


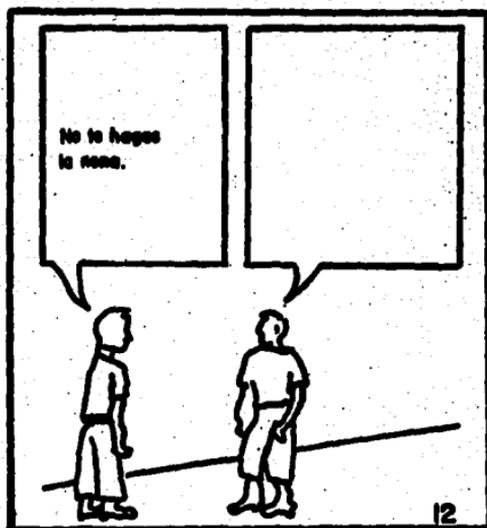


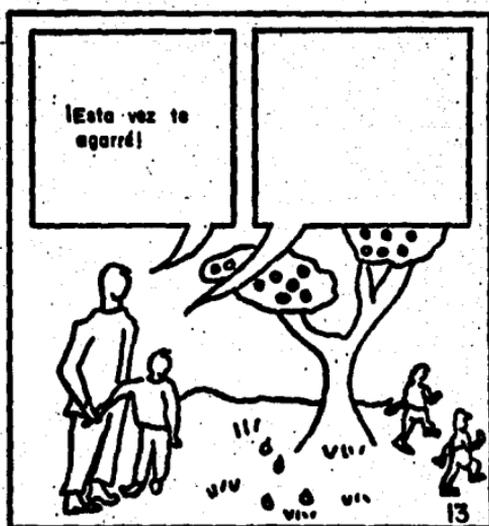


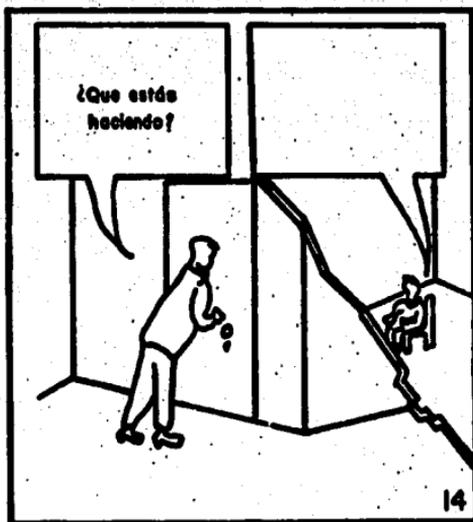


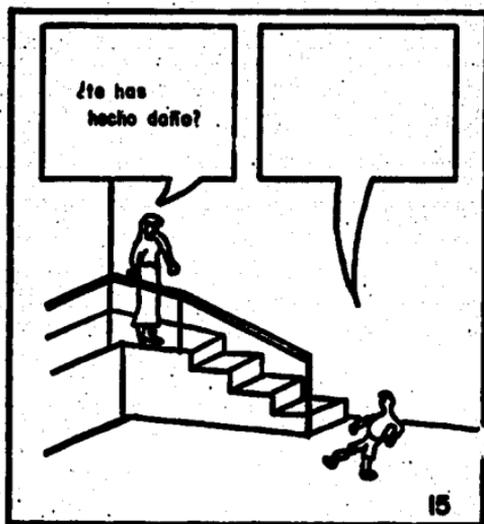


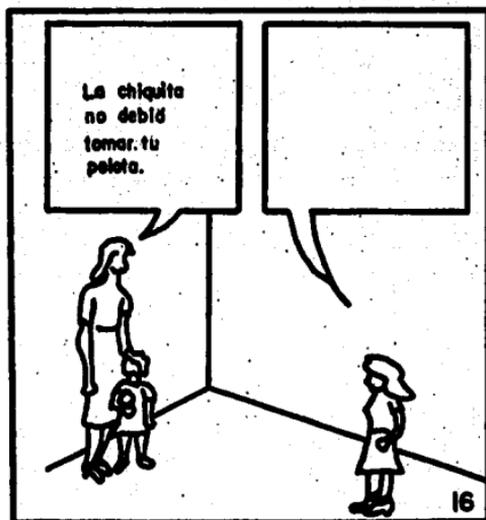






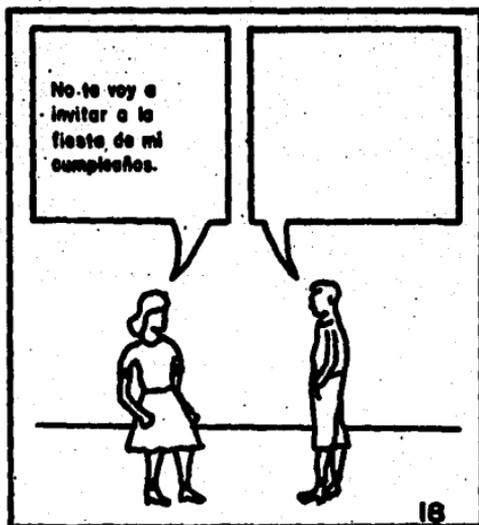




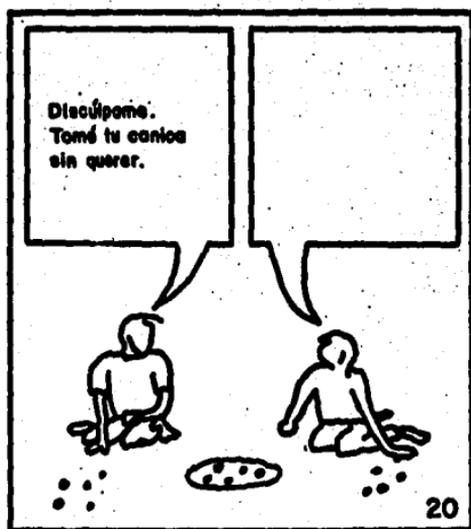




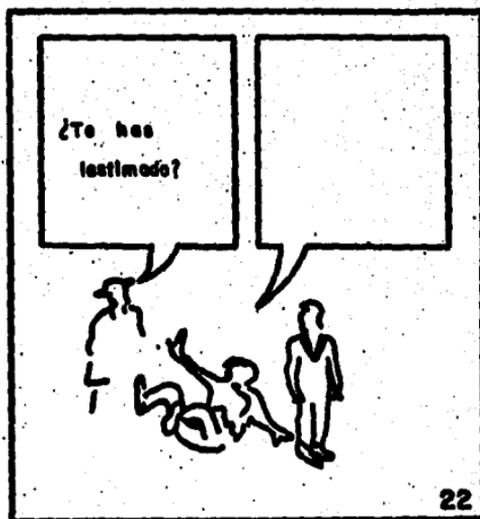
ANEXO F (17)



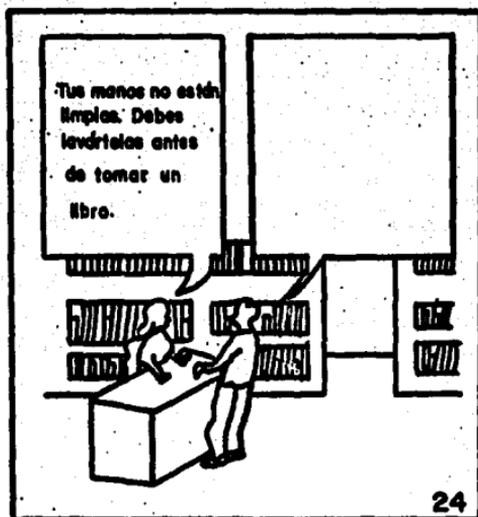












ANEXO. F (24)